

C.T. 7D2 N. 17.

Int 109
—
122



Legato por el Sr. Duque de Medina de la Torre en sujeción al Marqués de Leganes.
 con por D. Pedro de Cazorla y Valencia en el id. con D. Pedro Ladrón de Guvares.
 con por Francisco Rodríguez Latorre y otros en el id. con D. Alonso Alvarado.
 con por Francisco de Boborquez en el id. con el duque de Molina.
 con Alonso Carrillon en el id. con D. Maria de Ribera.
 con D. Alonso de Leon en el id. con Jeronimo Fello de la Guadalupe.
 con D. Pedro Lopez en el id. con D. Jeronimo Arias Duran.
 con D. Luis Calderon en el id. con D. Francisco Martinegui.
 con D. Francisco Texeira y D. Francisco de Bona en el id. con Gonzalo de Torres y otros.
 con Juliana Gama en el id. con Pablo Pinar.
 con D. Pedro Ladrón de Guvares en el id. con D. Pedro de Cazorla.
 con D. Simón de Roda en el id. con D. Luis y D. Jeronimo de Roda.
 con Juan de Noya Blazquez en el id. con el conuente de San Agustín de Barcelona.
 con D. Francisco de Almagro en el id. con D. Juan Alonso de Almagro y Cordero.
 con Alonso de Villalba y Albarado en el id. con D. Isabel de Robly y conuente.
 con Catalina de Madrigal en el id. con Diego Pedro y el conuente de San Juan.
 con D. Antonio de Figueroa en el id. con Gonzalo de Cazorla.
 con D. Juan de Gamboa en el id. con Francisco de Galvan.
 con D. Juan de Cobarrubias y Pedraza en el id. con Sebastian Alvarado.
 con Juan Martin de Harina en el id. con Miguel de Medina.
 con el conuente de Santa Clara de Montilla con la herencia de la Religiosa D.ª M.ª Herrera.
 con D. Bartolomeo Samarin en el id. con Pedro Gonzalo de la Torre.
 con el Patrono del que fundo Luis Villagel en el id. con D.ª Catalina de Villagel.
 con D. Jeronimo de Roda en el id. con D. Catalina de Roda.
 con D. Agustin del Castillo y D. Jorge y D.ª Maria Alvarado.
 con D.ª Maria y D. Juan Martin de Alvarado en el id. con D.ª Maria Encas.
 con a la información indio por el Sr. Francisco Leon en el id. con Jeronimo Fello.



28. Alegacion por D. Antonio de Figueroa en el pleito con D. Juanelo de Zed.
29. Dem por D. Angel Lopez y Arellano en el id. con los unig. opoñtg. de Suñer.
30. Demos apologetico por la unig. opoñtg. en el anterior.
31. Alegacion por Guillen Gudi y Argued Chavira en el pleito con la parafrisa de los Flamencos.
32. Dem por el Sr. D. Rodrigo Botz en el id. con el extracto de el tena.
33. Dem por D. Gabriel de Ribas en el id. con Thomas Ruiz.
34. Dem por la unig. opoñtg. de Suñer en el id. con D. Angel Lopez.
35. Dem por D. Angel Lopez en el id. con la unig.
36. Dem por el Sr. D. Francisco Lopez en el id. con D. Catalina Altamirano.
37. Segundo id.
38. Dem por D. Juana de Boya en el id. con D. Juana de Ortega.
39. Dem por el Sr. D. Mateo Ariz en el id. con Jacobo de Vilela.
40. Dem por D. Aguida Reimund en el id. con Juan de Lara.
41. Respuesta del Abigo de Ninoz Huafana de Jacobo en el id. con D. Isabel de Alvarado.
42. Alegacion por Juan Lomada en el id. con Martin Alvarado de la de Huafana.
43. Dem por el Sr. D. Andres de Jimas en el id. con D. Juan de Viced y D. Juan de Jimas.
44. Dem por D. Juan de Viced en el id. con Antonio Juan.
45. Dem por el Sr. D. Lorenzo de Sotomayor en el id. con Martin de Jimas.
46. Dem por Juan de Viced en el id. con D. Juan de Viced.
47. Otro id. id.
48. Dem por el Sr. D. Viquidia Larrana en el id. con D. Domingo de Arce.
49. Respuesta al anterior.

EL SEÑOR DVQUE DE MEDINA
de las Torres, Marques de Toral, Sumiller de
Corps de su Magestad, y de su Consejo
de Estado.

E N

Respuesta de los papeles dados por el señor Mar-
ques de Leganes, Conde de Butarque, Teniente
General de su Magestad, de su Consejo de
Estado, y Presidente en el de Italia.
Y por el Marques de Mora
ta su hijo.

S O B R E

LA TENVT A DEL ESTADO DE SANLVCAR
Marquesado de Mayrena, Condado de Açarcollar, y sus
arreglos



EL SENOR D. JOSE DE MEDINA
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre

de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre

de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre
de la Torre, de la Torre, de la Torre



VNQVE ha muchos dias , que por el señor Marques de Leganes , y por el Marques de Morata su hijo , se dio vna informacion , fundando sus derechos al Estado de San-Lucar, los Abogados del señor Duque de Medina no han tratado de responderla , por juzgar , que todo quanto en ella se dize , està concluyemēte satisfecho , en el papel q por su parte se ha escrito , y por no molestar a los señores Juezes , con repetir los mismos fundamentos. Y si bien los Abogados del señor Marques atribuyen à auer tenido en nuestro poder su informacion , el hallarla respondida , se engañan en este concepto , porque antes si la huuiéramos visto , no nos huuiéramos diuertido a puntos diferentes , de los que en ella se contienen , y no nos opusieran aora en algunas partes de su respuesta , que el señor Marques no insiste en lo que nos detenemos : pero como no teniamos mas luz para gouernarnos , que sus alegatos , fue fuerza responder a las oposiciones que en ellos se hacen , por no constarnos la referua , de que vnas se proponian para proseguirlas , y otras para desampararlas , y como en nuestra estimacion todas estriuan en iguales fundamētos , flacos , y desnudos de justificacion , tan de proposito respondimos a las vnas , como a las otras , no simulando objecion alguna por leue que pareciesse.

Despues desto se ha dado segundo papel por el señor Marques , que se intitula , respuesta al del señor Duque , y aunque sin embargo de sus replicas , pudieramos contentarnos con la primera informacion , sin tomar la pluma segunda vez , cō todo hemos querido jugar de las mismas armas , escriuiendo de nuevo , para mayor manifestaciō del derecho claro , q assiste al señor Duque , sin embaraçarnos en satisfacer a todas sus proposiciones , clausulas , y palabras por menor , por no incurrir en el vicio que nota Quintiliano *lib. 5. instit. orat. cap. 13.* his verbis : *Alij diligentia lapsi verbis etiam , vel sententiolis omnibus , respondendum putant , quod est , & infinitum , & superuacuum.* Y porque muchos de los discursos contrarios , por si mismos se desvanecen , sin q se necesite de mas respuesta , que leerlos , vt ait D. Irineus *lib. 1. aduersus hæreses victoria erit illius sententia manifestatio*

Y tambien porque fuera necesario multiplicar las respuestas , al passo que los Abogados del señor Marques repitē las mismas proposiciones , mezclando vnos puntos , quando se trata de otros , passando a valerse de oposicion diferente , a que se dà satisfacion en otro lugar , y lo que mas es , assientan en casi todos los numeros de su respuesta , en quanto al hecho , lo mismo que se controuierte , y suponen , que el señor Conde Duque estuu phrenetico , quando otorgò el poder , que la señora Condesa lo declaró assi , que Bernardino de Benauides , no es Escriuano fiel , y legal , que los testigos del señor Duque se contradizen , y padecen muchas tachas , y que el poder es nulo , y sospechoso , y esto es responder con la question , como dize el texto , *in l. Imperatores , ff. tut. & ration. distrah. ibi: Cum hoc ipsum queratur , an aliquid tibi a tutoribus , & curatoribus debeat , non habet rationem postulatio tua volens in sumptibus*

ab his tibi pecunia subministrari, quando en cada vno destos pñtos, se discurre separadamente, de adonde se ha de tomar la calificacion de lo que està probado, no de las suposiciones contrarias.

Aunque sin embargo destos esfuerços, no pueden ya los Abogados del señor Marques disimular lo que en su primer papel, presumimos ocultaron de proposito, haziendo solo las oposiciones, dandose por defendendidos de las replicas, como si abogaran sin contrario, vt escribit Quintilian. *dict. lib. 5. instit. orat. cap. 13. ijs plerumque, qua composita domo attulerunt contenti, sine aduersario dicunt.* Pero a la vista de la informacion del señor Duque, les es preciso responder a todo, y assi lo protestan, aunque (como se irà viendo en este papel) no cumplen con la promesa, porque vnas veces ingenuamente, se desisten de algunos defectos contra el poder, de que hasta aora auian hecho grande caso, y otras hazen este mismo reconocimiento, sino expressa tacitamente, omitiendo puntos muy principales, ò passando por ellos leuemente, y sin reasumir los fundamentos mas fuertes de nuestra parte, que son conuenimientos de la justicia clara del señor Duque, y no ha podido tanto el estudio de Abogados tan grandes, que la ayan escurecido, antes bien con el demasiado desvelo, descubren mas la flaqueza de la causa que defienden, nam vt ait Ouidius.

Causa patrocinio non bona, peior erit.

Seguiremos pues el orden de su respuesta, que es el mismo que guardamos en nuestra informacion, no oluidando su primer papel, en lo que nos pareciere conueniente responderle.

ARTICVLO PRIMERO.

1 En el numero primero, y los siguientes hasta el 17. procuran responder los Abogados del señor Marques a lo que se funda en la informacion del señor Duque, a nu. 1. vsque ad num. 8. que el testamento del año de 42. de que se vale el señor Marques, quedò ipso iure reuocado con el poder del año de 45. en cuya virtud, y de las disposiciones posteriores, pide la tenuta destos Estados el señor Duque de Medina, y que assi entra en esta competencia con ventaja conocida. Y siendo esta proposicion textual, y indubitable, dicen q̄ se ha de entender con la limitacion, de que el testamēto segundo sea per-

fecto: porque de otrā manera no derogar al primero, §. *posteriore*, *Instit. quib. mod. testam. infirmitat. l. sancimus, C. de testament. l. si filius de liber. & posthum. l. si iure, de legat. 3.*

2 Y aunque no siempre se requiere que aya testamento segundo perfecto, para que quede reuocado el anterior, como en muchos casos resueluen *Stephan. Gracian. tom. 3. disceptat. cap. 491. num. 41. & cap. 558. & tom. 4. cap. 763. Ludouif. decis. 446. Castillo tom. 4. cōtrouers. cap. 29. num. 21. Mantica de cōiectur. lib. 2. tit. 15. à nu. 18.* No necesitamos desta respuesta, ni es nuestro intento entrar en la disputa, de que aun
que

que se declarasse por inualido el poder, toda via el testamento del año de 42. auia quedado sin fuerça, y cõsiguientemente que el señor Conde Duque auia muerto abintestato; sino solo assentar la regla, de que por el testamento segundo se reuoca el primero ipso iure, y que entretanto que por el se funda en la disposicion anterior, no se haze notorio el vicio de la vltima, se ha de estar a ella.

3. Lo qual es tener fundada de derecho el señor Duque su intencio; por ser el poder de que se vale vltimo, y reuocatorio de los testamentos antecedentes; y aunque los Abogados del señor Marques en estos numeros, y mas abaxo en el num. 77. dizen que no es cierto, que funda de derecho el que tiene por si el testamento segundo: porque es necessario que primero se verifique ser valido, y perfecto, para que el anterior quede reuocado.

4. No podemos dexar de estranar proposicion tan nueua, y tan destituida de fundamento legitimo, siendo conclusion constante; y que no tiene contraditor, que segun derecho funda su intencion, el que se vale del testamento segundo, como prucuan los Autores referidos en el num. 40. de nuestro primer papel, q̃ se omitieron en la respuesta contraria, conociendo quan dificil empreffa fuera intentar responderlos, y no se pudiendo poner en controuersia, que es regla llana; que con el testamento posterior ipso iure, se reuocan los anteriores, es preciso confessar tambien, que el que tiene la regla en su fauor, funda de derecho, *Dec. conf. 475. n. 3. ibi: Ex his uidetur fundata*

intentio pro ultimo testamento; quia qui habet regulam pro se, dicitur habere fundatam intentionem, Mascard. de probat. conclus. 1267. verbo regulam, Barbof. axiomat. 198. num. 2.

5. Y que el testamento segundo aya de ser perfecto, no es contrario a esta proposicion: porque en mostrándose no roto, ni cancelado, y con numero bastante de testigos, y sin vicio visible, tiene en su fauor todas las presumpciones de verdad, y solemnidad para su firmeza, y perfeccion; *ex l. fin. C. de adict. D. Adrian. Tollend. Et l. cum precum, C. de probat. & notatis in prima, num. 8. & num. 39. Ciriac. controuers. 426. num. 2. ibi: Sola appariencia testamenti prima specie, Et prima fronte legitimi ob nullum in eo visibile vitium, iudex tenetur concedere dictam immisionem, quamuis alias posset pati aliquem defectum inuisibilem.* Vnde, mientras no se prueua lo contrario por el interesado en la disposicion anterior, se ha de estar al testamento postrero, sin mas necesidad de calificarle, que en quanto a su forma externa, y a las solemnidades extrinsecas, y esto es lo mismo que fundar de derecho, o tener por si presumpcion legal. Y no dezimos que si el señor Marques huuiera verificado concluyentemente (como es su obligacion) el defecto que opone al poder, y la falta de voluntad del señor Conde Duque, por auer estado quando le otorgò sin juicio bastante, auia de vencer en este juicio el señor Duque, solo por presentar testamento posterior, sino que entretanto q̃ no està clara la excepciõ opuesta del furor, tiene fundada su intencion por derecho.

6 Los autores que se alega por el señor Marques, no dicen cosa en contrario: porque Petr. Surd. *conf. 373. à num. 22.* refiriendo en el num. 4. & 5. de su respuesta, solo afirma, que el segundo testamento imperfecto, y inualido no reuoca el primero, ex *l. si iure, de legat. 3.* Pero no niega que en el interin que claramente no se prueua la nulidad del segundo, no se aya de estar a el, que es el efecto de que funde de derecho, transfiriendo la carga de prouar en el que contra el alega alguna excepcion, y el mismo Surd. *expressamēte conf. 350. num. 8. & conf. 414. num. 22.* reconoce, *quod qui habet pro se ultimum testamentum, dicitur habere intentionem fundatam.*

7 Y Ciriaco *controuerf. 360. tom. 2.* alegado en la respuesta del señor Marques en el num. 8. no es en su fauor: porque en el num. 41. asienta esta misma conclusion, his verbis: *In dubio autem uidetur iudicandum pro D. Lanfranchino; quia qui habet secundum testamentum pro se, habet fundatam intentionem.* y quando despues en el nu. 109. dize: *Neque secundum testamentum fundat intentionem heredis, nisi quando est validum, secus ubi est inualidum.* Habló ya en el caso de auerse disputado del testamento segundo, y constar notoriamente, que por el no auia quedado reuocado el primero, que contenia clausula derogatoria, y no negamos que la presumpcion del derecho se elide por prouança contraria, y solo mientras no la ay clara, y notoria, cõcedemos la ventaja de derecho al que se funda en disposicion testamentaria vltima:

8 En el num. 9. se pondera la l.

3. *ibi. 14. part. 6.* para que no se aya de atender a la posterioridad del testamento, sino a su valor, y justificacion; pero como este conocimiento se haze en vn juicio sumario, y executiuo, las excepciones que se opusieren contra el testamento segundo, se han de prouar incontinenti claras, y indubitabilmente, como fundamos en la informacion primera, à num. 41. & dicemus infra à num. 114. Y no se haziendo assi, es preciso que preualezca el testamento postrero, que tiene la asistencia del derecho; lo qual amplia Ant. Gom. in l. 45. *Tauri, num. 149. vers. Aduertendū;* aunque de la anterioridad consiste solo por la colocacion en el protocolo del escriuano, ibi: *Bene tamen credo, quod superior limitatio, qua habet, quod si constat ex protocolo, seu registro tabellionis, vel notarij de posterioritate testamenti, procederet, & haberet locum etiam hodie, ut illud testamentum, quod appareat posterius preferatur, & certe est hodie noua, & subtilis limitatio, & declaratio ad dictam legem partita, y assi esta ley no solo es contraria, sino fauorable, y prueua que en duda sicempre el testamento vltimo es preferido.*

9 En el num. 11. se alega a Argelo de legitim. *contrad. quest. 2. art. 1. à num. 45.* y este autor no dize que quien tiene en su fauor testamento postrero, no funda de derecho, sino q se admite por legitimo contraditor, el que viene con primer testamento; pero con la carga de verificar sumariamente, que no quedò reuocado por el segundo, que es lo mismo que tener por si la regla, y la presumpcion de derecho, el que se funda en el vltimo.

mo. Y en el num. 3. §. auia assentado: *Quod testamentum prius ruptum esse notorie apparet per instrumentum posterioris testamenti, quod facit notorium.* De que se infiere ser conclusiō innegable, que aunque el señor Marques de Leganes ha de ser oido en este juicio, por valerse del testamento del año de 42. no puede vencer, si no es calificando incontinenti clara, y manifestamēte, que no quedò derogado por el poder, por ser su pretē sion contra la regla, y presumpcion juridica, que assiste a la vltima disposicion.

10 Insisten desde el num. 12. de su respuesta en lo mismo que auian intentado fundar en su primer papel num. 190. con Ant. Fabr. *de errorib. tom. 3. decad. 68. error. 1.* que el testamento inscriptis solemnne anterior, no se reuoca por el testamento segūdo nuncupatiuo, y hallando preuenidas las respuestas con cluyentes a esta autoridad en nuestra informacion en los num. 5. 6. & 7. y no añadiendo cosa de nueuo cōtra ellas, las disimulan, y dizen que no respōdemos a este lugar otra cosa, que ser singular, siendo asì, que en el num. 5. & 6. està prouado que qualquiera testamēto por solēme que sea, aunque tenga veinte testigos, se reuoca por el posterior nuncupatiuo, como contenga las solemnidades que el Derecho, ò algun priuilegio particular requieren, & præter ibi relatos tenent Menoch. *conf. 275. num. 1. §. conf. 1020. num. 19. §. 20.* Fontanell. *decis. 203. to. 1.* por vna razon clara, y sin respuesta, que se ofrece luego; pues siendo el testamento vltimo valido, y perfecto en su genero, es pre-

4
ciso que por el quede derogado el anterior, sea, ò no sea mas solemnne, y es tan cierta esta proposicion, que el mismo Anton. Fabro no se atreuio a negarla, *diff. error. 1.* en las palabras referidas in prima, num. 7. y solo en lo que se opone al corriente de todos los interpretes, es en querer que en el testamēto nuncupatiuo vltimo aya clausula reuocatoria, para que derogue al solemnne inscriptis anterior, qñestio q̃ no es deste caso: porq̃ en el poder ay clausula reuocatoria expressa de todos los testamentos primeros, y nunca la opinion de Fabro contra la comun puede hazer peso, y mas careciendo de fundamentos legales.

11 Desde el num. 18. hasta el n. 75. intentan responder a las ponderaciones hechas en la informaciō nuestra a num. 9. vsque ad num. 36. cerca de los diferentes actos con que se hallan executados, reconocidos, y aprobados, el poder, y los testamentos hechos por la señora Condesa en su virtud, con ciencia, y paciencia, del señor Marques de Leganes, y Marques de Morata, y en el nu. 19. replican al acto de auer tomado la señora Condesa possession destos Estados, en virtud del poder, y auer permanecido en ella mientras viggio, q̃ no puede perjudicar al señor Marques, que hasta despues de la muerte de don Gaspar Marques de Mayrena, no tuuo noticia del testamento del año de 42. *ex l. si a substituto, de leg. 1. l. fundo legato ad l. falcid. & Peregr. de fideicom. art. 40. num. 83.* A que se responde con facilidad, que no es cierto, que el señor Marques no tuuiesse noticia del testamēto del año

de 42. luego que se abrio, que fue inmediatamente a la muerte de la señora Condesa, y que este primer acto, y el siguiente que se pondera en el n. 10. de no auer opuesto el señor Don Luis de Haro contra el poder el defecto del furor, tienen fuerza contra el señor Marques, por la presumpcion que resulta en fauor del instrumento, que se halla obseruado, y executado, *ex cap. contingit, de transact. Et alijs adductis in nostra à nu.*

12. Sin que para esto se necesite de la ciencia, y noticia del interesado, y quando se requiriera, en los numeros siguientes se representan muchos actos de tal calidad, que inducen en el señor Marques, no solo aprobacion tacita, sino expresa de la vltima disposicion del señor Conde Duque, cõ q̃ son en nuestro fauor las doctrinas referidas.

12 En el num. 20. y los siguientes hasta el n. 28. quieren dar satisfaccion al acto de quo in nostra à n. 10. de no auer el señor don Luis de Haro alegado contra el poder la excepciõ del furor, y dicen, que por su parte se pidio la tenuta en virtud de la fundacion del año de 24. y que esto fue desestimar el poder, y no calificarle, principalmente no auiendose llegado a controuertir, ni disputar su valor. Y en esta respuesta conceden quanto deseamos: porque en aquel pleito el señor don Luis no fundaua su derecho en que el poder era nulo, por defecto de volũtad, ò de solemnidad, y solo pretendia, reconociendo ser firme, y valido, que sin embargo auia de suceder en estos bienes, por la agregacion hecha dellos al Estado de Oliuares en la escritura del

año de 24. y la señora Condesa replicaua, que la agregacion auia quedado desvanecida: porque el señor Conde Duque se auia dexado facultad reservada de poder disponer de ellos como quisiere, y que auia usado della, nombrandola por su heredera vniuersal, y si el señor don Luis pudiera derribar el poder por algun medio, quedaua su justicia sin competencia, y pues no lo intentò, es preciso reconocer que le tuuo por valido con tanta seguridad, que nunca insinuò duda contraria, y esta es efficacissima presumpcion en fauor del poder: porque si fuera cierto que el señor Conde Duque no auia estado en su entero juicio, quando le otorgò, y que en quanto a esto corria el rumor, y voz publica, que quiere dar a entender el señor Marques, no omitiera esta alegacion el señor don Luis en pleito, que con tanto calor se seguia por su parte, sin perdonar defensa alguna, y pues en aquel tiempo en que por la cercania, estaua fresca, y viua la noticia de lo que auia pasado, no se opuso el defecto de la sanamente, bien se conoce quan sin fundamẽto es auerle opuesto tanto después.

13 Reconociendo la fuerza deste argumento, dicen en el num. 21. q̃ bastò la alegacion generica de no ser valido el poder, y no consta que el señor don Luis alegasse, ni aun vaga, y genericamente, que fuese nulo, y quando lo huuiera hecho no tuuiera fuerza el libelo como confuso, y inepto, y en que no se especificaua la causa de la demanda, y no se pudiẽdo aplicar mas à vna que a otra, se deuia desestimar, y repeler, *ad notata in*

cap. *examinata de iudic. & in cap. i.*
& 2. de libelli oblat. Vant. de nullitat.
ex defect. proces. a num. 22. Maranr.
in specul. 4. part. distinct. 9. num. 13.
Zanger. de except. part. 2. cap. 14. Y
mal se pudiera defender la señora
Condesa, con quien se litigaua, de se-
mejante excepcion, no estando de-
ducida, ni pudiera caer la prucua so-
bre ella, no estando articulada, *l. 1.*
tit. 6. lib. 4. Recop. Pinel. in l. 2. C. de
rescind. vend. 3. p. cap. 3. num. 24. &
num. 28. Y la *decis. de Giurba 77. nu.*
12. que se alega en el num. 23. no
es a propósito: porque aunque
se ha visto pedir la restitucion in in-
tegrum, quien pide lo que sin ella no
se le puede conceder, el señor don
Luis no pedia la tenuta destos Esta-
dos, por titulo que necesitaua de q̄
el poder fuesse nulo, sino por la vniō
anterior, que como está dicho, se cō-
padecia con su valor.

14 En el num. 24. se dize; que
el señor don Luis no alegò el defec-
to de juicio, viuiendo la señora Con-
desa: porque en qualquiera caso, siē-
pre era usufructuaria por sus dias, y
quieren dar a entender; que suspen-
dio hazer esta oposiciō para despues
de su muerte, y fuera de que es adiui-
nar lo que no le passò por el pensa-
miento al señor don Luis, y que con
tal suspension enflaquecia notable-
mente su derecho; el efecto descu-
brio lo contrario; pues aunque faltò
la señora Condesa, y se prosiguió el
pleyto con el Marques de Mayrena,
nunca se valio de tal excepcion. Y
añadir en el num. 25. que el señor dō
Luis no tenia grande vtilidad en que
el señor Cōde Duque huuiesse muer-
to abintestato, por auer de concurrir

a su herencia con sus dostias la seño-
ra Condesa de Monterrey, y Mar-
quesa de Alcañizas, es consideracion
que manifiesta quan faltos estan los
Abogados del señor Marques de res-
puestas prouables; pues hazen caso
de cosa de tan poca substancia: porq̄
el señor don Luis no solo interessaua
el suceder; como vñō de tres he-
rederos, desvanecido el poder, sino
entrar en todos los bienes enteramē-
te, que auian quedado por muerte
del señor Conde Duque, en fuerça de
la vnion, y agregacion anterior.

15 A los numeros 25. 26. 27.
& 28. respondemos con la misma *l.*
1. de except. rei indicat. que en contra-
rio se pondera; pues luego que mu-
rio el señor Conde, el principal inte-
ressado, y que como tal litigò con el
pretexto de la disposicion del año de
24. fue el señor don Luis de Haro, y
así lo obrado por el, induce aproua-
cion del poder, ò por lo menos reco-
nocimiento de su valor en la parte q̄
mira al sano juicio con que se otor-
gò; pues con mejores, y mas proxima-
s noticias, que el señor Marques,
nunca opuso lo contrario.

16 Al acto de auer consentido
expressamente el señor Marques, que
administ্রে estos Estados solo el se-
ñor Joseph González, y que haga los
nombramientos en conformidad de
las disposiciones de la señora Conde-
sa; siendo vñō, y otro contra lo dis-
puesto en el testamento del año de
42. responden los Abogados del se-
ñor Marques, refiriendose a lo mis-
mo que tenían dicho en los numeros
246. 247. & 248. de su informacion
primera, donde dizen, que este con-
sentimiento se dio con protesta de

que quedassen ileſos ſus derechos, y para prueba deſta calidad citan el n. 1176. del mem. en el qual no ſe contiene mas q̃vna deſnuda alegaciõ del Marques de Morata, en que lo dize, pero no conſta que paſſaſſe aſi, y quando fuera cierto el preſupueſto, no aprouechara al ſeñor Marques tal proteſta, en acto que neceſſariamẽte deuiã conſentir por el derecho que ſe auia adquirido al ſeñor Ioseph Gonçalez de entender en la adminiſtracion deſtos bienes ſolo, y ſin ad- juntos por las diſpoſiciones de 45. ex doctrin. Bart. in l. *Nafeni* not. 1. de negot. geſt. gloſſa in l. *alimenta* C. oed. Canoniſta in cap. cum *M. Ferrarienſis*, de conſtit. Surd. conſ. 143. num. 13. Amato tom. var. reſolut. 60. nu. 19. Y lo que no tiene duda, es, que en quanto à los nõimbramientos de miniſtros, y oficiales, no han reclama- do, ni proteſtado el ſeñor Marques, y ſu hijo, y quando la forma de la adminiſtracion preſente, no les fuerã de perjuizio, ſe les cauſara el conſen- timiento de q̃ el ſeñor Ioseph Gonçalez diſtribuya, y reparta eſtos cargos, conforme à la voluntad de la ſeñora Condeſa, con que las conſclusiones q̃ ſe fundan deſde el n. 12. no ſon ſu- perfluas, como ſe dize en el n. 30. de la reſpueſta del ſeñor Marques, ſino muy del caſo deſte pleito, y no por ordinarias ſe deuen deſeſtimar, quã- do con ellas ſe prueba el derecho cla- ro del ſeñor Duquẽ.

17 En el num. 31. haſta el n. 36. quieren ſatisſacer a lo que ſe funda en el nu. 19. & 20. de nueſtra infor- macion, en quanto al acto de auerſe tomado la poſſeſſion deſtos Eſtados, por parte del Marques de Mayrena D.

Gaſpar, como ſucceſſor en ellos, y he- redero de la ſeñora Condeſa, y dizen que la poſſeſſion no la tomò, ſino en virtud de la renunciacion del vſufructo, que dos dias antes auia otorga- do en ſu fauor la ſeñora Condeſa. Lo qual es incierto, porq̃ la poſſeſſiõ ſe pedio por el Marques de Taraçona en nõbre del Marques de Mairena deſ- pues de la muerte de la S. Cõdeſa, por el titulo de ſu heredero, y aũq̃ ſe mez- clò tãbiẽ el de vſufructuaria, eſte ya no era titulo, porq̃ el vſufructo ceſſa con la muerte, §. *ſinitur inſt. de vſu- fruct.* Vnde, la poſſeſſion preciſamẽte ſe ha de atribuir al titulo valido, nõ enim adquiritur ex titulo invalido ex veriore opinione, l. 3. §. *ſciendum*, l. ſicum qui 16. l. *inter vtrum* 46. de do- nat. int. Caualcã. de tutel. nu. 152. Tiraquel. de iure conſtit. 3. part. lim. 9. Giurb. deciſ. 24. num. 31. Menoch. conſ. 1095. n. 6. y al titulo que le fueſe mas vtil, ex his quã adduximus, d. num. 20. Y el Marques de Mayrena deſpues continuò ſu poſſeſſion, co- mo ſucceſſor en eſtos Eſtados por las diſpoſiciones de 45. y quando pudie- ra auer poſſeido por titulo diferente, ſe auia de eſtar à ſu declaracion, Marib. conſ. 7. nu. 95. Y baſtara que le huuiera ſobreuenido eſte titulo pa- ra que ſin otra declaracion, huuiera mudado la cauſa de ſu poſſeſſion, vt probauimus in prima n. 421.

18 Sin que obſte, que el Mar- ques de Taraçona no tuuo poder pa- rã mas que tomar la poſſeſſion en vir- tud de la renunciacion del vſufructo: porque quãdo eſto fuera aſi, ſuplie- ra la ratificacion ſubſiguiente de la parte el deſecto del poder, l. *ultim.* C. ad. Macedon. l. *vero* 12. §. *ſin. de ſo- lut.*

lus. Alex. conf. 110. sub numer. 2. vers. Praterea, Menoch. conf. 139. nu. 75. Ludouif. decis. 50. numer. 4. Posth. de manutent. obseruat. 55. à numer. 135. Pero lo cierto es; que le tuuo tambien de la Marquesa de Mairena, como tutora de su hijo; mem. nu. 165. §. Otro si, para que pudicse tomar la possession destos Estados absolutamente, preuiniedo el caso de la muerte de la señora Condesa, que en aquel tiempo se hallaua en lo vltimo de su vida. Y el fin a que mirò la renunciacion del usufructo, està latamete ponderado in nostra a num. 415. en cuyo lugar responderemos a lo que se replicare de nueuo, sin mezclar aora este punto, como se haze por los Abogados del señor Marques en el n. 34.

19 En los numeros 37. 38. & 39. se dize, que auer el señor Marques de Leganes assistido à la transaccion que se otorgò entre el señor don Luis de Haro, y el Marques de Tarazona, no fue acto de aprouacion del poder: porq̃ el Marques de Mayrena tenia derecho tambien a estos Estados por el testamento del año de 42. y que no se dixo porque titulo se hazia la concordia, y que assi se ha de entender por el que no cause perjuizio, ex Ciriac. Et alijs controuers. 15. num. 4. 5. & 6. Pero es facil la replica: porque como consta de la clausula del codicilo de la señora Condesa; mem. num. 149. el Marques de Tarazona tuuo poder para seguir, y componer los pleitos que se auian mouido, ò se mouiesse contra la señora Condesa, como heredera de su marido; y especialmente el del señor don Luis de Haro, en cuya virtud obrò

despues el Marques, ajustando el concierto, mem. num. 456. donde se haze relacion de la pretension del señor don Luis, por la fundacion del año de 24: y que se auia respondido por parte de la señora Condesa, que se auia de declarar no auer lugar el dicho remedio de tenuta: porque los dichos bienes eran libres, y que dellos como tales el señor Conde Duque la auia dexado por heredera universal en todos ellos; y assi es sin fundameto querer que la transaccion se otorgasse por el testamento del año de 42. de que nunca se auia valido el Marques de Mayrena, sino por las disposiciones del año de 45. en que se fundaua el derecho de la señora Condesa, y la possession del Marques de Mayrena, y que fueron las que dieron fuerça al poder con que obrò el Marques de Tarazona, que no tenia derecho propio para interuenir en el concierto, y assile efectuò en virtud del poder, Bart. in l. post dotem; num. 12. solut. matrim. Paris. conf. 72. num. 34. vol. 2. Mascard. conclus. 38. a num. 3. Cácer. 2. part. variar. cap. 14. de procurat. num. 4. Ultra, de que la transaccion fue opuesta derechamente al testameto de 42. en que està prohibida la enagenacion de los bienes destos Estados, con clausulas apretadissimas, y sin embargo se desmembrò, y aplicò al señor don Luis parte muy considerable dellos.

20 En el num. 40. con los siguientes hasta el num. 53. respòden al acto de auer el señor Marques no solo aprouado con su presencia, sino firmado los conciertos referidos, de quo in nostra a num. 21. y dicen, que no los firmò como parte, sino como testigo

tigo, quo casu, no es visto aprouar-
los, ni perjudicarse, ex l. *Gaius Scius*
de pign. act. l. *Titia*, §. *Lucia Titia*, de
legat. 2. y a estos textos que parecen
contrarios a la l. *fideiussor* 26. §. 1. de
pignor. l. *sicut*, §. *no videtur quib. mod.*
pign. vel hipot. solu. respondimos en
nuestro papel, num. 22. §. 23. con la
regla de que el que subscriue, aprue-
ua el acto Ant. Gabr. lib. 1. comm. cõ-
clus. tit. de presumpt. conclus. 3. num.
1. ibi: *Quis scriptura subscripsit presu-*
mitur illam approbare, §. *illi consen-*
tire, Menoch. lib. 3. presumpt. 66. nu.
7. ibi: *Secundus est casus, quando quis*
subscripsit scripturam ab altero scrip-
tam, hoc in casu pro regula traditum
est, subscribentem hunc presumi appro-
basse scripturam illam, Bart. in l. *qua*
dotis 34. solut. matrim. num. 26. ubi
Bolognet. n. 125. §. 139. §. Barbof.
num. 162. Y que la limitacion de que
el que firma como testigo, no se per-
judica, procede, quando no tuuo no-
ticia de lo que firmaua, y solo autori-
çò el acto, ignorante de lo que con-
tenia, ex glos. in cap. ex litteris, de trã-
fact. verbo *testis* communiter recep-
ta, §. glos. in d. l. *Gaius Scius*, de pig-
nor. act. verb. *non obesse*, ibi: *Vel hic*
ignorans, ut quia testamentum non
fuit lectum coram testibus.

21 Pero el señor Marques no
solo supo, que por la transacciõ que-
dauan estos Estados en el Marques
de Mayrena, por las disposiciones
del año de 45. sino que fue vno de
los que interuiniéron en ella, y con
cuyo parecer, y aprouacion se ajus-
tò, mem. num. 456. ibi: *Lo otorgaron*
las dichas partes con interuencion, y
en presencia de los señores Conde de
Monterrey, Marques de Leganes, y

Ioseph Gonçalez, que lo firmaron jun-
tamente con los dichos otorgantes, y en
presencia de los testigos, que lo fueron
del dicho otorgamiento. Y deste con-
texto se conoce que el señor Mar-
ques no interuino como testigo de
la transaccion, en que huuo otros q̃
lo fueron, y no firmaron, diferentes
de los dichos señores; que sin ser tes-
testigos firmaron como partes, que
tenian derecho de aprouar, y dar su
consentimiento en el concierto, por
el poder que la señõra Condesa les
dexò en su codicilo, mem. num. 149.
Vnde, la limitacion no es deste caso.

22 Y el ser mediador, y asistir
al contracto como tal, y firmarle,
bastara para inducir aprouacion, y
consentimiento, vt ex d. cap. ex lisse-
ris de transact. communiter deduci-
tur Barbof. in collectan. ibi, nu. 1. Ro-
man. in d. l. *qua dotis solut. matrim. n.*
49. vers. Dum autem queritur, Ant.
Gabr. dict. lib. 1. comm. conclus. tit. de
presumpt. conclus. 3. num. 27. ibi: *Se-*
cundo sublimita, nisi cū subscriptione
iamquam testis, vel notarij, constaret,
quod fuerit actor, vel mediator con-
tractus: Y assi el señor Marques que
firmò la transaccion, no como testi-
go solamẽte, sino como aprobador,
quedò perjudicado con tal acto, pa-
ra no poder despues contradecir el
valor del poder, que entõces califi-
caua, y consentia.

23 Con que se responde a los lu-
gares de Theaur. lib. 3. *quæst. forens.*
quæst. 31. Nouar. part. 1. quæst. forens.
quæst. 82. que se traen el nu. 41. por-
que estos autores hablan en el nota-
rio que autoriçò con su firma sola-
mente algun instrumento, sin passar
a ser mediador, ò aprouador; el qual
por

por razon del oficio, no es visto con-
sentirle en su perjuizio, que son ter-
minos diferentes de los deste pleyto,
y Thesaur. en el num. 8. assienta por
constante, *quod subscribens, semper
censetur consentire, debet enim atten-
dere ad quod subscribat, y en el vers.
Sed communem, & num. 9. & 10. se-
quent.* reconoce esta distincion, y Me-
noch. *dict. lib. 3. presumpt. 66.* des-
pues de auer puesto en los num. 17.
18. & 19. la limitaciõ de que el que
firma por razon de su oficio, no se
perjudica en el num. 20. la declara,
quando firmò para la prouança del
acto; pero no quando lo hizo volun-
tariamente, y para su substancia, ibi:
*Ceterum hac declaratio intelligitur,
quando iste qui ratione, & causa offi-
cij subscripsit, causa probationis sub-
scripsit, secus si respectu substantie, &
idem voluntarie subscripsit; nam tunc
ad sui praiudicium consensisse presu-
mitur atque censetur*, que es lo que
pafsò en este caso: porque el señor
Marques no firmò para la prouança
de la transaccion, y firmò volunta-
riamente, mirado a su mayor valor,
y firmeza.

24 Y el dezir en el num. 48. &
sequentibus, que el señor Marques,
no pudo impugnar la transaccion,
que siempre tuuiera efecto, aunque
la contradixera; porque no se pidio
por la señora Condesa su consenti-
miento, sino su consejo, y parecer,
fuera bueno si solo de auer asistido,
y no reclamado, se quisiesse inducir
acto de aprobacion contra el señor
Marques, en cuyo caso procede la
doctrina de la *glossa in d. l. Gaius, de
pign. act.* que la presencia, y noticia
no causa perjuizio al que no pudo

impedir el acto, Gregor. *in l. 27. tit.
13. part. 5. glossa 3. Thesaur. dict. lib. 3.
quest. for. quest. 31. num. 7. Mascard.
concluf. 1224. num. 29.* Pero auien-
do firmado tambien, no es necessa-
rio que tuuiese derecho para impug-
narle, porque entonces, aun sin esta
calidad, es visto dar su consentimien-
to, como lo reconoce Petr. Surd. ale-
gado en contrario *decis. 302. num. 2.
& n. 8. ibi: Accomodans nomen suum
actui, videtur accomodare consensum;
secus quando nomen suum non accom-
modat*, Tiraq. *de retract. lignag. §. 1.
glossa 9. n. 158. ibi: Cum ultra presen-
tiam, & patientiam alicuius aliquod
eius dictum, factum ve intervenit,
quod consensui adstipuletur, habetur
pro expresso consensu*, por auer añadi-
do al estar presente otra demostraciõ
de su voluntad, vt probauimus in pri-
ma n. 26.

25 Y la disposicion de la señora
Condesa, de que se ajustassen los cõ-
ciertos con el señor D. Luis de Haro,
con el parecer, y consejo del señor
Marques, y de los demas nombrados
en su codicilo, induxo condicion, de
que se les pidiesse su voto, aunque no
fuesse necessario seguirle, *cap. cum
olim, de arbitrar. l. quidam decedens,
§. pater, l. Titium, & Manium, de
administ. tut. D. Mol. lib. 2. cap. 13. à
num. 36. Mantic. de coniectur. lib. 11.
tit. 18. num. 11. Micr. 1. part. quest.
50. à num. 25. Thomas Sanch. lib. 1.
de matrim. disput. 34. nu. 24. Castillo
tom. 6. controu. cap. 126. num. 14.* Y
el señor Marques despues de reque-
rido, pudo no venir en el concierto,
y reclamarle, y aunque huuiesse de
tener efecto sin embargo, seria sin
suparecer, y aprobacion; y assi con-

feruaria su derecho a salvo, pero auie-
dole autorizado voluntariamente,
pafsó su consejo, y parecer a consen-
timiento expreso, *cap. dilecti, de ar-
bitr. ibi: Presertim cum Episcoporum
fuerit presentia, & consilio roboratum
vbi Panorm. col. 2. vers. Episcopus, no
tat quod hoc casu consilium habetur
pro consensu, & dicit mirabile Cor-
setus in singularib. verbo minor 2. in. 4.
Tiraq. de retract. lig. 1. g. 1. glossa 9.
num. 159.* Y aunque no pudiesse el se-
ñor Marques contradecir absoluta-
mente, que se efectuasse la transac-
cion, podia embaraçar a lo menos,
que se ajustase en su presencia, y con
su firma, y esto basta para que le per-
judique, vt scribit Barbof. in l. *quado
tis solut. matrim. num. 163. ibi: Videtur
consentire, quando potui prohibere ac-
tum ne fieret; nam possum sine dubio
prohibere; ne quis rem meam vendat
meo nomine.*

26 Al acto expreso; y en que
no es menester recurrir a congeturas
de auer ratificado el concierto (so-
bre que hasta aora hemos discu-
rrido) el señor Marques; y su hijo
por vna escritura publica, y con to-
das las solemnidades de derecho, de
quo in nostra num. 28. procuran sa-
tisfacer desde el num. 54. hasta el nu.
66. Y dizen, lo primero, dict. n. 54.
que el señor don Luis de Haro reco-
nocio por valido el testamento de
42. pues dispuso, que el señor Mar-
ques, y su hijo ratificassen la transac-
cion, y este mismo argumento se
puede hazer en fauor del poder, pues
primero el señor D. Luis, se auia cõ-
uenido con el Marques de Mairena,
como sucessor por aquel titulo. Y
bastò auer movido el señor Marques

de Leganes este pleito; para que por
el señor D. Luis se pidiesse su aproba-
cion, sin llegar a calificar si tenia de-
recho, ni poderlo hazer en perjuizio
del señor Duque de Medina, y quien
aprobò, y calificò expressamente las
disposiciones del año de 45. fueron
el señor Marques, y su hijo, pue otor-
garon escritura de ratificacion del
concierto, que se auia ajustado con
el Marques de Mairena, que no podia
surtir efecto, ni ser valido; sino es
en virtud del poder.

27 Dizen lo segundo, desde el
num. 55. que auiendo interuenido el
señor Duque de Medina en la tran-
saccion, q se hizo con la S. D. Anto-
nia de Guzman, hija del señor don
Luis, fue visto no solo aprobar el tes-
tamento de 42. sino de desestimar el po-
der; adquiriendo estos Estados por el
nuevo titulo de transaccion; y que se
marauilla que nos atreuamos a opo-
ner al señor Marques acto alguno de
aprobacion de las disposiciones del
año de 45. quando tan claramente el
señor Duque tiene reconocido el va-
lor del testamento del año de 42. Y
de lo que nos marauillamos con mas
justa razon, es, que se hagan seme-
jantes discursos desnudos de justifi-
cacion en el hecho; y en el derecho.

28 Porque el señor Duque no
interuino en la escritura de transac-
cion; q se otorgò con la S. D. Anto-
nja de Guzman, mem. n. 457. Y quan-
do huiera interuenido, y tenido no-
ticia della, no auiendola firmado, ò
hecho otros actos de aprobacion ex-
pressa, como los han hecho el señor
Marques, y su hijo, no se puede de-
zir, que la ha consentido, *l. filius fa-
miliæ, §. inuitus, de procurat. l. sicut,*

¶ non videtur quib. mod. pign. vel hypoth. soluit. Barb. in l. qua. dotis solut. matrim. à num. 153. Castill. de usu-fruct. cap. 2. nu. 102. Surd. de aliment. tit. 1. quest. 42. num. 102. & 103.

29 Y quando huuiera otorgado la transaccion, no por esso auia calificado el testamento de 42. en que se fundaua la S. D. Antonia de Guzmã, como el señor Marques, y su hijo aprobaron el poder, y los testamentos, y codicilos de la señora Condesa. La razon de diferencia es, porque como està dicho, el concierto tenia todo su valor por estas disposiciones, en cuya virtud se hazia, y assi en la ratificacion iba embeulda, y virtual su aprouacion; pero el señor Duque de Medina no reconociera fuerza alguna en el testamento del año de 42. aunque huuiera consentido en la enagenacion de los bienes que se dieron a la S. D. Antonia de Guzmã, por librarle del pleyto con ella, y cõ el señor don Luis su padre, y por esta causa no posee oy lo que se le dio por el titulo del testamento de 42. si no por el de transaccion. l. si pra fundo, C. de transact. vbi Padilla num. 10. Mier. de maiorat. 4. part. quest. 22. num. 90. Tiraquell. de retract. lignag. §. 1. glos. 14. num. 64. Menoch. conf. 1236. a num. 1. Surd. conf. 418. num. 18.

30 No assi el Marques de Mayrena, que conseruò sin embargo de la transaccion, el titulo antiguo del poder del año de 45. en los bienes cõ que se quedò destos. Estados; como lo reconocen los Autores acabados de citar, haziendo distincion entre el actor, y el reo que transigen: porque lo que se dà al actor, lo recibe por el

titulo de transaccion; pero lo que se queda en poder del reo, lo retiene por el mismo titulo con que antes lo poseia. Y es proposicion desesperada la que por los Abogados del señor Marques se quiere fundar desde el num. 56. de su respuesta, que se adquiere nùeuo titulo al que posee, respectò de la transaccion, y la l. cum ea, C. de transact. que alegan, solo dize, que auiendo auido verdadera transaccion, no se hà de atender al titulo que se simulò entre las partes de compra, y venta, como la explica la glos. & Padilla ibi, cosa muy distante del intento. Y Afflict. in cap. 1. §. si vassallus, el ultim. num. 13 si de feud. fuer. controuers. int. dom. & agnat. està reprouado por todos, y seguida la opinion de Bald. in dict. cap. 1. que enseña, no auer mudança de titulo en el reo, que transige, ex dict. l. si profundo, C. de transact. que es expressa para el caso, D. Molin. lib. 4. cap. 9. nu. 22. vers. Nec obstat; el qual despues de auer referido la opinion de Afflictis, (de adonde la tomaron los Abogados del señor Marques, disimulando lo que se sigue) la refuta, his verbis: Hoc verum non est, is enim qui transigit, pecuniam aduersario prestando, non id agit, vt a transigente dominium adquirat, sed vt ex ea pecunia, aduersarij versutias, litiumque inquietationes redimat, nec ex transactione hoc pacto facta, dicitur res adquiri nouo titulo: sequitur Cácer. tom. 3. variar. cap. 15. a num. 207.

31 La ley controuersia 14. de transact. que se pondera a este mismo fin, desde el num. 60. tiene facil respuesta: porque no prueua q auiedo transigido el heredero rescripto, y el

el legitimo, lo que posee el escripto, lo posee por titulo nuevo, y no por el del testamento anterior, y esto fue ra cōtra los principios que dexamos fundados, y contra la *l. 3. ff. eod.* en q̄ se decide, que sin embargo de la trāsfacciō, los legatarios han de conuenir al heredero escripto, y no al legitimo: porque piden en virtud del testamento, cuyo titulo toda via se cōserua en el, y aunque *in d. l. controuerſia*, se dize, que los acreedores pueden conuenir al que quisieren de los dos, esta antinomia entre estas leyes, tiene muchas cōciliaciones, y la mas seguida es la de la *glos. ibi verb. pro parte*, que quando solo se da por el heredero escripto quota de bienes, no puede pediſe nada al legitimo, ſecus, quando se le da quota hereditatis, Borcholten. *ad tit. inst. de transact. cap. 4. num. 6.* Julius Pacius *cent. 2. leg. conciliat. tit. de transf. §. 12.* Surd. *conf. 92. à num. 6. & à nu. 27.* Costa *de quota, & rata, cap. 23. num. 3.* Parlad. *lib. 2. rer. quot. cap. fin. 4. p. §. 1. num. 14.* Cæsar Manent. *conf. 102. num. 17.* Y la S. doña Antonia de Guzman, aunque recibio por sus derechos algunas cantidades, no se le dio quota de herencia. Y quando fue ra cierto, que por esta razon pudiera ser conuenida por los acreedores a este Estado, *d. l. ex controuerſia*, dize q̄ auia de ser por el titulo de transaccion, *ibi: Pro parte hereditatis, quam uterque in transactione expresserit, utilibus actionibus conueniendos esse.* Y así no quedò en modo alguno calificado el testamento del año de 42. ni deſestimado, y sin fuerça el poder, y las disposiciones del año de 45.

32 Y no podemos dexar de ha-

zer reparò, en que con doctrinas tan poco seguras, se adelanten los discursos de los Abogados del señor Marques, a dar por asentado, que no se pondera acto por nuestra parte (siendo tantos, y tan eficaces) que le cause perjuicio. Y que hagan tanto caso de que el señor Duque interuino en el concierto con la S. D. Antonia de Guzman, mirando a tantos visos esta accion, aunque della no se puede inducir cosa de substancia.

33 En el num. 67. se remiten a su primera informacion, *num. 249. & 254.* en respuesta de auer consentido el señor Marques expressamente se pagassen 500. ducados a la señora Condesa de Monterrey, en fuerça de la liberacion que la señora Condesa de Oliuares dexò a la casa de Monterrey de otra tanta cantidad, y conociendo quan mala satisfacion se puede dar a este acto, salen con facilidad del, y de lo que fundamos in prima à *num. 29.* con dezir, que està respondido en su primer papel en los numeros referidos, donde no se hallarà respuesta que sea de consideracion.

34 En el num. 68. con los siguientes, hasta el n. 75. concluyen el discurso en quanto a las aprobaciones, con que las pagas de los legados, que se han hecho en virtud de los testamentos, y codicilos de la senora Condesa, aunque han sido con ciencia, y paciencia del señor Marques, y con su consentimiento expreso, no le perjudican, y para satisfacion de lo que se funda en esta parte en nuestra primera informacion à *num. 30.* se contentan con alegar en el num. 71. algunos autores, que dizen, que el q̄ paga vn legado inutil,

no se obliga por esso a pagar otros semejantes, y no es esta la question, ni se disputa, si por auer consentido el señor Marques que se paguen algunos legados, está vencido de tal modo, que no puede ya contradizeir, q̄ no se paguen los demas que se deuieren. Y solo inducimos, que tiene aprobado el poder, y las disposiciones hechas en su virtud, por auer venido en q̄ se paguen diferentes legados en ellas contenidos, y esta conclusion es certissima en derecho, vt in prima a d. num. 30. Y siendo el testamento indiuiduo, y no pudiendo valer en parte, y en parte no, vt ibidem probauimus, num. 35. & seq. El que le huuiere aprobado vna vez, pagando algun legado, tendrá obligacion de obseruarle en todo lo demas q̄ en el se dispone. Y Petr. Surd. *de aliment. tit. 4. quest. 16. nu. 27. 23.* & 34. & Grat. *tom. I. cap. I. 28. nu. 7.* que en contrario se alegan, hablan en caso muy diferente, del que paga vn legado que no deue, ò le paga en lugar diferente del, en que está obligado, que no por esso queda cō obligacion de pagar otros de aquel genero, ò en el lugar no destinado, por ser el consentimiento de estrecha n̄turalaleza: pero no disputan la aprobacion, que resulta del testamento, por consentir se paguen los legados dexados en el, que es la conclusion de q̄ nos valemos.

35 De todo lo discurredo en este punto de las aprobaciones, se faca con quanta dificultad se procuran cuadir dellas los Abogados del señor Marques, y quan repetidos, y multiplicados actos son los que estan pōderados de varios generos, para in-

duzir las, y de todos jutos se deue hazer mucho aprecio, quando en alguno separadamente se conozca menos fuerça, y mas valiendose deste medio el señor Duque de Medina, no para calificar cō el vnicamente el valor del poder (para lo qual fuera bastante) sino en mayor corroboracion de las presumpciones eficaces, y probanças claras que le assiēten.

36 Desde el num. 76. se quiere responder a lo que se funda en la informacion del señor Duque a n. 37. de auer de vencer en los dos casos, ò en el claro de ser valido el poder, ò en el dudoso, y que solo el señor Marques puede obtener en el tercero, si clara, y indubitabilmente huuiere probado sus excepciones, por gozar de esta v̄taja todos los que en el juicio de tenuta fundan de derecho, ex D. Mol. *lib. 3. c. 4. n. 32.* & alijs adductis in prima num. 38. Y para no conceder al señor Duque este prinilegio, q̄ le dà el derecho, los Abogados del señor Marques, se hallan obligados a negar, que aunque tiene en su fauor la disposicion vltima del señor Conde Duque, no por esso funda de derecho.

37 Y bueluen a alegar en el num. 77. a Pedro Surd. *conf. 373. a nu. 22.* Ciriac. *controu. 30.* Argel. *de legit. contrad. quest. 2. art. 1. à num. 45.* a que dexamos concluyentemente respondido sup. a num. 3. donde probamos, que es falsa la proposicion de que no funda de derecho el que se vale de testamento posterior. Y no reparan, que quando al señor Duque le faltasse este fundamento, tiene por si otras presumpciones legales, sin la de la vltima disposicion, por las quales r̄-

bien tiene fundado su intento, como son la del instrumento otorgado ante Eſcriuano, ſiel, y legal, de qua in noſtra, num. 307. & ſeq. y que en duda ſe presume, que el teſtamento es ſolemne, y legitimo, con obligaci6n de probar lo contrario el que le impugna, Mant. *de coniect. lib. 2. tit. 9. à n. 1.* Y la de auer eſtado en ſu juicio, y buena capacidad el ſeñor Conde, quando otorg6 el poder, vt probauimus, à n. 65. del primer papel. Y qualquiera preſumpcion es baſtante para gozar la ventaja de v6cer en los dos caſos, y para que ſe diga que en eſte juicio el ſeñor Duque funda de derecho.

38 Y nos haze admiracion, que los Abogados del ſeñor Marques en el num. 78. digan, que eſta doctrina, como quiera que ſe confidere, no aprouecha al ſeñor Duque, que no ha pueſto en duda las excepciones q̄ ſe alegan contra el poder, quando ſin mucho arrojamiento, podemos aſſegurar, que no necesita de la ventaja (que el derecho le concede) del caſo dudoso, por hallarſe en el claro, auiendoſe deſcubierto la flaqueza de las oſoposiciones contrarias, tan manifieltamente en el papel eſcrito por ſu parte, ſin embargo de las replicas nuevas, a que tambien ſe ſatisfarà en eſte, con demoſtracion de ſu juſticia clara.

39 De que ſe infiere, que quando fuera cierta la inteligencia que dà a la *l. ſi pars 10. de inofficioſ. teſtament.* En el n. 79. con los dos ſiguientes, de que ſolo ſe ha de hazer interpretaci6n en fauor del teſtamento, porque el teſtador no muera abinteſtato, ſecus, ſi tiene otorgado otro teſtam6to an-

terior, no ſe podrà aplicar a eſte caſo, en que el ſeñor Marques con ninguna de las muchas oſoposiciones que haze al poder, le ha pueſto en duda, por no auerlas verificado, como ſe requiere.

40 C6terum, no ſe puede dudar, que es regla conſtante, ique en caſo dudoso ſe ha de eſtar al teſtamento, *d. l. ſi pars, cap. fin. de ſentent. & re iud.* y que la venigna interpretacion en ſu fauor, ha de preualecer a la eſcrupuloſa diſpoſicion del derecho, *l. poſthumus, l. filio praterito, de iniuſt. rupt. l. ſi Ita ſcriptum, de liber. & poſth.* Aunque ſea contra el hijo exheredado, Menoch. *lib. 4. preſum. 10. num. 11. & conſ. 540. numer. 4. & 19.* Mant. *de coniectur. lib. 2. tit. 15. num. 8. & lib. 4. tit. 10. numer. 19.* Lo qual procede tanto en fauor del ſegundo teſtamento, como del primero, Menoch. *conſ. 1148. num. 3. ibi: Vbi res eſt dubia pronuntiandum eſt primum teſtamentum eſſe reuocatum per ſecundũ, ne alioqui dicamus, neutrum valere, & ideo interpretatio fieri debet, vt teſtamentum valeat, l. ſi pars, de inofficioſ. teſtament. cap. ult. de re iudic. Steph. Gratian. tom. 4. cap. 605. num. 5. ibi: In dubio ſemper pronuntiandum eſt primum teſtamentum fuiſſe reuocatum.*

41 Ni ſon contra eſto los lugares que ſe alegan de Cancer. *tom. 1. var. cap. 4. numer. 81.* Caſtill. *tom. 4. controuerſ. c. 29. n. 16. & 17.* Mant. *de coniect. lib. 2. tit. 15. nu. 14. & 16.* Manent. *conſ. 9. à num. 87. vol. 1.* Y a eſtas autoridades, y a las ſemejantes, eſtã ſatisfecho en nueſtra informacion deſde el num. 491. Y ſolo ſe buelue en la reſpueſta del ſeñor Marques

que a repetir las, sin darse sus Abogados por entendidos de lo que allí se discurre, y todos estos Autores dicen, que quando no consta del animo deliberado de testar, y ay duda en si el difunto quiso hazer testamento, se recurre a probanças, y cōgeturas, de quibus agit late Menoch. *de arbitr. casu* 495. *a num.* 30. Y solo lo que añaden, es, que se requiere mayor probança del animo deliberado de testar, en el que tenia hecho otro testamento anterior, que en el que no le tenia, porque en este, se ha de hazer la posible interpretacion, porque no muera abintestato, y se sostenga el acto, pero en el que siempre ha de morir con testamento, para que el segundo valga, se necessita de mayor probança en quanto al animo, y deliberaciō de que quiso otorgarle. Y assi Cancer. en el lugar referido, *num.* 80. *vers.* *Dictus animus*, dize: *Dictus animus deliberatus magis apparere debet, ubi egrotans haberet testamentum, iam antea rite, & recte factum, quod cum sepe mutare potuisset, nunquā mutauit*, y de aqui facia vna consecuencia, que puede auer caso en que vn testamento no valga, por auer otro anterior, que se pudiera sostener sino le huuiera, ibi: *Hocque adeo verum est, ut possit ultima dispositio, non precedente alio testamento sustineri, ut testamentum, quæ non sustineretur, si tale testamentum prederet*, y prosigue con las palabras que se refieren en contrario *num.* 80. y concluye el discurso con el mismo presupuesto, ibi: *Et per verba quæ dubitari possit, an sint deliberate pro lata*. De modo, q̄ Cancer. y los demas, no dicen absolutamen-

te la proposicion para que se alegan, de que en auiendo duda en quanto al testamento segundo, se ha de estar al primero, sino que en el caso de no constar del animo deliberado de hazer testamento, se requiere mayor probança, quando ha precedido otro testamento, que quando no ha precedido, y en estos terminos habla Mantic. *dict. num.* 14. ibi: *testamentū debet probabiliter sustineri, quando constat illud esse testamentum, aliud est si probabiliter posset dubitari, an defunctus voluerit testari*, y Castillo, y Mamento dicen lo mismo, cuyas palabras no referimos, por no alargar esta respuesta, y conuiene con ellos Menoch. *lib.* 4. *presumpt.* 8. *num.* 34. *vers.* *Nona est presumptio*.

42 Vnde, no se pudiendo poner en controuersia el animo deliberado del señor Conde Duque, de querer otorgar el poder, por auer sido esta la accion, que por consulta de los medicos, y de su confessor, y de la señora Condesa, se resoluió hiziesse luego en recibiendo los Sacramentos, por reconocerle con capacidad para vno, y otro: y auiendose seguido el embiar a llamar al Escriuano, y conuocadose tantos testigos para este acto, que estuuieron presentes en el, no se puede poner duda en la deliberacion, y firmeza del animo del señor Conde Duque de hazer testamento, con que no se aplican las doctrinas que en contrario se alegan, y siempre corren las que fauorecen al segundo testamento.

43 Y en mas apretados terminos de auer instituido cierto testador heredero en vna disposicion, a quien llamó su codicilo, Soc. *lun. conf.* 69.

vol. 4. Alciat. *conf.* 68. lib. 9. & Mant. lib. 2. de *coniect.* tit. 3. num. 10. & 11. son de parecer, que si guardò las solemnidades que se requieren para testamento, se ha de tener por testamento, y no por codicilo, y que así ha de tener fuerza de reuocar los anteriores, sin embargo que *Mantic.* se opone la misma doctrina, de que se valen los Abogados del señor Marques, *quod multo facilius testamentum sustinetur, quando aliud non precedit, quam si aliud precedat ex Alex. conf. 4. num. 14. & 15. vol. 7.* Pero se responde, que con auer hecho institucion de heredero, se arguye el animo de hazer testamento, *l. non codicillis ibi Fulgos. & Alex. C. de testament. ut Alciat. d. conf. 63. n. 32. & 33.* Scribit *quamuis dicatur, quod non constat eum muttare voluisse; iam antea etiam per viginti annos disposita, unde nec*

presumenda est talis mutatio. l. sancimus, C. de testam. tamen eo ipso, quod fecit institutionem heredis, declarauit, quod voluit testari d. l. non codicillum, & consequenter quod voluit primum testamentum reuocare.

44 El lugar de Castrenf. *conf. 155. in fine lib. 1.* cuyas palabras se trasladan *d. n. 80.* diciendo, que son singularísimas para este pleito, no es proposito de la conclusion, de que aora vamos tratando, sino para el punto de si por el testamento hecho ad interrogationem vnico verbo, se reuoca el testamēto anterior, de quo in nostra, n. 430. donde veremos si por los Abogados del señor Marques se replica cosa que sea digna de satisfacion, por no mezclar puntostan separados, y guardar orden, y claridad en este discurso.

RESPUESTA PRIMERA A LA OPOSICION DE furor que se haze al poder, que esta excepcion no es deste juicio.

45 Aunque desde el num. 84. se pretende responder a lo que en nuestro papel se funda a num. 41. sobre que la excepcion de furor opuesta al poder, por el señor Marques, no es deste juicio, sin embargo quedan siempre nuestras proposiciones superiores, y las respuestas, si bién se consideran, mas son en apoyo, y en reconocimiento de su verdad, que contra ellas, y solo parece se ha querido disimular por los Abogados del señor Marques, el que no encuentran con la consecucion de nuestros argumentos, y así nos achacan olvidos, y contradicciones, que no padecen, y para manifestacion de que esto es así, se-

rà fuerza resumir el discurso que hazemos en prueua del intento, con relacion a los numeros de nuestro papel. El argumento es este.

El juicio de tenuta es juicio posesorio, en que aunque se mezcla la propiedad, despues de la ley 10. es incidentalmente, y así conserua los privilegios de sumario, y executiuo, num. 43. hasta el num. 49.

En los juicios posesorios desta calidad, no se admiten excepciones, que requieren largo conocimiento de causa, sino es que incontinenti se prueuen a num. 50. vsque ad nu. 57.

Luego la excepciō del furor, que requiere largo conocimiento de cau-

ta, y no está prouada incontinenti en este juizio, se ha de desestimar, remitiendola al de la propiedad, *num.* 58. hasta el *num.* 64.

Este argumento es legitimo, y consta de antecedentes innegables, y que estan con gran numero de autoridades comprouados en los numeros referidos, y no se ponen en duda por los Abogados del señor Marques, y solo niegan, que no esté prouada por su parte incontinenti la excepciõ del furor: porque asientan tenerla verificada dentro de los ochenta dias de la prueua, que es auerla prouado incontinenti.

46 Y sin entrar en la disputa (q̄ no nos importa) de qual se ha de tener por prouança incontinenti, si la q̄ se hizo dẽtro de tres dias, como quisieron algunos, *ex l. fin. §. illico*, vbi Bald. *§. Iaf. C. de iudic.* Merlin. *tom. 1. controuers. cap. 96. num. 13.* Mier. *3. part. q. 24. num. 30.* Olsch. *decis. 26. num. 16.* Argel. *de acquir. possess. 2. part. art. 7. num. 251.* O si esto se ha de dexar al arbitrio del juez, como es la opinion comun, *glos. in l. si is à quo, vt in possess. legat.* vbi Bart. Menoch. *de arbitrar. lib. 2. cent. 1. cas. 12. num. 4. §. casu 20. §. de recuperand. remed. 1. num. 259. §. cons. 735. num. 27.* Cæsar Contard. *in l. unic. C. si de momentan. possess. limitat. 12. num. 6. §. 7.* Argel. *de acquirend. possess. quest. 2. num. 258. vers. Opponitur*, Burat. *decis. 211. num. 4. §. decis. 544. num. 16.*

47 Quando concedamos, que es prueua incontinenti la que se haze dentro del termino mismo del juizio, donde se opone la excepcion, y que asilo que estuuiere prouado en

los ochenta dias del juizio de tenuta, se tiene por prouado incontinenti, toda via le falta al señor Marques el principal requisito, que está fundado latamente en nuestra informacion, *num.* 59. y es que no basta auer hecho qualquier genero de prueua dentro del termino legal, para que la excepcion se tenga por prouada incontinenti, sino que ha de ser clara, y indubitable, por instrumentos, ò refugos, y aun ha auido quien no se cõtenta, que se verifique la excepcion, (aunque notoriamente) por prouanças, y pide que necessariamente se haga por instrumentos, y papeles, Ripa *in l. 4. §. condemnatum, sub num. 15. de re iudic.* Ioseph Ludouic. *decis. Lucens. 24. num. 23.* Argel. *de acquir. possess. quest. 2. nu. 248. cum seq.* Mier. *3. part. quest. 24. à num. 27.*

48 Y es cierto, que no basta auerla probado menos que concludentemente, porque si despues de hechas las probanças, por quien se ofrecio aprobar incontinenti, adhuc, la excepcion está turbia, por consistir en derecho dudoso, subtil, y perplexo, ò en hecho dilatado, y que no se puede ajustar facilmente, por la multitud de articulos, y replicas, no se dirà probada incontinenti, por necessitar todavia de largo conocimiento de causa, vt præter relatos, *d. nu. 59. tenent Menoch. cons. 367. num. 5.* Treuifan. *decis. 2. num. 2.* Ludouif. *decis. 425. num. 3.* Paz de tenut. *cap. 38. n. 5. §. num. 25.* Duran. *decis. 251. num. 4.* Burato *decis. 295. n. 14. §. decis. 396. n. 11. §. decis. 738. n. 14. cum seq.*

49 Vnde, para reconocer si la excepcion de furor, opuesta por el

señor Marques, se deve remitir al juizio de la propiedad, se ha de ver si en este de tenuta la tiene probada liquida, y notoriamente, porque si está dudosa, y turbia por las probanças difusas, y encontradas de las partes, no es deste juizio sumario, y executiuo, ni se ha de tener por verificada incontinenti, y por requerir dilatado conocimiento la determinacion sobre ella, se ha de remitir a la Chancilleria.

50 Y está tan lexos el señor Marques de auer probado con esta calidad su intento, que podemos dezir, que no ha conseguido con quanto desvelo ha puesto, el turbar el derecho notorio del señor Duque, y para prueba desto nos remitimos al artículo segundo de nuestro papel primero, y a lo que en este replicaremos en su lugar a las respuestas del señor Marques.

51 Contra lo qual no es de consideracion lo que dicen sus Abogados en el num. 117. que si esta probada, ò no la excepcion del furor, es mas de la estimacion de los señores juezes, que de la aduertencia de los Abogados: porque si bien confesamos, que en todas materias tiene grã lugar el arbitrio de los señores juezes, y mas en la estimacion de las probanças, no por esso los Abogados hã de omitir las disposiciones juridicas, por las quales se ha de regular este arbitrio; y especialmente en los terminos, en que nos hallamos, de qual sea excepcion altioris indaginis, y quando se aya de juzgar prouada incontinenti, el arbitrio del juez no ha de ser libre, sino gouernado, conforme a derecho, y a las reglas que los

Elencitores alientan, y dexamos ponderadas, Bart. in *extranag. ad reprimendum in verb. videtur*, num. 8. Casas de Grasis *decis. 7. num. 7. & decis. 8. num. 2. & 4. de sentent. & re iudic. Rot. Roman. decis. 349. num. 1. part. 1. diuers.* Luc. de Pen. in l. 2. num. 11. C. de numer. & actuar. lib. 12. Merlin. tom. 1. controu. cap. 96. num. 17. Argel. de acquir. posses. quæst. 2. art. 7. num. 266.

52 Con que pudieramos escusar responder a todo lo demas que en este punto se pondera por los Abogados del señor Marques, que es mas de adorno, y digresiones, no necesarias, que de importancia; pero porque de nuestro silencio, no arguyan flaqueza, será fuerza disculpar breuemente por lo que replican.

53 En el num. 84. & 85. dicen q̃ no se ajusta cõfessar, que el juizio de tenuta tiene mezcla de la propiedad, y refutar a Paz, cap. 38. num. 37. y a los Adicionadores al señor *Molina lib. 3. cap. 13. num. 15. & 16.* que tuuieron por opinion, que se admitian en el todas las excepciones, aunque requieran largo conocimiento. Pero esta oposicion es tan leue, que tiene en si misma embeuida la respuesta; pues aunque por ser juicio possessorio mixto, en el se ha de tratar de las excepciones que miran a la propiedad, admitiendo todas las que la parte ofreciere prouar incontinenti, es regla tambien, que por ser sumario, y executiuo, se han de remitir al ordinario, las que dentro de la prouea, no se hallaren verificadas notoriamente, y que toda via requieren altiore indaginem, no auiendo cumplido cõ reducir las a estado de claridad, el q̃ las opuso. Des-

54 Delde el num. 86, bueluen a instar, que admitiendose todo genero de excepciones en los juicios possessorios sumarios, dummodo incontinenti probentur, es fuerça reconocer que Paz tuuo razon en dezir que en el juicio de tenuta se admitian las que piden conocimiento dilatado; pues verificadas en los 80. dias, quedan prouadas incontinenti. A que respondemos facilmente, que Paz contra la opinion comun, hizo regla de que en el juicio de tenutas, quia habet ad mixtam causam proprietatis, se admiten todas las excepciones, aunque no sean de la naturaleza de los possessorios sumarios, lo qual es contra derecho, y no admite las excepciones que requieren largo conocimiento de causa por limitacion, quando se prueuan incontinenti (como deuia hazerlo) sino absolutamente, prueuense, ò no se prueuen incontinenti, de que resulta vna gran diferencia entre su opinion, y la de los demas Escritores de dentro, y fuera del Reyno: porque Paz quiere que en este juicio se disputen todas las excepciones, aunque por las prouanças de las partes, no ayan quedado liquidas, y notorias, como se haze en el de la propiedad, y el señor Molina, y los que le siguen, solo las admiten, verificadas en los 80. dias con la calidad de notoriedad, y facil conocimiento, de que se necessita, para q se digan prouadas incontinenti, y en padeciendo duda tal, que requiera largo conocimiento de la causa, las reservan al juicio de la propiedad.

55 Los exemplares que se traen del Ducado de Lerma, Condado de Osorno, Marquessado de Poça, y

Estado de Berlanga, no lo son para este caso: porque confiesan los Abogados del señor Marques en el num. 89. que las excepciones que requerian largo conociimiento en aquellos pleitos, se prouaron dentro de los 80. dias de la ley, y verificadas las excepciones con la claridad que hemos dicho, ya no se tienen por de largo conociimiento. Pero no es assi en la excepcion del furor, que opone el señor Marques, pues oy despues, no solo del termino legal, sino de tantos años que ha durado esta causa sin determinarse, con quanto se ha eserito por sus Abogados, apenas se ha puesto en controuersia el derecho claro del señor Duque de Medina, y por lo menos no se puede dexar de confesar, que lo dilatado de las prouanças, multiplicidad de articulos, tachas de testigos, y replicas de parte a parte, requirunt altiore indaginem, y que son del conocimiento del juicio ordinario.

56 Fuera de que en estos exemplares, y los semejantes, el Consejo no se hallò embaraçado con questiones de hecho difuso, sino con la duda de las facultades Reales, que se auian obtenido contra las fundaciones anteriores, y esta por ser question de derecho, aunque dificultoso, y subtil en la opinion de muchos, no requiere largo conocimiento: porq el derecho siempre es cierto, l. ornamentorum, de aur. & arg. leg. Menoch. de arbitr. lib. i. quest. 53. num. 5. & 6. & Latus conf. 367. num. 5. Mastrill. decis. 8. num. 7. & seq. Paz de tenuta cap. 38. num. 24. Merlin. tom. i. controuers. cap. 76. num. 8. & cap. 96. num. 2. Argel. de adquirend. pos. q. 2. art. 4. a. n. 139. Aun-

57 Aunque desde el *num. 90.* se trata de responder a los lugares alegados en nuestro papel, *num. 54.* y *num. 56.* no se consigue el intento: porque es sin cōtrouersia, que en los juicios sumarios no se admiten las excepciones que miran a rescindir el título aparente, ò las que pertenecen a su valor, ò nulidad, por la misma regla de que requirunt altiore indaginem, sino es que incontinenti se verifiquen (que es limitacion general en todos los casos semejantes) no teniendose por prouadas incontinenti, las que despues de la prueua necesitan para su determinacion de largo conocimiento de causa.

58 En el *n. 97.* se nos haze cargo, que nos contradecemos en el *num. 58.* de nuestra informacion, diziendo al principio, que la excepcion del furor, no es deste juicio possessorio, y añadiendo despues, que se admite en el, quando se prueba incontinenti, y si esta es contradiccion, se contradicen quantos proponiendo la regla, proponen tambien la limitacion en algun caso, y se contradixeron los Autores, que hablan en nuestros terminos, que todos constan en este modo de dezir, y assientan, que la excepcion del furor por requerir largo conocimiento, no se admite en los juicios sumarios, sino es que se pruebe incontinenti, que son las palabras con que se propone esta doctrina, *d.n. 58.* Y quando sin culpa alguna pudieramos auer fundado la regla, omitiendo la excepcion, se nos arguye, que la pusimos mas abaxo, estando dentro del contexto de la misma oracion. Y muy de espacio los Abogados del señor Marques, gas-

tan mucho papel en los numeros siguientes, ponderando, que los Autores referidos *d.n. 58.* todos cōuenen, en que si se prueba incontinenti el furor, se ha de admitir en los juicios possessorios, y sumarios, auiendose citado por nuestra parte para este mismo, y se quiere dar a entender huuò malicia, en no referir con puntualidad las palabras de algunos, que despues de la regla, de que el furor, por ser vicio invisible, *requirit altiore indaginem*, añadieron, *nisi incontinenti probetur*, entrando confessando los Abogados del señor Duque la limitacion por palabras claras, y teniendose conocido en otras excepciones, *etiam altioris indaginis*, que se admiten en los juicios possessorios probadas incontinenti, *ut diximus in prima n. 51.* Y siendo el fundamento de su discurso esta proposicion, como despues del inutil trabajo de auer apurado este sentimiento en cada Autor de por si, lo vienen a confessar los Abogados del señor Marques en la entrada del *n. 116.*

59 Desde el *num. 122.* se trata del llamamiento comprensiuo, que los Abogados del señor Marques quieren tenga en el testamento del año de 42. y del literal del Marques de Morata, puntos que estan largamente discurridos en nuestro primer papel en el *art. 4.* y en el mismo lugar se satisfará en este a las respuestas contrarias, solo dezimos, que el señor Marques no tiene llamamiento congeturado, como pretende, y que esta questió no es deste juicio, como prueua Mier. 3. *part. quest. 24. num. 33.* y otros referidos en el *num. 61.* in prima, y lo mismo defiende Casti-

till. tom. 3. cont. cap. 24. num. 93. por-
que eo ipso, que el llamamiento es
subintelecto, no está claro, y requie-
re mas conocimiento, y aunque el se-
ñor *Molin*, y *Paz*, fueron de contra-
rio parecer, en el enquntro destas
opiniones, será de la estimacion del
Consejo, seguir la mas bien funda-
da.

60 Pero hazemos mucho repá-
ro, que se diga en el num. 123. que es-
ta oposicion mas era del Marques de
Morata contra su padre, que del se-
ñor Duque de Medina, que por no
tener interes alguno en el testamen-
to del año de 42. anda mendigando
auxilios ajenos, quando en la suspē-
sion introducida por el señor Conde
Duque en aquel testamento, acaba-
da su descendencia, es el principal in-
teressado, y llamado, en orden a la
vnion de las Casas de San Lucar, To-
ral, y Medina de las Torres, como de
las clausulas ponderadas en el art. 4.
de nuestra informacion primera,
consta notoriamente, y disimular
verdad tan manifesta, no es de la
atencion, y puntualidad, que dan à
entender obseruan los Abogados del
señor Marques.

61 En el num. 128. se dice, que
cerramos el discurso en el num. 63.
afirmando que en el juicio de tenuta
no se puede tratar del enquntro de
titulos, y lo que alli dezimos, no es
esto, sino vna extension a la regla, de
que en los juicios sumarios no se ad-
miten excepciones, que requieren
dilatado conocimiento de causa,
aunque el q̄ las opond, se halle pos-
sedor; proposicion bien discreta de
la que se nos impone.

62 Es verdad que en el num. 55.

con *Decio*, y otros asentamos, que la
question que nace de enquntro de
titulos, se ha de referuar para el peti-
torio; poniendo en posesional que
funda de derecho, y esto no es dezir
absolutamente, que en el juicio de
tenuta, no se conoce de los titulos, si
no que este conocimiento aya de ser
sumario; de modo que si el que se o-
pone al que tiene fundamento de de-
recho, es con titulo claro, y liquida-
ble, se admita su oposicion, y se dé la
tenuta al que segun la fundacion del
mayorazgo deuiera suceder; pero si
el titulo que alega contra el que tie-
ne por si las presunciones juridicas,
es de dificultoso, y largo conoci-
miento, entonces se ha de desestimar su
pretension, remitiendola al juicio
ordinario de la propiedad, y dando la
tenuta al que funda de derecho.

63 Y en este sentido proceden
las doctrinas que en la respuesta del
señor Marques se alegan desde el n.
128. Y confesamos, que por fundar-
se en testamento del señor Conde
Duque, aunque anterior al poder, es
legitimo contradictor en el juicio
possessorio, como lo sienten los que
escriuē in l. fin. C. de adit. D. *Adria.*
Tollend. y lo prueua disputando la
question ad partes, Argel. de legitim.
contrad. quest. 2. art. 1. à num. 1. pero
esta contradicion no reduce el jui-
cio a ordinario, sino que le conserva
en los priuilegios de sumario, y exe-
cutiuo, vt probauimus in prima, nu.
45. Y aunque nos hallamos solo en
los terminos de la ley fin. y de la ley
de Soria, y no en el juicio de tenuta,
que tiene mezcla de la propiedad,
como quiera que ay por derecho co-
mun dificultad, en si el que viene co-

testamento anterior, es de tal modo legitimo contradictor, que reduce el juizio possessorio a ordinario, para que se trate con pleno conocimiento del mejor derecho de los titulos, de qua agit latissimè idem Argel. d. q. 2. art. 1. à nu. 26. en el n. 107. concluye, que en España por la disposicion de la l. 3. tit. 14. part. 6. es sin disputa, que este juizio, y conocimiento, ha de ser sumario, breue, y executiuo, y consequentemente, sin admitir en el excepciones, quæ altiorum indaginem requirunt.

64 Lo qual es mas preciso, considerando las ventajas del titulo con que pide la tenuta el señor Duque de Medina, pus el poder, y las disposiciones en su virtud hechas, por ser posteriores, y tener las solemnidades de derecho, y estar otorgadas ante Escriuano, fiel, y legal, y por la presumpcion de la calidad natural, de que el señor Conde Duque estaua en su cabal; y entero juizio, han de ser preferidas, quando incontinenti, clara, y indubitabilmente, no està legitimado el titulo del señor Marques de Leganes, y que no quedò el testamento del año de 42. reuocado por el poder, principalmente atendiendo, que la señora Condesa, muerto su marido, entrò en la possession destos Estados, como su heredera, vt in prima a num. 9. Y que don Gaspar Marques de Mairena, ultimo poseedor, muerta la señora Condesa, tambien poseyò por el titulo, como probamos in nostra à n. 19. § nu. 420. cum seq. & diximus supra n. 17. § 18. Y asì no se ha de retardar la execucion de titulo calificado tan anteriormente a este pleito, y a la vacante presente,

por el testamento del año de 42. reuocado, y nulo, valiendose el señor Marques para su apoyo de excepciones que piden dilatadissimo conocimiento, y de que solo se puede tratar en los juizios ordinarios.

RESPUESTA SEGUNDA.

65 A lo que se funda en nuestra informacion a num. 65. de que el señor Marques està obligado a probar concluyentemente la excepcion de furor, que opone, por ser contra la presumpcion de calidad natural, responden sus Abogados desde el num. 143. hasta el num. 150. que le basta auer verificado el furor anterior, y posterior, que padecio el señor Conde Duque, pues de la probança destos extremos, nace presumpcion contraria, que le releua de la prueua del mismo tiempo del acto, porque no se presume mudança, probado vna vez el furor, y mas verificado tambien el ultimo tiempo. Y esta regla està reconocida en nuestro papel en el num. 84. pero cõ las limitaciones que se ponderan en los numeros siguientes, y pudieran los que la alegan escusar el dilatarse en comprobarla, pues no se pone en controuersia, pasando a responder a las excepciones que padece, que todas se aplican a los terminos deste pleito, sobre que no discurrimos aora, reservandolo a la respuesta tercera, en que en contrario se tratan.

66 Desde el num. 151. hasta el 175. se gasta en querer persuadir los Abogados del señor Marques, que no pretende releuarse de probar la carga del furor, por ser reo, y estar

en possession , y que los Abogados del señor Duque se han cansado inutilmente en fundar desde el num. 68. de su informacion este punto , porq̃ reconocen ingenuamente , que los poseedores en el juicio de tenuta, quando no se trata del sequestro, sino dela determinaciõ en lo principal, no tienē priuilegio alguno, ni se desobli gan de la prueba por serlo. Y sin embargo deste reconocimiento insisten en que el señor Marques , y su hijo son los que poseen, y no el señor Du que , y procuran responder a lo que contra esto se pondera en nuestro pa pel.

67 Pero como quiera que ni en esta respuesta , ni en la informacion primera no es nuestro animo dilatar nos en questiones escusadas, y que no firuan al intento , y que antes hemos procurado ceñirnos , quanto nos ha sido posible en pleito de tãtos cabos. Agradecieramos a los Abogados del señor Marques, que antes de aora hu uieran hecho desistencia deste fun damento , que repetidamente tienen alegado en sus peticiones, a que tuui mos necesidad de satisfacer , no por ser de substancia , sino por no omitir oposicion alguna de quien no descu briessemos su flaqueza. Y pues se nos concede lo que pretendemos , que remos escusar a los señor luezes , la nueva molestia de inquirir , si es pos seedor el señor Marques , quãdo por su parte se confiesa , que sea poseec dor , ò no lo sea (como es mas cierto) no por esso se releua de probar la carga del furor , ni la transfiere en el señor Duque de Me dina.

RESPUESTA TERCERA.

68 Desde el nu. 176. se intenta dar satisfacion en la respuesta del se ñor Marques , a lo que se funda por parte del señor Duque en su informa cion desde n. 81. que sin embargo de tener el señor Marques probado que en los primeros dias de su enfermedad estuuu con phrenesi el señor Conde Duque, y que despues de otorgado el poder le sobrevino lethargo , tiene obligacion de verificar el furor del tiempo del acto, sin que se halle des obligado desta carga por la presump cion que resulta del phrenesi antece dente , y del lethargo subsiguiente. Y aunque en el num. 84. confessamos, que es comun doctrina , que vna vez probado el furor anterior , se presu me dura entre tanto , que no se veri fica lo contrario, y nos entramos ha ziendo esta oposicion , en que hasta aora auia hecho su mayor esfuerço el señor Marques, no solo en los alegatos deste pleito , sino en su primer papel a num. 106. & num. 168. Y en otras partes , y solo en los numeros siguientes ponemos cinco limitacio nes que tiene esta presumpcion, todas juridicas , y que se ajustan al caso pre sente.

69 La primera es, que no se pre sume perseuerancia en el furor ante rior instantaneo, y accidental de po cas horas, y dias, y que se pide que cõ tinuadamente aya durado por años, y meses, para que se presume se con tinuaua al tiempo del acto, y recono ciendo los Abogados del señor Mar ques, que esta proposicion es indubi table, y que no tiene contradictor, vt patet ex adductis in nostra, num. 85.

se dan por vencidos, y confiesan en el nu. 178. *cum seqq.* de su respuesta, que procede quando en fuerza del furor anterior, se quiere presumir su continuaci6n; pero que el sefior Marques no se funda solo en que el sefior C6de Duque estuuiesse con phrenesi antes de otorgar el poder, sino tambien en que le sobreui6 despues el letargo, con que murio, y que de la unio6n de estos extremos, se induce la presuncion, y prouan6a del medio tiempo, con que nos desembragan de lo que latamente fundamos *à num.* 85. de nuestra alegacion, vsque ad *nu.* 122. en que por obseruar la distincion necesaria a la inteligencia de lo que se disputa, tratamos primero de derribar la presuncion sola, que nace del furor anterior, entrando despues en el punto del lethargo siguiente, y de la junta de los extremos. Y porque no parezca que Abogados tan grandes se rinden en cosa tan substancial, en el *num.* 176. forman el discurso que hazemos desde el *num.* 84. a su modo, y no como alli se contiene, y con este mismo presupuesto discurre en los numeros siguientes, y responden generalmente, que ninguna de las limitaciones que traemos, procede prouados entramb6s extremos, y como diremos despues, las quatro vltimas, no solo sirven para desvanecer la presuncion de que el furor dura, verificado anteriormente, sino tambi6n para excluir la prouan6a del medio tiempo, por estar prouados los extremos, aunque en la informacion primera solo las ponderamos por excepciones de la regla, *semel furiosus semper presumitur furiosus.*

70 Y con este reconocimiento

pudieramos passara la presuncion (en que oy solo se haze esfuerço por el sefior Marques) de tener verificado los extremos de phrenesi anterior, y lethargo subsiguiente; pero antes nos ha parecido discurrir con breuedad por las respuestas que se d6a las limitaciones fundadas en nuestro papel.

71 Ponderan desde el nu. 181. que algunos autores los referimos, desmembrandolos para nuestro intento; pero que leidos a la letra se conocera prueuan solo que la continuacion, y perseverancia del furor, no se ha de presumir quando anteceden-temente no est6 prouado por tiempo durable, que es la misma limitacion de que nos valemos dicto *num.* 85. y que no hablan quando concurre el lethargo posterior, confundiendo deste modo los dos puntos en q̄ discurremos separadamente.

72 En el *num.* 187. *cum seqq.* mezclan otra question, sin declararla, ni aplicarla, que es, si el furor anterior se ha de prouar proxicamente al acto, para la presuncion de q̄ duraua en el, en que ay enquntro de opiniones: porque algunos escritores piden necessariamēte la circunstancia de que la prouan6a sea de furor cercano, y no quieren que baste auerle verificado de tiempo remoto, para inducir su duracion siguiente, antes en tal caso dicen, que el acto se presume hecho en tiempo de sana mente, y de dilucido interualo, Bald. *in l. furiosus, C. de his qui test. facere possunt, post num.* 1. *vers.* *Secundo casu, Et ibi Alexand. in princip.* Et Decius *num.* 27. Alexand. *conf.* 147. *nu.* 12. lib. 7. Tusch. *tit.* 4. *conclus.* 540. *num.*

31. *Et conclus.* 544. num. 23. Steph. Bertrand. *conf.* 48. vol. 1. part. 2. num. 24. *Et* 25. D. Couarr. de sponsalib. 2. part. cap. 2. num. 6. Mantie. de coniect. lib. 2. tit. 5. num. 6. vers. Vnde cū queritur, Menoch. lib. 6. præsumpt. 45. num. 69. Mascard. *conclus.* 825. num. 20. Farin. 1. part. fragm. crim. verbo furor, num. 326.

73 Otros repueuan esta opinion de Baldo, y son de parecer que siempre se presume duracion en el furor, aunque esté prouado de tiempo remoto, Ias. in dict. l. furiosum, in princip. & ibi Alexand. Tartagin. cum Angel. Fulgos. Paul. de Castr. & Pontan. Paris. *conf.* 88. vol. 3. num. 15. Petr. Roicius *decis.* Lituanic. I. n. 111. Thadæus Pifo lib. 1. variar. cap. 5. num. 8. *Et* alijs relati à Farin. ubi proxime num. 327.

74 Pero esta question no es de este pleito, ni el señor Duque de Medina pretende excluir la presumpcion de que duraua el phrenesi en el señor Conde Duque, quando otorgò el poder: porque esté prouado muy remotamente al acto, sino por los medios que se ponderan desde el num. 85. de nuestro papel, y fuera buena esta disputa, si se valiera desta excepcion, mas no quando admite, que el furor anterior està verificado de tiempo cercano, y passa a las limitaciones de la regla, que todas se aplican, aunque se asiente esta proximidad.

75 Y sola la de la recta disposicion de qua in prima à num. 99. bastara para desvanecer la presumpcion, que puede resultar de estar anterior, y cercanamente prouado el furor, Gerard. Maçollus *conf.* 12. num. 11. ibi: At ubi qualitas dispositionis ar-

guit sanam mentem, *Et* si incontinenti, vel modico spatio post furorem condiderit testamentum, alleganti furorem incumbit onus probandi Petr. Roiz. d. *decis.* Lituan. I. num. 110. ibi: Sed hæc Oldradi, Baldique opinio nostrā questionem non onerat, de eo quippe testamento accepta est, quòd more prudentium factum non apparet, siue totum, siue quadam eius pars.

76 Desde el num. 189. intentan responder a la segunda limitacion, q̄ in nostra se funda a n. 87. de que probado algun intervalo cessa la presumpcion de la continuacion del furor, y dicen, que los Doctores Francisco de Medina, y Laçaro de la Fuente no deponenq̄ recobrasse su entero juizio el señor Conde Duque el Martes 18. de Julio por la tarde, por espacio de cinco quartos de hora, y esto es no auer leído sus deposiciones, mem. n. 223. y 224. Porque en ellas assientan, que le reconocieron con juizio, y discurso cabal, y el auer dilatarado el darle entonces los Sacramentos, no fue por falta del, sino por estar cercano el crecimieto, y no parecerles tiẽpo bastate el q̄ restauapara concluir accion que pide tanto sosiego: pero quando les concedamos, que este no fue intervalo perfecto, no se puede dudar, que el Miercoles siguiente desde el amanecer, hasta las once de la maña, no le tuuiesse perfectissimo, como consta de las probanças del señor Duque, en que se discurre largamente, art. 2. de su informacion, y esto es bastante para q̄ se aplique la limitacion.

77 La tercera limitacion que fundamos, à n. 88. vsq. ad nu. 97. de nuestro primer papel, cõsiste en que

el phrenesi que padecio al principio el señor Conde, no se puede presumir continuado en el tiempo del poder, porauer cessado la causa que le ocasionaua, y auer passado la enfermedad a calidad contraria con el lethargo. Y contra esto dizen à n. 192. que la limitacion procede en los delirios accidentales, y que el que padecio el señor Conde, no fue deste genero, porque resultaua de la gravedad de la calentura, que le durò hasta que murio.

78 Pero es facil la replica con lo que en la informacion del señor Duque està preuenido à n. 110. que antes por auer tenido el señor Conde el delirio con calentura, se juzga el furor por accidental, y no continuo, & præter ibi relatos probat etiã Padilla in l. sanum mente, C. de transact. num. 12. Y tampoco es cierto, que el phrenesi se ocasionaua de la calentura, sino de los crecimientos, y vapores, que en aquel tiempo le ocupauan el cerebro, como tambien probamos à n. 113. Vnde, en templandose, y cessando las accessiones, aunq̃ no de todo punto, se defarragasse la calentura, cobraua su iuzio, y sosiego.

79 Y no solo cessò la causa, que era el phrenesi, sino que passò a lethargo, enfermedad totalmẽte opuesta, vt diximus, à num. 90. in prima. Y assi no se puede poner en controuerfia, que faltasse el origen, y causa del phrenesi, pues se introduxo calidad contraria, que causò el lethargo. A que responden los Abogados del señor Marques en el n. 200. que no porque sobreuiniesse el lethargo, cessò el phrenesi, cosa imposible, y

contra toda rãzon. Porque aun mismo tiempo, respecto de la misma parte del cerebro, no pudo prevalecer en sumo grado, el humor colerico, que causa el phrenesi, y el flematico que causa el lethargo, ni pudo el señor Conde padecer dos afectos juntos, que el vno produce vigilia perpetua, inquietud, y mouimiento, y el otro sueño profundo, y insensibilidad, y fuera querer, que aun mismo tiempo, velasse, y durmiesse, y y estuuiesse inquieto, y soslegado, contrariedades, quæ mutuo se expellunt, vt diximus n. 127.

80 Y aora despues de vista la informacion del señor Duque, y reconocida la fuerça de sus fundamentos, se han puesto los Medicos, y Abogados, q̃ han escrito por el señor Marques a imaginar algun genero de enfermedad, que cause sueño, y vigilia para aplicarsela al señor Cõde Duq̃, sin aduertir, q̃ quãdo sea posible, no por esso se verifica la padeciesse, y q̃ los Medicos que le curaron, en sus deposiciones no dizen cosa semejante, y van contestes, en que al principio tuuo phrenesi, y que despues de la vna del dia, Miercoles 19. de Julio le sobrecaltò el accidente nueuo del lethargo, y no ay testigo que diga, que alternatiuamente estuuu phrenetico, y letargico en ningun tiempo de su enfermedad.

81 Vnde, el accidente que llaman *Cataphora*, Arabibus *subet*, que es lo mismo q̃ *comma vigil*, no es el q̃ padecio el señor Conde, porque este afecto, como dize Zachias lib. 2. q. medic. legal. tit. 1. quest. 13. n. 15. est *procliuius infomnum*, ob quam *agri sape dormire desiderant, somnusque nō* con-

continuus est, sed brevis, & interruptus, & sæpe de loco ad locum mouentur, tamquam ij qui dormire conantur, non tamen quietem in somno inueniunt, y ni trae|configo perfecta vigilia, ni sueño perfecto, Foresti. lib. 10. obseruat. 24. in scholijs. Y si se mira a todo el tiempo antecedente, hasta el dia Miercoles, lo que ha querido probar el señor Marques, es, que el señor Conde estuuu tan inquieto, y furioso, y tan fuera de si, que fue fuerza inuentar ciertos instrumētos, para que pudiesse comer, que son efectos del phrenesi, y no ay quien deponga, que tuuiesse propension al sueño, y que durmiesse, y despertasse frequentemente, y ni hallasse quietud en el sueño, ni en la vigilia, que eran circunstancias de que se auia de inducir la *Comma vigil*. Y si se mira al tiempo posterior, todos los testigos van conformes, que desde el medio diadel Miercoles hasta que murio, estuuu con lethargo profundo, sin despertar por breue, ò largo espacio: y así es sin fundamento la enfermedad, que nueuamente se ha fingido, para dar algun color a las contradicciones del Doctor Maroja, y euadir los argumentos del señor Duque de Medina.

82 Y sin embargo, quando el señor Conde huuiera padecido por la cōtrariedad de humores, la *cataphora*, ò *comma vigil* (lo qual negamos) todavia el poder se auia de juzgar por valido, porque como dize, hablando de los que tienen este afecto el mismo Zach. *ubi supra num. 10. In his illud locum habere potest, quod si quem actum gererent, quem quilibet sana mentis faceret, irritus esse non de-*

beret, & ratio est, quia inter dum, natura valida vi, ac impetu quodam excitato, turbidis vaporibus a rationis sede deturbatis, sanitati mentis restituit, vel saltem interualla dilucida concedit.

83 A la ponderacion que hazemos in prima à num. 93. de la calidad media de templança, que fue preciso adquiriesse el señor Conde, pasando el phrenesi al lethargo, dizen los Abogados del señor Marques desde el num. 202. de su respuesta, q̄ fuera buena, sino huuiera sido el tránsito a enfermedad, que tambien causa delirio encubierto con el sueño, y esto es dezir, que el señor Cōde igual mente estuuu incapaz en el rigor del phrenesi, y en lo profundo del lethargo; pero no es responder al medio tiempo en que por introducirse calidad contraria a la anterior, con tránsito de caliente a fria, es necesario q̄ aunque participasse de los fines de phrenesi, y principios de lethargo, fuesse con tal remission vno, y otro, que no le embaraçasse la libertad de la razõ.

84 Y hablando con propiedad, no es cierto que quien tiene lethargo està con delirio encubierto (como en contrario se dize) porque en esta enfermedad se pierden totalmēte los vfos de la facultad racional, y de la imaginacion, y memoria, y solo queda libre la respiracion, Bartolom. Castello in *lexic. medic. verb. caros*, Zach. d. lib. 2. tit. 1. *quest. 13. nu. 3.* & 14. Y el q̄ delira no tiene perdidas estas facultades, sino deprauadas, idem Castell. in *verb. delirium*, Zachias dict. lib. 2. tit. 1. *quest. 1. nu. 12.* Y nunca el furor se causa de humor

mor flematico, fino colerico, y irritante, vt probat Galen. *cuius verba adducimus, num. 96.* de nuestra alegacion.

85 En el *num. 205.* se dizé, que hasta las onze, ò las doce del dia *Miercoles*, predominò la calidad del phrenesi, que es lo mismo, que en su deposicion quiso dàr a entender el Doctor Maroja, para incluir el acto del poder dentro desta enfermedad; pero està conuencido claramente en nuestro papel à *num. 95.* a que no se replica cosa de nuevo, y solo se añade, q̄ no se mudò el phrenesi a calidad opuesta, siendo cierto que passò a lethargo, enfermedad contraria cō el phrenesi, vt in prima *num. 91.* y cō secutivamente se contradicen a la proposicion primera, confesando q̄ hubo trànsito de vigilia à sueño, y del humor colerico predominante al flematico, que son extremos encontrados, y entre cuyo mouimiento se causò la remission del medio, en que el señor Conde Duque obrò, y dispuso con juicio entero, y cordura, vt probauimus à *num. 94.*

86 En el *num. 207.* dicen, que es cosa imposible, que en el intermedio tuuiesse el señor Conde conocimiento, y memoria para testar, quando era preciso que al passo que iba faltando el humor calido, que causaua el delirio, se introduxesse el frio, que ocasionasse el lethargo, y esta razon es la que se opone a su intento derecho, y fauorece nuestro discurso, pues en todo aquel espacio, mientras el calor estuuu templado, y se apoderò del cerebro en toda su fuerça el humor contrariò, fue quando se descubrio en el señor Conde el

sano, y entèro juicio con que se halla ua en el acto del poder.

87 Y auiendo decaido yà de su rigor el phrenesi, y desocupadose la cabeça de los humores que le causauan, cessò el delirio, cosa que aun sin la introduccion de contraria calidad, se ve cada dia por experiencia en los phreneticos, que se recobran en los vltimos terminos de su vida, vt ex Valles in 3. de morb. vulgar. sect. 3. egrot. 14. obseruat Zach. d. lib. 2. tit. 1. quest. 13. *num. 12.* his verbis, *videmus plerosque exiis, qui in febribus insaniunt, cum morti proximi sunt, ad mentem parumper redire.* O sea como quiere el mismo Zach. por saltar entonces la facultad retentriz, con que la materia que ocupaua el cerebro, y causaua el delirio, descendiendo al coraçon, y le susocia poco a poco, gozando entretanto el enfermo de su discurso, y capacidad, ò sea como dize Valles en el lugar referido, por el vltimo esfuerço, que haze la naturaleza en aquel aprieto.

88 Menos pudo ocasionar incapacidad al señor Conde en el tiempo del poder, el lethargo futuro que le sobreuino quatro horas despues; pues aun en los primeros insultos, antes de introducirse sueño profundo, y quando el enfermo està cō propension a el, no priua de la razon el lethargo que empieza al que le padece, y assi se sostiene por valido el acto hecho en aquel espacio, como prueua Zach. d. lib. 2. tit. 1. quest. 13. à *num. 7.*

89 Estos que son argumentos innegables, y que para conocer su fuerça, por estriuar en principios naturales, y hazerlos notorios la experiencia

tiencia, no necesitan mas que de la razon comun, se llaman filosofias en la respuesta del señor Marques, *d.n. 207.* y es verdad que lo son; pero tan seguras, que no se les da salida cō todas las subtilezas que en contrario se han buscado. Y concurre otra circunstancia harto de notar, en el modo con que los Abogados del señor Duque fundan sus discursos; pues se ajustan a los autos del pleyto, y a las deposiciones de los testigos de entrambas partes, haziendo manifesta la causa del interualo del Miercoles, entre las dos enfermedades que tuuo el señor Conde Duque del phrenesi, y del lethargo. Pero los del señor Marques han imaginado vn accidente diferente del que padecio, formándole a su modo, y oponiendose en quanto a esto a lo que consta por sus mismos testigos.

90 La quarta limitacion de que en la alegacion nuestra se habla *a n. 98.* es la que resulta de la prudente, y cuerda disposicion, que se contiene en el poder, cō que se deshaze la presumpcion de que le duraua el phrenesi en aquel tiempo al señor Conde. Pero nos oponen *a num. 209.* de su respuesta, que antes es argumento de no auer estado en su entero juicio el mismo poder; pues en el no se acordò del testamēto que tenia hecho en el año de 42. ni de su hijo, ni de otro algun deudo, dexando sus bienes libres, y por su heredero vniversal a la señora Condesa, y desde el *num. 211.* ponderan algunos autores de los alegados por nuestra parte, en que dicen se halla prouada la conclusion, de q̄ es indicio de locura, instituir a los extraños, olvidandose de los propios,

y sin embargo que a esta oposicion estan dadas tan cōcluyentes respuestas en el papel primero del señor Duque, *a num. 102. & latius a num. 341.* los Abogados del señor Marques se hazen desentendidos dellas en este lugar. Y porque quando lleguemos al que lo es deste punto, es fuerza tratar del, y responder a lo que en contrario se dixere de nuevo, por no duplicar el discurso, reservamos para alli la satisfacion a todo.

91 La conclusion de que el testamento hecho por el furioso, es valido, quando la disposicion es cuerda, y ajustada, no se puede dudar es comun, *vt in prima n. 100. & seq.* Y los autores alli referidos, todos la fundan en el que anteriormente, esta tenido por verdadero, y consumado loco: Porque tienen por mas fuerte presumpciō la de la recta disposiciō, para conocer que recobrò su juicio, quien obrò prudētemente, que la del furor anterior, que induce congetura de auerse continuado hasta en el mismo acto: y assi no es legal la concordia que en la respuesta del señor Marques, se dà *a num. 221.* de que solo procede la opinion destos Interpretes, quando presumptiua, y no claramente està verificado el furor antecedente. Y Menoch. *conf. 45. nu. 40. vers. Ita pariter* citado en contrario, reconoce por mas eficaz la presumpcion de la disposicion solemne, y cuerda, que otros qualesquiera indicios, que concurrían de furor. Vnde, no estando por el señor Marques probado, que el señor Conde quando dio el poder, se hallasse incapaz para testar, y queriendo verificarlo solo con la congetura del phrenesi

anterior. y del lethargo subſiguiente, viene a componerſe toda ſu probança de vna preſumpcion, que ſe vence, y deſhaze con la mayor, y mas fuerte de la cuerda, y reſta diſpoſicion.

92 Y eſta doctrina no tiene cõtradictor, quãdo el furioſo anteriormente tenia dilucidos intervalos: por que en tal caſo el teſtamento otorgado con prudencia, ſe juzga ſin diſputa, por hecho en tiempo del intervalo, y para ſacar la materia de controuerſia, y no amàs no poder, como ſe dize en la reſpueſta del ſeñor Marques, num. 233. ſe ajuſtò en el papel primero del ſeñor Duque eſta concluſion a num. 106. y ya que ſe reconoce por verdadera, replican en el numer. 235. que los Autores que la prueban referidos en el num. 107. Y aſſi todos ſon ſacados de *Farinacio*, verbo *furor*, num. 331. y que no le alegamos, porque no ſe vieſſen las limitaciones que pone en los dos numeros ſiguientes, acufaſiones entrãbas injuſtas: porque *Farinac.* eſtã citado en el lugar donde ſe echa menos, y de los autores que el alega, ſolo ſe traen tres, ò quatro, ſiendo mas de diez los que ſe aña den, y deſta me nudencia tan ponderada en la reſpueſta del ſeñor Marques, ſe deſcubre la gana con que ſus Abogados han eſcrito, de encontrar con algo q̃ deſdixeſſe de la puntualidad, que aſſi en eſte papel, como en el primero hemos procurado obſervar.

93 Las falencias deſta regla cõ *Farinac.* quieren ſean dos. La primera, quando el teſtamento cuerdo, ſe otorgò ad interrogationem. Y la ſegunda, quando no eſtan probados

dilucidados intervalos. En quanto a la primera (con que tambien quieren dar ſatisfacion, a num. 226. a lo que ſe funda por el ſeñor Duque, n. 102. *ſeq.* de auer ſido prudente, y legitima la diſpoſicion del ſeñor Conde) no ſe aplica a eſte pleito: porque el poder no ſe otorgò ad interrogationem, vt conuincitur extraditis in prima a num. 462. en cuyo lugar reſpondemos a lo que ſe replicare nuevamente. Y en quanto a la ſegunda, la oponion contraria es comun, como haſta aqui hemos fundado, cæterum, quando la limitacion fuera verdadera; el ſeñor Conde tuuo dos intervalos conocidos el Martes en la tarde, y el Miercoles por toda la mañana, en los quales eſtuuo con aptitud para teſtar, l. *furioſum*, C. *qui teſtam. facer. poſſ. l. 13. tit. I. part. 6.* y aſſi la falencia es en nueſtro fauor.

94 Sin que obſte lo que ſe dize, que eſtos no fueron intervalos perfectos, lo qual auian ponderado tambien en ſu primera informacion, num. 168. *ſeq.* n. 171. Porque lo contrario es cierto, por la depoſicion de los Medicos, y de los demas teſtigos del ſeñor Duque, que van conformes, en que el Martes por la tarde por mas de cinco quartos de hora, en la remiſſion del crecimiento, el ſeñor Conde eſtuuo en ſu cabal, y entero juicio, y que el Miercoles ſiguiente deſde el amanecer, por eſpacio de mas de cinco horas, diſcurrió, y obrò ſin mezcla de delirio con las atenciones aduertidas en el art. 2. de nueſtro primer papel, y ſino huuiera recobrado ſu entendimiento, no fuera poſſible q̃ en tanto tiempo no ſe huuiera manifeſtado en alguna accion, ò palabra

bra el desconcierto, y estos son intervalos perfectísimos en sumo grado, y lo que dizen Bald. in l. humanitatis, num. 74. C. de impuber. y Roder. Suar. alleg. 1. num. 20. vers. Ita, citados en el n. 239. de la respuesta contraria, confirma este sentimiento, porque cō rason no tienē por intervalo seguro, en el que el enfermò, dize alguna palabra concertada, si instantaneamente buelue a delirar, pero el que persevera en su juicio por espacio no breue, sino tan dilatado, como en nuestro caso, no ha auido escritor, q̄ asirme no sea suficiente intervalo.

95 El fundamento es, porque solo se pide, q̄ el intervalo sea dilucidado, esto es claro, y conocido, l. furiosum, C. qui test. facer. poss. ò intervalo simpliciter, l. Diuus, de offic. Præs. l. si cū dotem 22. §. si maritus, vers. An autem, ff. solut. matrim. y los intervalos no son otra cosa, vt loquitur, l. cum alijs 6. C. de curat. furios. quam confinia furoris, & sanitatis, aut tempus intermissi furoris, Paulo 3. sentent. 4. §. 5. & in §. 1. instit. quib. non est permissum facer. testam. ò vnas treguas, d. l. furiosum quæ induciæ in quibusdam breues, alijs maiores ab huiusmodi vitio inducuntur, vt sunt verba, d. l. 6. C. de curat. furiosi, y la regla para conocer si el intervalo es perfecto, se ha de tomar de los discursos continuados, en que no aya mixtura de furor, como probamos in prima n. 104. & n. 240. de que se induce verdadera quietud, y fosiēgo, y se distingue, ab inumbrata quiete de qua in l. quod meo 18. §. I. de acq. poss. quæ vt ibi ait Gotofred. potius quietis umbra, quam quies est. Y así como sombra no tiene cuerpo,

18
ni consistencia, y se desvanece breuemente, boluiendo el enfermo al desconcierto de sus acciones, y discursos.

96 Y se ha de hazer distincion de los phreneticos, que por el accidente de la fiebre deliran a los q̄ sin ella, por vicio esencial del cerebro son furiosos: porque en estos el malvna vez iutroducido, por su naturaleza es perpetuo, y insanable, y se reputa por cosa accidental el que falte, y así en ellos se requiere mas especulacion, y mas tiempo para calificar el interualo. Pero en los phreneticos por calētura, es todo al rebes: porque el delirio que padecen, ni es perpetuo, ni natural, como se prueua latamente in prima num. 110. y se presume que cessa en mitigandose el rigor del crecimiento. ibidem, num. 117. Vnde, la capacidad que descubren en tiempo de la remission, se ha de tener por verdadera, y no simulada.

97 Y de la variedad destos afectos resultan otras diferencias entre los phreneticos, y los furiosos sin enfermedad, que estan ponderadas en la informacion del señor Duque. La primera, num. 109. que el phrenetico eo ipso, se equipara al que tiene dilucidados intervalos. La segūda, num. 118. q̄ el padre no puede hazer substitution exemplar a su hijo phrenetico, como la puede hazer al furioso. Y la tercera, num. 119. que no es irregular el que ha padecido phrenesi, aunque lo es el que ha tenido otro genero de locura. Doctrinas todas asentadas, y contra que no se replica cosa alguna, y dignas que se ponderē mucho, para no confundir lo que algunos autores han dicho de los lo-

cos. sin enfermedad, con los que por accidente, y con calentura deliran.

98 Desde el *num.* 248. quieren responder a estas conclusiones, que constituyen la quinta y vltima limitacion, de que no se presume duracion en el furor, quando nace de enfermedad accidental, y confiesan q̄ si el phrenesi se origina de la calentura, al passo que cessa la fiebre, cessará el delirio; pero que en el tiempo que dura, tan inhabil está para testar el phrenetico, como el furioso por naturaleza. Y es sin duda que si el señor Conde huuiera estado sin juicio quãdo otorgò el poder, y esto lo huuiera verificado positiuamente el señor Marques (como es su obligacion) el acto fuera irritó, y nulo por falta de voluntad, y importara poco que el delirio prouinieffe desta, ò aquella causa, siendo verdad que entonces se hallaua incapaz para hazer testamento, y sin libertad, ni deliberacion en lo que obraua, *cap. fin. de succes. abintest. l. 2. de testament. l. furiosum, C. qui testam. facere possunt, §. prater ea, vers. Item furiosi, Instit. quibus non est permis. facere testam. l. 13. tit. 1. part. 6.* Pero no estamos en terminos de prouança verdadera, sino de la presuntiva, por estar verificados los extremos, de que se quiere inducir continuacion en el medio tiempo, y este es el caso en que procede la limitacion: porque respecto de la calentura el phrenesi no se reputa por enfermedad continua, y falta la presumpcion de que perseuera in futurum, vn de, no se arguye bien del que actualmente delira (que es intestable) al q̄ delirò anteriormente, ex accidenti.

99 Y ni era la calentura la que

ocasionaua el desvario, sino las accessiones, quando estaua en todo su aumento: porque en aquel rigor subian los humores, que ocupauan el cerebro, y embaraçauan los organos de la razon; pero en las remisiones cessaua la causa, y boluia el señor Cò de a su acuerdo, y fofsiego, como está prouado en el papel primero a nu. 113. con doctrinas indiuiduales al intento, assi de Medicos, como de Iuristas, a que no se responde por el señor Marques cosa alguna.

100 En el *n. 256. §. seq. se* pondera el lugar de Menoch. *lib. 6. praf. 44. n. 1.* cuyas palabras referimos nu. 110. y dicen que siguió la opinion de *Alciato* de que no se presume dura la enfermedad accidental de calentura, pero limitandola quando su termino es passado, y el enfermo está restituido a su salud, y si constara de la sanidad, en vano se discurriera en la presuncion, de si se continuaua todavia el accidente, y assi *Menochio* en aquella clausula: *Quod intelligerem, si modo tantum temporis, elapsum est quo consuevit morbus ille curari, §. sanitati pristina eo affectus restitui* (que en contrario se alega) no dize que el enfermo aya cobrado su salud, sino que aya passado el tiempo, en que ordinariamente suele curarse la enfermedad, para que tenga lugar la presuncion de auer faltado, que es lo que concurrio en este caso, porque el crecimiento que causaua el delirio, tuuo principio a cosa de las seis el Martes en la tarde, y segun el curso ordinario auia de estar remitido esotro dia al amanecer, que fue el tiempo en q̄ el señor Conde se hallò con perfectissimo fofsiego, y conocimiento.

101 No es menos violenta la interpretació que se dà a *Paul. Zach.* en el *num. 258. & seq.* Porque no dize, que para que no se presume la continuación de la enfermedad, ha de auer cessado la calétura, sino que por ser por su naturaleza breve, y no durable, no corre en el phrenesi la presunción, que en los otros generos de demencia; y que por esto no basta auer se probado del tiempo anterior: y esto se conuence de todo el contexto del lugar, y no de las palabras que se definen. Y aunque *Zachias* no trae en apoyo de su sentençia Author Iurista, no por esso dexa de hazer gran peso, por ser no solo insigne medico, sino muy versado en Derechos; y tiene bastante comprobacion su sen imiêto, con los demás Autores, que le agregamos *num. 110.* quando no se hallará Escritor de alguna facultad, que diga lo contrario.

102 Y Paulo Christin. *decis. 182. num. 14. vol. I.* alegado por el señor Duque, haze distincion tambien, entre el phrenetico, que solo tiene enfermedad temporal, y no durable; porque se origina de la calentura, y entre el furioso por enfermedad essencial: y assienta vna regla general: *Quod (in phrenetico) non habet locum dispositio, quæ de furiosis, aut perpetuo morbo laborantibus loquitur.* Y assi bien se induze, que aunque en otras demências proceda la presunçion de que duran, no corre en los phreneticos, y para esto se pondera este lugar: y aunque en el està tambien la conclusion de que el phrenetico no puede disponer, de que echan mano los Abogados del señor Marques *n. 250. & seq.* (como si esto se negara)

se ha de entender, quando consta del phrenesi del mismo tiempo del acto; pero no quando se infiere del anterior, y posterior.

103 El Cardenal Lugo *tom. 2. de iust. & iur. disput. 24. sect. 4. num. 62.* se confiesa en la respuesta del señor Marques, *nu. 262. cum seq.* prueua la misma proposicion; pero se nos acusa, de no auer visto, ò auer de proposito omitido lo que añade en el *num. 63.* Y antes de responder hazemos el mismo cargo a sus Abogados, que dissimulan las palabras antecedentes a las que trasladan, ibi: *Deinde loquendo de agroti delirante, qui casus frequentior est, quando de viâ lore testamenti controuertitur, communiter loquendo notarius, & testes, qui de testamento testantur, testificari etiâ possunt, an in alijs materijs tunc temporis, sanam mentem agrotus ostenderit, & eorum dictis standum erit.* Y assi la primera prueua a que recurre este auctor para el valor del testamento, es si el escriuano, y los testigos instrumetales deponen que estaua en su iuizio el enfermo quando le otorgò, discutiendo en otras materias con cordura, a quien refiere, y sigue *Dian. part. 7. tract. 6. resolut. 12. vers. Verum.* Y es cierto que Bernardino de Benauides, y los testigos del poder, han dicho en su fauor: y con esto no era menester passar à las conjeturas, de que el Cardenal habla, con el presupuesto, *si vero de hoc non constet.* Pero aun sin este resguardo, no son contra el señor Duque las palabras que se ponderan en contrario; porque en ellas quiere, que el indicio se tome del tiempo inmediato anterior, ò posterior al testamento, para que en caso de du

da se juzgue por valido, si el enfermo proxivamente no delirava, y por nullo si deliraba: y esto es en nuestro favor, pues en el tiempo mas cercano al poder, que se otorgò, como a las nueue de la mañana, el señor Conde auia estado en su juicio, antecedentemente desde el amanecer, y despues permanecio en el mismo estado, hasta las once, en que se recogio à dormir; y este es el tiempo inmediato, y contiguo al acto, de que se deue hazer aprecio, conforme al *Cardenal Lugo*.

104 Desde el *num. 264*. dizen, que no hallamos que responder à la alegacion de Roder. Suar. I. n. 19. Cald. *conf. 24. num. 19*. quando preuenidamente estàn respondidos por varios medios, in nostra, à *num. 112*. contra que no se replica cosa considerable; y no dezimos, que no hablaron en enfermos phreneticos, sino que el phrenesi en ellos era proprio con vicio essencial de las partes del cerebro; y que el señor Conde por seña les manifestas padecio phrenesi improprio, ò paraphrenesis per consensum aliarum partium: y tampoco dudamos, que no està apto para hazer testamento el enfermo, que al mismo tiempo, con proprio, ò improprio phrenesi delira, ni sobre tal punto, hemos movido question con el señor Marques, sino sobre que, ni presumptiva, ni afirmatiuamente tiene verificada la demencia en el acto del poder.

105 Las limitaciones antecedentes (excepto la primera) fundadas en nuestro papel, desde el *num. 88*. hasta el *num. 122*. para que el furor anterior no se presuma continuado, lo son también para excluir la presump-

cion del medio tiempo, que se induce de la prueba de los extremos antecedente y subiguiente (en que los Abogados del señor Marques hazen oy solamente su esfuerço) como es facil reconocer, discutiendo en cada vna de por sí, con las doctrinas que dexamos ponderadas; porque en todas se halla interrumpido el medio, por calidad, ò presumpcion contraria, lo qual impide que se junten los extremos.

106 Del modo, que aunque esten verificados en la posesion, con que se presume tambien el medio, *cap. olim 17. de restit. spoliat. D. Co-uar. pract. cap. 17. num. 3. vers. Idem ipse censet, & num. fin. vers. Duodecimo, Surd. conf. 73. num. 46. & seq. vol. 1*. No ha lugar esta presumpcion, si se prueba otra mas fuerte q̃ la derriue, ò el auerse introducido calidad contraria en aquel tiempo, *Alciat. reg. 2. pres. 21. num. 11. Menoch. de retin. remed. 3. num. 557. Surd. conf. 160. num. 83. Rot. decis. 9. num. 15. & 16. p. 5. & decis. 100. n. 11. part. 7. Posth. observ. 17. à nu. 29. & decis. 20. n. 4*. Porque el embaraço, y la interrupcion en el medio, excluye la continuacion, *Cœsar de Grasis decis. 7. n. 6. de causa possess. & propriet. Rot. decis. 4. num. 14. part. 2. di. vers. ibi: Si probetur aliquis actus inter medius continens priuationem possessionis, & decis. 221. part. 6. num. 10. ibi: Facit regula quod probatis extremis media presumuntur, quando in medio non adest obex, vel interruptio, que impediatur continuationem*. Y siempre la inhabilidad del intermedio, embaraça la vnion de los extremos, *l. tria predia, de seruit. rustic. pred. Menoch. conf.*

consil. 111. num. 2. & consil. 172. num. 5. Thusc. lit. E. conclus. 684.

107 Y así estando probados los intervalos, en que el señor Conde se hallò con juicio entero; y auiendo cessado la causa del phrenesi, y introduciendose calidad contraria, y concurriendo otra presumpcion mas eficaz, que nace de la recta disposicion, de que se componen la limitacion segunda, tercera, y quarta, no es de importancia el argumento, en que el señor Marques citaba, de tener verificados los extremos; pues està interrumpido el medio con probanças, y presumpciones superiores. Y en quanto a la quinta limitacion procede lo mismo; porque la enfermedad accedètal, como es el phrenesi, no se tiene por probada, aunque lo esten los extremos Alciat. reg. 2. pref. 22. num. 5. ibi: *In contrarium facit, quia sequeretur absurdum, quod in his que sunt accedètalibus, nec natura sui durabilia, per ista extrema presumatur medium*, Thusc. litt. M. conclus. 173. num. 29.

108 Y sin embargo de estas respuestas, se dà otra en nuestra informacion concluyentissima à num. 123. que es ser encontrados los extremos, q se quieren juntar para la presumpcion del medio; porque el phrenesi, y el lethargo, son enfermedades opuestas, vnde, no teniendo el medio necesaria cõnexiõ cõ los extremos, q son, no solo separados, y diferentes, sino contrarios entresi, cessa la vnion, vt probavimus num. 126. in prima, & tenet Cardinal. in cap. sicut 60. distinct. vbi ait: *Quod ista presumptio, non habet locum, nisi quando medium habet coniunctionem cum extremis, que inferunt consequentiam necessariam*. Imnola

consil. 9. quod quavis probaretur, quod aliquis forensis à decem annis, ultra esset in ista civitate, in qua est etiam hodie, non sequeretur, quod debeat presumi, quod medio tempore semper in ea fuerit, quos refert Alciat. reg. 2. pref. 22. num. 5. Y auiendo de responder à esto los Abogados del señor Marques, no lo hazen, aunque desde el n. 267. lo procuran: pero con conclusiones que no hazen al intento.

109 Porque Argel. a quien cità de atq. poss. quest. 3. art. 1. num. 96. solo prueba la regla que entramos, cõfessando, num. 124. de nuestra informacion, *quod probatis extremis presumatur medium*, pero no habla en la limitacion, de quando son los extremos encñtrados, y querer, que porque en el num. 94. propuso furor anterior. Y en el num. 96. demencia subiguiente, desto se induzga, que fue de opinion, que se vñen los extremos; aunque sean separados, es manifestar el aprieto en que se hallà, mendigando prueba tan agena del sentimiento de Argelo, que como pudo dezir, *probato furore anteriori, & posteriori*, dixo: *probato furore anteriori, & dementia posteriori*, palabras ambas genericas, y que no significan esta, ò aquella especie de delirio, sino todo genero de incapacidad, vt notat Zach. lib. 2. tit. 1. quest. 1. à num. 4.

110 Otra conclusion traen à nu. 270. que ni es seguta, ni del proposito, porque aunque Alex. consil. 92. n. 23. & 24. lib. 5. quiso defender, que probado el furor posterior, se presume auerle auido tambien en el acto antecedente, esta opinion es comunmente reprobada; Nunquam enim de

de presenti praesumitur in praeteritum, quando status praesens habet contra se veritatem alicuius praecedentis status, vt loquitur *Surd. conf. 135. num. 53.* como en el señor Conde, que solo en los dos, ò tres dias primeros de su enfermedad padecio phrenesi, auiendo en lo demas de su vida teniendo la gran capacidad que es notoria, y en los mismos terminos de demencia lo refueluen contra *Alexand. Aretin. & Paul. in l. qui testamento, §. item furiosum, de testam. Corn. conf. 216. num. 13. lib. 3. Rot. decis. 107. n. 26. & 27. part. 2. diuers. Tusch. verbo furor conclus. 542. à nu. 17. & 550. num. 5. Mofes. conf. 8. num. 35. Gerard. Maçol. conf. 12. num. 21. ibi: De presenti enim non praesumitur in praeteritum, qui enim nunc est demens, ergo prius, non sequitur Farinac. in fragm. verb. furor, num. 320.*

111 Tampoco esta question sirue al intento, aunque fuera verdadera la proposicion que en contrario se assienta: porque della nunca se puede inducir que los extremos que no son del mismo genero, y no tienen connexion entre si, se vnen para la presumpcion del intermedio, que es lo que auian de probar los Abogados del señor Marques, y como no pueden hallar doctrina, que en estos terminos sea en su fauor, bueluen en el num. 274. a fundar la conclusion general, que probado el furor antecedente, y el posterior, se prueua también en el medio tiempo; la qual tenemos confessada; pero no dan otra salida a las limitaciones que padece, y que se ajustan al pleyto.

112 Y siendo preciso que en el medio se presume lo mismo que está

probado en entrambos extremos: porque se regula, y conuiene con ellos, *glos. in l. ille a quo, §. 1. vers. Verba ad Treb. Ludouic. decis. 26. nu. 5. Rot. decis. 111. part. 5. diuers.* Y se juzga de su misma calidad, y naturaleza. *cap. accedens vbi gloss. de conuers. coniugat. cap. inter dilectos vbi omnes, de fide instrum. cap. quia sunt culpe distinct. 28. vbi gloss. verb. nec eam virginem, Gregor. Lop. in l. fin. tit. 15. part. 6. gloss. 8. Surd. conf. 126. nu. 13. & conf. 182. num. 11.* Preguntamos en nuestro papel num. 128. à los Abogados del señor Marques, qual afecto quieren se presume tuuiesse el señor Conde al tiempo del poder, si phrenesi, ò lethargo, ò ambas enfermedades juntas: porque es necessario sea algo desto, y nos responden aora en el nu. 275. lo mismo que allí prevenimos responderian, que incapacidad generica, sin declarar esta, ò aque-lla especie de locura, y sin embargo de la replica que hizimos à esta respuesta, se contentan con ella, sin satisfacer à nuestras instancias, que es vn reconocimiento tacito de la fuerza que les han hecho.

113 Quando no estuuiera la presumpcion, que resulta de la probança de locura en los extremos, tan desvanecida con las limitaciones que hasta aora hemos ponderado, bastara para vencer el señor Duque, que la prueba por presumpciones no aprovecha, al que tiene obligaciõ de probar algo concluyentemente, como el señor Marques está obligado à verificar el furor del tiempo del acto, vt diximus in prima à num. 65. conclusion que assienta *Puteus decis. 75. lib. 3. Burat. decis. 41. num. 1. & Menoch,*

noch. lib. 6. *pres.* 36. *num. fin.* ibi: *Declaratur tertio non procedere, quando statutum requirit plenam probationem, nam tunc extremis probatis media non presumuntur.* Y lo mismo procede, respecto de lo que es fundamento de la intencion, lo qual no basta probar presumptiuamente: y esta es opinion comunmente recibida en la Rota Achill. *decis.* 1. *de probat.* Rota *decis.* 102. *part. I. diuers.* *num.* 6. Seraphin. *decis.* 1171. *num.* 2. Gonçalez *ad reg.* 8. *gloss.* 43. *sub num.* 95. *vers.* *Maximè,* ibi: *Maximè, quia quando quis tenetur uti actor probare aliquid in quo se fundat, tunc non sufficit iuris presumptio, sed requiritur aliunde probatio,* Ludouif. *decis.* 278. *num.* 6. ibi: *Non sufficit talis presumptio, cum praesertim Rota non admittat huiusmodi presumptiones, quando quis tenetur probare,* & *decis.* 279. *num.* 3.

114 Y lo que saca la materia de controuersia, es, que quando cessara todo lo dicho, solos dos testigos que depongan del sano iuzio en el mismo acto, deshazen las conjeturas del furor anterior, y subsiguêre; porque la probança del tiempo de la disposicion, no se opone à la presumptiua: y porque siempre la presumpcion se eli de con la prueba contraria, vt in his terminis, lo fundamos in prima *num.* 129. Y el señor Duque no solo tiene en su fauor dos testigos, sino tantos, como se pondera en el *artic.* 2.

OPOSICION SEGUNDA.

115 Desde el *num.* 131. de nuestra informacion, respondimos a la oposicion segunda que se haze por el señor Marques, de que el testamento

del año de 42. no pudo quedar renovado por el poder, y disposiciones en su virtud hechas, por auerse otorgado en fauor del Marques de Mayrena, y tener por esta razon el priuilegio de testamento interliberos, que contiene clausula derogatoria, tacita legal de otro qualquier testamento posterior, *ex authent. hoc inter liberos, C. de testam.* Y aunque las respuestas son legitimas, y ajustadas a este pleyto, los Abogados del señor Marques no se aquietan, y en su segunda informacion hazen diferentes replicas, a *num.* 277. vsque ad n. 335. las quales conuiene examinar, para que mejor se conozca la ventaja de nuestras satisfaciones.

116 La primera limitaciõ que fundamos, *num.* 132. *cum seq.* es, que el priuilegio de la *auth. hoc inter liberos*, procede solo respecto de los hijos, y no de los estraños, que estuieren mezclados cõ ellos en el mismo testamento; pero se nos arguye a nu. 278. de su respuesta, que los autores con que probamos esta proposicion, hablan en priuilegio diferente, de q̃ tambien goça el testamento interliberos, que es el de la *l. hac consultissima, §. ex imperfecto, C. de testam.* de valer sin otra solemnidad que la de dos testigos, y que en este caso es cierta la excepcion de no estenderse el priuilegio a los estraños; pero no en el de la *Authent.*

117 Y sin otra alegacion que prueue su intento, se contentan con esta respuesta, y no consideran que la causa porque en el *§. ex imperfecto*, no vale el testamento hecho interliberos, sin solemnidad, en lo que toca a los estraños instituidos en el junta-

mente, es el que auindose concedido este priuilegio en fauor de los hijos no mas, vt de communi testatur Marc. Ant. Nat. *ibi num.* 30. Seraphin. *decis.* 820. *nu.* 4. no se pueden aprouechar del los estraños, y esta misma razon concurre en el priuilegio de la *Authent. hoc inter liberos*, q̄ no ay duda se instituyò solo en fauor de los hijos; Nat. *ibi num.* 1. vbi ait: *Ratio quare Imperator noluit intelligi reuocatum esse primum testamentum per secundum, nisi id expresse dicatur, fuit fauor filiorum secundum Bald. hic, & omnes DD.* Ioann. Suchard. *ibid. num.* 4. Menoch. *lib.* 4. *presump.* 166. *num.* 62. *vers.* Caterum, Georg. Accacius de priuileg. parent. priuileg. 15. *cap.* 2. *num.* 16. Y assi tampoco se podran valer del los que no lo fuerẽ, de la misma manera que en el otro priuilegio, ni el señor Marques, y su hijo, que siendo estraños, se fundan en el testamento del año de 42. pueden alegar el priuilegio de que solo el Marques de Mairena se pudiera aprouechar, si fuera viuo, y tratara de impugnar las disposiciones posteriores del año de 45.

118 Con que se conoce, no es respuesta la que se dà en la informacion contraria a num. 283. vsque ad num. 291. de que las Authoridades referidas en nuestro papel, proceden solo en el priuilegio del §. *ex imperfecto*, y no el de la *auth. hoc inter liberos*; porque siendo la razon la misma en vn caso, que en otro, y no se dudado, que igualmente estàn concedidos en fauor de los hijos solo entrambos priuilegios, no ay causa para que no gozando los estraños, por serlo, del primero, no se observe lo proprio en

el segundo, fuera de que Sfortia *conf.* 89. *a num.* 42. en los mismos terminos de la *auth.* por esta razon, y porque el contener el testamento inter liberos clausula derogatoria, es priuilegio odioso, y exorbitante, desfiende que no gozan del los estraños; y esta sola authoridad, tan bien fundada, quando no se hallarà quien diga lo contrario, es bastante para la certidumbre de la limitacion.

119 A que se añade otra equiparacion muy del caso, y es, que aunque tambien en el testamento inter liberos, y en fauor dellos, se suple la clausula codicilar, *gloss. in l. coheredi. §. cum filie verb. nõ valuit, de vulgar.* Iul. Clar. *lib.* 3. *sentent. §. testamentum, quest.* 8. *num.* 8. Cancer. *tom.* 1. *var. cap.* 4. *num.* 24. Mantie. *de coniect. lib.* 6. *tit.* 2. *num.* 33. Este fauor no se amplia, respecto de los que no lo son, mezclados en el mismo testamento Fabius Turret. *de effectib. claus. codic. effect.* 59. *quest.* 158. Paschal. *de virib. patr. potest.* 2. *part. cap.* 8. *num.* 36. *ibi.* Præterea sciendum est, quod licet supra dictum sit, quod in testamento inter liberos, sub intelligitur semper apposta clausula codicillaris, tamen hac clausula sic tacite subintellecta, nihil operatur quo ad ea, que fauorẽ extraneorũ concernunt, que es lo mismo que pretendemos en la tacita derogatoria legal, que aunque se supla en fauor de los hijos, no se estiende a los estraños.

120 Y lo que en el n. 291. se dice, que si se admitiessse la limitacion que hemos fundado, se seguiria, que el testamento inter liberos quedasse revocado por el que se auia hecho entre estraños, contra la disposicion de la

la auth. esta alegacion es indigna de proponerse; pues no se déroga la *authen.* por esta excepcion, sino que queda en su misma fuerza, en todo lo que mira al favor de los hijos (que es solo el que procuró) y faltando esta razon en quanto à los estraños, se ha de considerar el testamento, en lo que les toca, como sino se huuiera hecho inter liberos, sujeto a poder ser revocado en aquella parte con qualquiera disposicion vltima, aunque no contenga especial revocacion.

121 Y quando el priuilegio cōcedido solo a los hijos, no se estiēde a los estraños, mal puede el señor Marques hazer la oposicion que haze, de no auer quedado revocado el testamento del año de 42. auiendo callado el Marques de Mairena, ex doctrina: *Quod tacente filio præterito, extraneus nō potest testamentū dicere nullū, de qua in prima num. 133.*

122 Y aunque en el num. 293. de la respuesta contraria, se pretende satisfacera esta conclusion con dezir, que el Marques de Mairena nunca tubo noticia del testamento del año de 42. y que à tenerla no dexara de intentar, que no se auia podido revocar, por las disposiciones vltimas, por auerle sido menos favorables: Esta respuesta tiene tan poco fundamēto, como della se reconoce; pues importa poco supiēse, ò no supiēse el Marques de Mairena el testamēto del año de 42. quando es cierto que no impugnò el poder, con que se verifica la proposicion, aunque huuiera sido por auerle retirado, y ocultado con malicia el testamento primero, *l. si quis 9. §. Item si Tabula ff. de dolo.* Ni tampoco le eran menos fauorables las dis-

posiciones del año de 45. ni quando lo fueran, el Marques incurria en tan gran desatencion, como oponerse à la voluntad de los señores Condes Duques, antes siempre se ajustara con ellas, con toda la veneracion que les devia, y su hijo D. Gaspar, aunque tubo noticia del testamento del año de 42. y se avrio en su vida, no se valio de semejante alegaciō, antes aprobò expressemente el poder: Y como quiera que esto se considere, auiendo muerto los Marqueses de Mairena, sin oponer el priuilegio de la *auth.* no ay razon para que le competa aora al señor Marques, que no ha sucedido en sus derechos, quando es regla, que ni a los herederos se transmite la quærellæ inoficiosi testamenti, prius à filio non præparata, *l. Posthumus 6. §. fin. cum l. seq. de inoficios. testam. l. si quis filium 34. C. eod.* Valdes in addit. ad Roder. Suar. in *l. quoniam in prioribus ampliatur. Io. num. 53. fol. mibi 438.*

123 En el num. 294. *cum duob. sequēt.* para desvanecer la conclusiō referida, que no tiene contradictor, quod tacente filio præterito, ningun estraño puede impugnar el testamēto, se alega a Iul. Clar. *lib. 3. sentent. §. testamentum, quæst. 43. Fachin. lib. 13. controu. cap. 68. Et l. si post mortem, §. fin. de bonor. possess. contra tab.* confundiendo tres quæstiones diferentes. La primera es, si el testamento en que el hijo està præterido, es ipso iure nullo, de tal modo, que para este efecto no se requiera su impugnacion, en que ay dos opiniones contradas: porque la *glos. in l. filio præterito, de iniust. rupt. verb. tuebitur,* dixo que antes de la oposicion el tes-

tamento es valido ; pero otros quieren lo contrario, vt per Zcuall. *com. contr. com. quest. 21*. Y en esta controuerfia habla Fachin. *dict. cap. 68*. La segunda question es, si el testamento se sostiene aprobado por el hijo preterido, y no ay contradictor, de que vale, quando se quiere impugnar algun estraño, y este es el caso, y la proposicion de que nos aprouechamos, *dict. num. 133*. La tercera es, si quando el hijo preterido le aprueua, podrán otros hijos, a quien se les auia adquirido derecho, dezir de nulidad, y es opinion de muchos, que si Ant. *Gom. in l. 22. Taur. num. 24. Cácer. tom. 1. variar. cap. 4. num. 28. cum sequent.* Y en estos terminos procede la ley *si post mortem, §. fin. de bon. posses. cont. tab.* y el lugar de Iul. *Clar. §. testamentum, quest. 43.* alegado en contrario. Pero los Abogados del señor Marques, sin hazer estas distinciones (que no les estan bien) quieren aplicar en su fauor las doctrinas que hablan solo respecto de los hijos, estando determinado lo contrario en los que no lo son.

124 Desde el num. 297. procuran satisfacer a la limitacion que fundamos in prima *num. 134. cum duob. seq.* Y reconociendo que es conclusion legal, que en caso de estar instituidos en el segundo testamento, también los hijos, no es necessaria reuocacion especial del primero, sino que se està al que les es mas fauorable, y en igualdad al vltimo. Dizen que vio lentamos el hecho para hazer que venga esta limitacion : porque si se mira a la letra del poder, en el se halla instituida la señora Condesa, y sin mención del Marques de Mayrena, y

esta respuesta lo pudiera ser, a valernos solo de la letra del poder ; pero no quando hazemos el fundamento tambien en la disposicion otorgada por la señora Condesa, como comissaria del señor Conde, que es toda a fauor del Marques, y se ha de reputar por testamento del señor Conde, vt probauimus *d. num. 136.*

125 Sin que importe lo que se replica *num. 300.* que esto se entenderà assi, en quanto a las mandas, y legados, y sufragios del alma, q̄ dispuso la señora Condesa, por el titulo de comissaria; pero no en las fundaciones de mayorazgo, que estas las hizo por su derecho proprio, y como heredera del señor Conde, y sin mas comprouacion, que proponer desnudamente esta respuesta, dà por satisfecho nuestro argumento, siendo assi, que como consta de la letra del mismo testamento, la señora Condesa le otorgò en todo lo en el dispuesto, como comissaria, y declarò que las fundaciones de los mayorazgos, y los llamamientos que hazia eran en conformidad de lo que el señor Conde la tenia comunicado, auindola para este efecto instituido por su heredera vniuersal. Vnde, no solo en quãto a las mãdas, y sufragios, sino también en quanto a los mayorazgos, se ha de tener aquel testamento por del señor Conde, como fundamos latamente in nostra à *num. 347.*

126 Y no se opone a este intento (como se nos replica en el *num. 301.*) lo que diximos *num. 137.* de estar probado el animo, que el señor Conde tuvo, desde que se retirò a Toro, de revocar el testamento del año

de

de 42. y dexar por su heredera a la señora Condesa, para que el Marques de Mairena, y los demás deudos, estuviesen dependientes della: Porque antes bien lo vno ayuda a lo otros; pues el ser cierta la voluntad del señor Conde, de deshazer las fundaciones anteriores, y instituir a la señora Condesa, se comprueba con el efecto, diximus in prima num. 138. Y consiguió con dexarla poder tambien para que hiziesse los mayorazgos, y llamamientos, que le tenia comunicados, el que su hijo, y todos pendiesen de su declaracion, y reconociesen por tal medio, de su mano sus acrecentamientos.

127 Desde el num. 302. hasta el num. 309. quieren satisfacer a la tercera limitacion, que pusimos num. 137. de que estando verificada la voluntad anterior del señor Conde Duque de revocar el testamento del año de 42. no fue necesaria especial revocacion en el poder. Y responden, que es menester mucho cuidado en las alegaciones que traemos, y que no engañen con el sonido; porque habiendo en vn caso las aplicamos a otro diferente: porque los Autores que alli se citan, todos hablan quando en el testamento anterior se puso clausula derogatoria expresa por el que le otorgava; pero no quando por ser testamento inter vivos, las suple virtualmente la ley en él.

128 Y en lo que es menester reparar con particular advertencia es, que se proponga con esta satisfacció vna respuesta tan poco ajustada, y tan contra derecho: porque lo primero, muchos de los autores referidos *dict. num.* 37. expresamente aplican la li-

mitacion a los terminos de la *Auth. hoc inter vivos*, como son Sforzia *conf.* 89. a num. 67. Mastrill. *decis.* 132. a num. 25. Peregrin. *conf.* 6. vol. 3. num. 28. Scip. Robit. *conf.* 93. num. 11. vol. 1. los quales alega otros muchos, y solo Sforzia num. 73. trae por esta opinion en este caso individual a *Odofred. Iuan Andres, Angel, Alex. Socin. Dino, Riminald.* y otros. Con que los Abogados del señor Marques se pueden foflegar, si solo echauan menos doctrinas que procediesen en la especie de derogacion tacita legal. Y Sarmiento *lib.* 3. *select. cap.* 14. num. 7. Menoch. *lib.* 4. *presumpt.* 166. num. 34. D. Couarr. in *rub. de testam.* 2. p. num. 19. *vers. Quarta conclusio*, hablan con palabras generales, que comprehenden qualquiera derogatoria tacita, y expresa, por apretada, y especial que sea.

129 Dezimos lo segundo, que quando el assumpto fuera verdadero, y ningun autor aplicara la limitacion a la derogatoria tacita de la *Auth. hoc inter vivos*, siendo cierta la conclusi6n en la derogatoria expresa ab homine, no se podia dudar que tan bién procedia en la tacita de la ley, por auer la misma razon en vn caso, que otro: pues no se necesita de la reuocacion especial del primer testamento (que es la que manifiesta el animo deliberado de reuocarle) quando por otra parte està verificada la misma voluntad. Y los que mas han defendido la fuerza de la derogatoria tacita, *di. i. Auth. hoc inter vivos*, ha sido solo hasta igualarla con la derogatoria expresa, para q en entrambas requiera especial reuocacion, a diferencia de la derogatoria tacita homi-

nis, que queda reuocada solo cō clau-
fula general, *l. ultim. deleg. 2.* Mart.
de success. tom. 2. part. 4. quest. 4. art.
7. a num. 28. D. Covar. *in d. Rubr. de*
testament. 2. part. nu. 20. vers. Sexto,
Et vers. Decimoctauo, Menoc. *d. lib.*
4. praf. 166. num. 39. vers. Secundo,
Et num. 63. Et 64. Mantic. *de coniect.*
lib. 6. tit. 2. num. 30. Et lib. 12. tit. 8.
num. 14. Y ha auido quien no quiere
venir en que tenga tanta fuerça la
tacita, aunque sea legal, como la ex-
pressa puesta ab homine, vt in prima
num. 142.

130 Desde el nu. 310. hasta el
315. responden a la quarta limitaciō
de la *auth. hoc inter liberos*, de qua in
nōstra num. 139. *Et seq.* donde pro-
bamos, que no es necesaria especial
revocacion del testamento inter li-
beros, quando sobreuiene nueva cau-
sa de revocarle: y dizen, que el auer-
se retirado el señor Conde à Toro,
no es de las que suelen traer los Au-
tores de enemistad, ò muerte del inf-
tituido. Pero es facil la satisfacion à
esta replica; porque los exēplos pue-
stos por los Interpretes, no restringen
la regla, para que no proceda en los
femejantes, como en estos mismos
terminos respondiō Peregrin. *d. conf.*
6. num. 28. vol. 3. ibi. Exempla siqui-
dem non restringunt, Et proinde suffi-
ciunt quacumque coniectura. Y no se
conjetura menos la voluntad del se-
ñor Conde con el accidente de su re-
tiro a Toro, de revocar la disposiciō
del año de 42. que con las que los In-
terpretes suelen considerar; porque
la mudança grande del estado de sus
cosas, no permitia quisiessse permane-
cer en vn testamento, que fabricō al
tiempo de su mayor fortuna, y quan-

dō imaginaua, que erā faciles de exe-
cutar todos sus designios, poniendo
primeio 1500j. ducados de renta pa-
ra el successor en sus Estados, y para
las fundaciones que ordenava. y des-
pues otros 1000j. ducados de renta
para la poblacion de las Algeciras,
auiendo llegado tiempo en que tuvo
defengaño, y experimentō la falen-
cia destas esperanças, y que su haziē-
da no alcançaua a sustentar su casa,
sin hazer grandes empeños.

131 Y añadir en el num. 313.
cum seqq. que esta limitacion proce-
de, quando en el segundo testamen-
to estā instituidos tambiē los hijos,
es auerse olvidado de lo que en nue-
stra informacion probamos nu. 134.
Porque es cierto que el poder, junto
con la disposicion hecha en su virtud
por la señora Condesa, es testamēto
en fauor del Marques de Maitena; y
quando no lo fuera, bastara para que
dar revocado el testamento de 42. la
nueva causa, en cuyo caso no ay Au-
thor que pida juntamente, que el se-
gundo testamento sea inter liberos,
y Sfortia *d. conf. 89. num. 80. Et seqq.*
alegado en contrario, no se devio de-
vēr; porque solo pone la conclusion
general, para que le citamos, *d. num.*
139. de que el testamento inter libe-
ros, como otro qualquiera, que con-
tenga tacita, ò expressa clausula dero-
gatoria, queda revocado sin especial
mencion, por la causa que sobe vie-
ne, quod etiam probat Greg. Lop. *in*
l. 8. tit. 1. part. 6. gloss. 3. Y si el tes-
tamento segundo es inter liberos, no
es menester, ni nueva causa, ni espe-
cial revocacion; porque en tal caso
se estā al mas favorable, y en igual-
dad al postrero, diximus in nostra n.

134. *ſeqq.* con que la inteligencia que ſe dà a eſta limitacion carece de fundamento juridico.

132 En el num. 315. y 316. ſe descubre que los Abogados del ſeñor Marques, nohã querido en:der la limitaciõ quinta de la *auth. hoc inter liberos*, que fundamos à n. 141. Porq̃ no dezimos, que no es neceſſaria revocacion eſpecial del teſtamento inter liberos, quando el ſegundo eſtà otorgado entre eſtraños (como ſe nos achaca) ſino lo contrario totalmente: y aſſentamos, que ſe requiere revocacion eſpecial del teſtamento, que contiene clauſula derogatoria, y que no baſta la general, aunque no ſea menester preciſamente la individual: y con eſta doctrina que es comun, paſſamos a ponderar algunas palabras de la clauſula, que ſe halla en el poder, por las quales en ſentimiento de los Interpretes, ſe induze eſpecial revocacion de los teſtamentos anteriores, que contienen tacita, ò expreſſa derogatoria, en q̃ no bolvemos à inſiſtir; porque ſe nos concede el intento llanamente, no ſe replicando contra el coſa alguna.

133 Deſde el num. 317. procuran dar ſatisfaccion a la ſexta, y vltima limitacion de la *Auth. hoc inter liberos*, de qua in noſtra à num. 146. que no tiene lugar reſpecto de los hijos naturales, ò ſpurios. Y ſiendo eſtà propoſicion indubitable, y que los Abogados del ſeñor Marques la reconocen por tal, ponderan a num. 323. de ſu reſpueſta, algunos autores de los alegados por nueſtra parte, q̃ aunque la pruevan, aña den juntamēte, que los legitimados gozan del privilegio, *dict. Auth.* Y en el num. 146.

no tratamos deſta queſtion, reſervandola para los ſiguientes, y aſi en vano ſe nos acufa, que la diſſimulamos con artificio, quando inmediatamente entramos confeſſando la concluſion de que los verdaderamente legitimados, ſe cõprehenden por diſpoſicion del derecho comun en la de la *Auth.* dicha.

134 Pero en quanto a eſte punto ſe ha de diſtinguir entre el derecho comun, en cuyos terminos hablan los Autores de que ſe vale el ſeñor Marques, que pruevan la concluſion, de que los hijos legitimados gozan del privilegio, *dict. Auth.* Y entre el Derecho del Reyno: porque el Derecho comun concede a los legitimados, que ſeã tenidos en todo por legitimos, ſin diferencia alguna, con derecho de legitima, ex teſtamento, & abinteftato, & contra teſtamentum, y con derecho de ſuidad, *l. ſi te parēs, C. de ſuis, & legitim. auth. quib. mod. nat. efficiant legit. §. ſit igitur, l. 9. tit. 15. part 4.* Valent. Forſter. *de ſucceſ. abinteft. lib. 6. cap. 37. & 38.* Caſtill. *tom. 4. cap. 22. a num. 40.* Vnde non mirum, ſi por el derecho comun ſe comprehenden en la diſpoſicion de la *Auth. hoc inter liberos*; pero por la *l. 12. Taur.* que eſt, *l. 10. tit. 8. lib. 5. Rec.* los legitimados no ſuceden contra la voluntad del padre, ni cõ los demas hijos legitimos, ni tienen ſuidad, y aſi ſe reputan por diſpenſados, vt probauimus a nu. 150. en los quales no procede, *dict. Auth. hoc inter liberos.*

135 Y la legitimacion de don Enrique, Marques de Mayrena, aunque ſea con clauſula de reſtitucion a los natales, y todas las que ſe quiſie

ren considerar, mientras su Magestad expressemente no le habilitò, a q̄ sucediesse con los demas hijos legitimos que tuuie el señor Conde, y contra su disposicion, dandole derecho de legitima, y derogando la ley del Reyno (que es lo que nūca acostumbra hazer) todavia se ha de tener por legitimado con limitacion, que es lo mismo que dispēfado, Azeued. *in d.l. 10. num. 31. & 32.* Aluar. Valasc. *in prax. partit. cap. 7. num. 41.* Cabed. *decif. 69. num. 3. part. 2.* Aca-cius de *privileg. parent. privileg. 14. part. 1. cap. 3. a num. 49.* y otros que refieren D. Molin. *lib. 3. cap. 3. num. 38.* Matienç. *in d.l. 10. glos. 1. num. 4.* Castill. *d. tom. 4. cap. 22. a num. 145.*

136 Y quando admitamos la opinion de los que quieren, se ha legitimado con toda propiedad, el que lo es enteramente, respecto de la persona, aunque no lo sea para los efectos de la sucefsion, Tell. Fernād. *in l. 12. Taur. num. 22. & seq.* Matienç. *in d.l. 10. glos. 1. num. 3.* D. Molin. *d. lib. 3. cap. 3. num. 38. vers. Sed quamuis, cū alijs adductis a Castill. d. tom. 4. cap. 22. a num. 148.*

137 Tiene otro achaque la legitimacion de don Enrique, que es auer caido sobre quien no era hijo natural, sino spurio, quo casu, la mas verdadera, mas comun, y mas bien fundada opinion es, que se ha de reputar por dispensado, y no por legitimado, como quiera que la legitimacion estè concedida, etiam cum amplissimis clausulis, & restitutione natalium. Y para suceder sin limitacion en todos los bienes del padre, vt in prima num. 149. y solo con ver el *conf. de Menoch. 842.* que trae los

fundamentos, y autores de vna, y otra parte, se conocerà la ventaja desta opinion, & præter ibi relatos, desfienden la misma Tello Fernand. *in d.l. 12. Taur. num. 24.* Matienç. *in d.l. 10. glos. 1. num. 2.* D. Molin. *d. lib. 3. cap. 3. num. 36.* Ofasch. *decif. 119.* Castill. *latè dict. tom. 4. cap. 22. num. 160.*

138 Con que cessa todo lo que se alega por el señor Marques en su respuesta, a num. 324. que se reduce solo a dezir, que la legitimacion de don Enrique fue en amplissima forma, y en citar a Ruin. *conf. 86. vol. 3.* que defendio, que vna hija spuria legitimada; goçaua del priuilegio de la *Auth. hoc inter liberos;* pero Ruino no fue desta opinion, porque juzgasse q̄ la disposicion de la *Auth.* tenia lugar, respecto de los dispensados, sino porque contra el corriente de los interpretes, tuuo por verdadera legitimacion la de la spuria, y assi està comunmente reprobado, por los autores, de quibus supra, y por Decio *conf. 263. vol. 1.* que escriuió en el mismo caso. Y sin añadir otra cosa que sea considerable, ni dar otra satisfacion a los muchos fundamentos, y autoridades que tiene el señor Duque en su fauor, los Abogados del señor Marques cierran este discurso.

139 Y desde aqui entran en la tercera oposicion, dexandose en medio, y dandose por desentendidos aora de lo que en todo este pleyto, y en sus alegatos tanto auian esforçado, de que por la l. 34. de Toro, no pudo la señora Condesa, como comissaria del señor Conde, reuocar el testamento del año de 42. pero reconociendo la fuerça de las respuestas del se-

señor Duque a num. 153. de su informacion, tienen por bien passarlas en silencio.

OPOSICION TERCERA.

140 Desde el num. 336. hasta el num. 351. procuran satisfacer a lo que en nuestra informacion se fundò a num. 164. vsque ad 174. respondiendo a la oposicion, de que el poder se otorgò ex falsa causa finali: y por auerse olvidado el señor Conde del testamèto del año de 42. Y aunq̃ con lo q̃ alli se discurre està bastante-mente excluido todo lo q̃ nuevamēte se replica, todavia para mayor declaracion, nos haparecido añadir algo sobre el mismo punto.

141 Conociendo ser cierto lo que asentamos en el n. 165. & 166. de que en quanto al olvido, que alega el señor Marques padeciò el señor Conde Duque, no ay testigo alguno, y que el Padre Ripalda no lo concluye para la nulidad del segundo testamento, y el defecto de auerse otorgado ex falsa causa finali, recurren al proemio del mismo poder, memor. num. 106. en estas palabras: *Digo, q̃ por quanto nuestro Señor ha sido seruido de darme una graue enfermedad, y temo que los accidentes della, no me han de dar lugar a hazer mi testamento, segun es necessario, &c.* Y en ellas quieren se halle expreso, que la causa que mouia al señor Conde a otorgar el poder, era pensar, que no tenia hecho testamento. Interpretaciõ violenta, y contra lo literal desta clausula, que se pone por ordinaria, y de formula en todos los poderes para testar, que otorgan los que con la gra-

vedad de la enfermedad, no se puedē detener a hazer su testamento, ò sea teniendo hecho otro anteriormente, ò no le teniendo, Carp. lib. 4. de execut. cap. 4. num. 3. & alijadducti in prima num. 159. Y no se puede dar, que si se huuiera querido dar a entender lo que en contrario se pretende, se auia de dezir: *Que por quanto notiene hecho testamento alguno, y la enfermedad no le dà lugar, &c.* Con estas, u otras palabras, que cõtuviesen el mismo sentido.

142 Y està tan lejos de constar por el poder, que el señor Conde Duque estuuiesse con olvido entonces de tener hecho testamento, que en el mismo poder revoca los testamentos anteriores: y no auiendo otorgado otro, que el del año de 42. es fuerza, para q̃ se verifique la revocacion, que se acordasse del, motivo por el qual muchos han sido de parecer, que el testamento anterior vnico, aunq̃ cõtenga clausula derogatoria, queda revocado por el postiero, con sola la general de revocacion, Bartul. in l. 2. de lib. & posth. & in l. si quis in princip. testam. deleg. 3. num. 9. & 10. vbi dicit: *Sed quaro si esset ponere casu in quo sufficeret revocatio generaliter facta, dicens cassans omne aliud testamentum, in qua sunt verba derogatoria, & hoc voluit prevalere? Respondeo sic, si vnum tantum praecessit, refert, & sequitur Gregor. Lop. in l. 3. tit. 7. part. 6. gloss. 4. Socin. in l. si mihi, & tibi, §. in legatis, num. 8. delegat. 1. Surd. consil. 270. num. 16.*

143 La misma fuerza tiene la oposicion del Padre Ripalda para induzir el efecto, de que el señor Conde estava sin capacidad para testar;

pues no se acordava tenia hecho el testamento del año de 42. porque en esta parte es testigo singular: y a esta objecion se responde en el nu. 268. de la informacion del señor Duque, que ni el señor Conde estaua sin memoria la mañana del Miercoles en que otorgò el poder, ni quando le faltara en algunas cosas dexàra por esso de estar apto para hazer testamento, mientras no la tenia perdida totalmente, como los desmemoriados, de quien dize la l. 13. tit. 1. part. 6. que son inestables.

144 Y quando el señor Conde huuiera dado el poder, con persuasiõ de que no tenia hecho testamento (quod negamus) no se aplica bien la l. fin. de heredib. instit. que habla en caso, no solo distinto, sino opuesto; porque alli el testador se acordò de su testamento primero, y de los herederos que en el auia instituido; y solo el yerro estuò en pensar, que eran muertos, manifestando en la prefacion, que si vivieran, no se apartara de su disposicion anterior, ni hiziera la segunda, ibi: *Quia heredes quos volui habere. mihi continere non potui, Nonnis Rufus heres esto*: Y asi huuo defecto notorio de voluntad, en quanto al heredero del vltimo testamento, en el caso de no ser muerto el primero, como entienden esta ley comúnmente los Interpretes, Greg. Lop. in l. 21. tit. 1. part. 6. Mant. de coniect. lib. 6. tit. 14. n. 12. & lib. 3. de tacit. & ambig. conuent. tit. 12. numer. 30. Menoc. lib. 4. praf. 24. num. 5. Dom. Molin. lib. 1. cap. 5. a num. 2. D. Valençuel. conf. 119. a num. 73. Tirac. in tra ff. cessant. caus. limit. 1. num. 64. Castill. tom. 6. cap. 172. num. 16.

145 Pero el que no se acuerda del testamento que tiene hecho, con siguiientemente se. olvida de los herederos nombrados en el: y no instituye a los segundos, en consideraciõ de que son los primeros muertos, sino por proprio afecto, y voluntad de liberada; que entonces tiene de que sean sus herederos: y aunque se acordara del testamento anterior, todavia se compadecia continuara la misma disposicion, y esta inteligencia dà Peralta a la l. fin. in l. si quis in princ. testamenti, de legat. 3. num. 24. & 25. & num. 82. vers. Septimo fallit, probando que es caso diferente al de la ley fin. el olvido del testamento primero, cuyas palabras no entienden bien los Abogados del señor Marques en su respuesta; num. 345. & sequentibus, de que nacen tambien las doctrinas de auer de estimar por causa impulsiva, y no final, la que mueue al testador a hazer nuevo testamento, por estar olvidado del que tenia otorgado: y que esta causa no importa sea verdadera, ò falsa, vt in nostra a num. 170. a que no se haze replica en contrario.

146 En el num. 349. dizen que citamos a Gregorio Lopez in l. 21. tit. 1. part. 6. glos. 3. para que sea necesario expressar la falsa causa en el mismo testamento. Y en el num. siguiente replican, que Gregor. Lop. no dixo, sino que no estando expresa la causa en el testamento, sean menester tantos testigos para prouarla, como son necesarios para el mismo testamento, y para esto solamente, y no para lo que nos atribuyen alegamos a Greg. Lop. in prima, nu. 173. y auiendo de responder a no tener

2026
verificada la causa que han imaginado con algun testigo. En el nu. 351. dicen, que no necesitan de otra pro- uança externa; pues por la misma letra del poder consta que el señor Cō- de le otorgò con ignorancia de tener anteriormente hecho su testamento, y si del poder se arguye, ò no, esta inteligencia, ya esta discurrido supra num. 138. & seq.

OPOSICION QUARTA.

147 Consiste esta oposicion en que las fundaciones de mayorazgo, y los bienes con dignidad de Duque, Marques, ò Conde; y especialmente el Estado de Mayrena, no se pudierò comprehender en la institucion que de su heredera vniuersal hizo el señor Conde en la persona de la señora Condesa su muger, y que en quanto a ellos no quedò reuocado el testamento del año de 42. Y porque esta objecion contiene tres partes en el primer papel del señor Duque, se dio respuesta a cada vna separadamente, à num. 174. por obseruar el orden, y diuision necessaria para la inteligencia; pero por parte del señor Marques se replican en su respuesta à nu. 342. algunas consideraciones que conuiene reconocer para sacar la materia de todo genero de escrupulo.

148 En quanto a las fundaciones de mayorazgo, se dize en el nu. 357. que quando tratamos de si quedaron reuocadas las hechas por el señor Conde en el testamento del año de 42. formamos el argumento a nuestro modo, para hallarle respuesta, dexando de darfela a lo que no tiene salida, que es lo que en su primera

informacion fundaron en el num. 187. con Menoch. *conf.* 45. num. 21. & Alexand. Raudens. *decis.* *Pisan.* 45. nu. 44. & 45. Y como no pudo caer en nuestra imaginacion, que de semejantes alegaciones se echasse mano, para el punto que agora tratamos, no es mucho que las desestimassemos, y mas quando en su lugar proprio las tenemos bastantemente satisfechas.

149 Estas autoridades pertenecē a la oposiciō de q̄ el poder se otorgò ad interrogationē de qua in nostra à num. 463. y solo prueban, que quando el testamento se hizo ad interrogationem, concurriendo las sospechas de falsedad, que ordinariamente ponderan los Interpretes, de no articular palabra el testador, y estar moribundo, y no auer mostrado animo de testar, y auer sido preguntado despues de escrito todo el testamento sin su noticia, y por persona sospechosa, si le queria otorgar, y auer dicho, que si, solamente, con cuyas circunstancias hablan *Menoch.* y *Raudens.* para dar tal testamento por nullo, y añaden estos autores en los numeros referidos (como otros muchos que se pudierā alegar en la misma conclusion) que estas sospechas de falsedad, serian mas fuertes, si huiese precedido otro testamento hecho de espacio, y con fideicomiso en fauor de la familia, que se pretendiese auia quedado reuocado por el testamento posterior, otorgado ad interrogationem. Pero saltando todas estas congeturas en el poder del año de 45. como se va discurriendo in prima à nu. 469. ha que proposito se alegan estos autores? para que los mayorazgos fundados en el testamento del

del año de 42. no quedassen reuocados por la disposicion vltima, si aun es incierto el presupuesto de q̄ el poder se otorgasse ad interrogationē, vt ibidem probauimus, *num. 464. Et seq.* Y quando es doctrina assentada q̄ el testamento hecho ad interrogationem, en quien no concurren las sospechas de falsedad dichas, es valido, y reuocatorio de otro qualquiera anterior, por solemne, y priuilegiado que sea, vt distinguip̄se Menoch. *dict. conf. 45. num. 36.* y lo enseña quādo escruiue como Maestro, y no como Abogado, *lib. 4. presumpt. 8. à num. 21. & cū Castillo tom. 4. cap. 27. à num. 74. Et alijs*, se prueua en la informacion por nuestra parte, *num. 480.* Y asì ni es cierta, ni del caso la proposicion que por los Abogados del señor Marques se tiene por sin respuesta. Y tampoco pertenece a este punto la congetura de demencia, que se quiere inducir, de no auer el señor Conde fundado mayorazgo, de qua ibidem à *num. 341.*

150 Y solo a lo que respondimos en la primera parte desta oposicion, es, si en la institucion de heredero hecha por el señor Conde Duque, se comprehendian los bienes afechos a restitution, y vinculados en el testamento del año de 42. porque parecia no poderse comprehender, respecto de que en la disposicion general de heredero, non veniunt bona fideicommissio subiecta, *l. sequens questio, de leg. 2. Mantic. de cōiect. lib. 9. tit. 6. num. 8. Theaur. lib. 3. quest. forens. quest. 19. Surd. decif. 93. a num. 17. Fufar. quest. 468. à que dimos satisfacion, num. 175.* con que esta re-

gla procede quando el mayorazgo, o fideicomisso està fundado por contrato (aunque reuocable) secus quādo lo està en testamento: porque entonces reuocado el testamento lo q̄ da tambien el mayorazgo, y lo demas en el contenido, diximus *num. 177. Et seq.*

151 Reconocenfe estas doctrinas por el señor Marques en su respuesta, *num. 358. Et seq.* y solo en el *num. 360. con Mantic. lib. 12. de tacit. Et ambig. conuent. tit. 1. num. 19.* se dize, que para que quedasse reuocado el testamento del año de 42. como pretendemos, es necessario que el poder sea valido, y que no basta cōtēga là clausula *Casans, &c.* como si hizieramos la fuerça en la clausula de reuocacion, siendo nulo el poder, y no fuesse todo este pleyto sobre ser legitimo, y firme; y lo mismo se buelue a repetir en el *n. 365. cum seq.* por la *l. si iure de legat. 3.* que dizē pide para la reuocacion, *quod posterius testamentum validum sit*, haziendo suposicion que el poder no lo es, no con mas fundamento, que el estarles bien fuera asì.

152 De los muchos Autores q̄ se alegan en la informacion del señor Duque, *num. 178.* para la conclusion de que vna vez reuocado el testamento, lo quedan tambien los mayorazgos en el fundados, se entrefaca à Petr. *Surd. conf. 350.* y desde el *num. 361.* los Abogados del señor Marques le ponderan, diziendo, que no desayuda su concepto: porque aunque en aquel consejo defendio el valor de vn segundo testamento cōtra otro primero, en que se auia fundado vn fideicomisso en fauor de hijos,

jos, en el postrero auian sido también llamados, con que en concurrencia de dos disposiciones interliberos, preualecio la vltima, por serles mas favorable: pero que el poder se otorgò entre estraños, y así no pudo reuocar el testamento del año de 42. y esto es boluer a insistir en el priuilegio de la *Auth. hoc inter liberos*, a que se han dado tantas satisfacciones, y *Surd.* en el *num. 9. d. conf. 350.* citado por nuestra parte, asienta la proposicion para que le traemos por regla general, y absoluta, de que los fideicomisos no subsisten, reuocado el testamento en que estan instituidos. Y nada descubre quàn faltos se hallan los Abogados del señor Marques de apoyos en los puntos, a que pretenden responder, como ver que en los vnos se diuierren a los otros, mezclando proposiciones diferentes, que solo con la confusion pueden seruirles al intento.

153 En el nu. 367. se dize, que la clausula de reuocacion del poder, es muy corta, respecto de la que el señor Conde puso en el testamento del año de 42. en q̄ especialmēte reuocò las fudaciones anteriores, y q̄ así no se hade creer fuese su animo reuocar los mayorazgos por el poder, no auiendo vsado de la misma latitud de palabras. Y esta consideracion es leuissima, porque en el testamento de 42. fue necessaria reuocacion especial, por estar las fundaciones del año de 24. y de 28. hechas en escritura, y no en testamento, *d. l. sequens, questio deleg. 2.* Y aunque el señor Conde se huuiera alargado inutilmente en el testamento de 42. no por esso se auia de hazer regla fixa, para q̄ siem-

pre tuuiesse necesidad de poner la misma clausula, no siendo menester mas que otorgar testamento vltimo, para que eo ipso, sin reuocacion especial, quede el primero derogado, vt in nostra n. 2. Y quedande reuocado todo lo que en el se contiene, y sin fuerça, ni valor alguno, vt ibidē, num. 178.

154 Desde el num. 368. tratan de la segunda parte desta oposicion, que mira a los bienes titulados, y quieren probar en su respuesta lo mismo que auian intentado en el primer papel a num. 268. que los bienes con dignidad de Duque, Marques, ò Còde, no pudieron quedar comprehendidos en la institucion de heredero: y aunque en la informacion del señor Duque, està respòdido tambien a esta parte, a numer. 179. bueluen ora a insistir en ella, con algunas replicas de ninguna, ò poca consideracion.

155 Porque auiendo se les opuesto por nuestra parte, que si por las cõcesiones destos titulos, quedaron sugetos a mayorazgo legal, no tiene interès el señor Marques en ellos, q̄ no es el pariente mas cercano del señor Conde. Reconocen n. 369. *cum sequentib.* q̄ los titulos en estos Reynos son indibisibles, en que no succede, sino vno solo, *§. Imperialem, §. praterea Ducatus, de prohib. feud. alien. per frederic.* D. Molin. lib. 1. cap. 11. num. 16. & 24. alter Molin. *dispi.* 581. num. 5. Mastrill. *de magist. lib. 4. cap. 12.* Castill. cap. 159. num. 1. & 5. Pero dizen, que el señor Conde pudo disponer cõ la calidad de indiuisibilidad solamente entre sus parientes, por auerle dado esta libertad la con-

cessión de su Magestad, y que no pudo entre los estraños.

156 Y en este discurso se oponē a su intento, porque si su Magestad hizo merced al señor Conde, simpliciter, para el, y sus sucesores, es preciso, que se suceda por orden de primogenitura, como prueuan los Autores, num. precedent. Y si la concession se hizo (como es la verdad, y diximus in prima n. 182. y lo cōfessu el señor Marques) libremente para que el señor Conde dispusiese en quien quisiessse, pudo disponer no solo entre los parientes mas remotos, sino tambien entre herederos estraños, como prueuan latamente Rosental. *de feud. cap. 2. conclus. 35. num. 3. litt. C. & cap. 7. conclus. 60. num. 2. litt. A.* Schrader. *de feud. 7. part. cap. 3. a. n. 1.* Balçaran. *in cap. 1. n. 31. de eo qui sibi, & heredib.* Intregurol. *in cent. feud. q. 50. a. n. 40.* Y querer por vna parte fuesse la concession libre para poder incluir al señor Marques, que no es el pariente mas cercano, y por otra q se hiziesse al señor Conde, y a sus hijos, y herederos solamente para excluir los estraños, es contradiccion manifesta.

157 Y como tambien reconocen en el n. 371. y probamos in nostra num. 181. las mercedes de los titulos de Duque, Marques, y Conde, que se contienen en estos estados, ca yeron sobre villas, y lugares, que erā anteriormente del señor Conde, y estaban sugetos a su disposicion libre, y se quedaron con la misma calidad; y assi la duda (quando huuiera alguna) pudiera ser solo enquāto titulos desnudamēte, pero no en quanto a los bienes, q cōmo libres se cōprehēdieron en la institucion de heredero,

158 Pero es fuera de toda disputa, que los titulos quedaron tambien comprehendidos, por auerse cōcedido a la disposiciō libre del señor Conde. Y las doctrinas de Socin. *cōf. 92. num. 23.* Paul. *Parif. conf. 44. num. 18. vol. 3.* Petr. *Surd. decis. 93. a. num. 14.* Ludouif. *decis. 271. num. 1. & 2.* vbi Beltramin. num. 27. que se alegā en contrario num. 374. de su respuesta, y en su primer papel num. 280. so lo prueban la conclusion vulgar de que en la institucion de heredero, no se comprehenden los bienes sugetos a fideicommissio, por la lei *Sequens questio, delegat. 2.* Y como diximos supra num. 147. procede en los fideicommissos, fundados anteriormente en contrato revocable, los quales no es visto comprehenderse en la institucion siguiente de heredero, secus quando como en este caso, los mayores razgos se fundaron en el testamento del año de 42. porque entonces revocado el testamento, se revoca todo lo en el contenido, y consiguientemente los bienes quedan libres, y passan con la herencia, Bald. *in l. si filium quem habentem, C. fam. ercisc. n. 28.* Martic. *de coniect. lib. 7. tit. 8. num. 29.* que hablando de la donacion facta constante matrimonio inter conyuges, la qual no se contiene en la disposicion vniuersal, ex *d. l. Sequens questio*, dize: *Item hoc debet restringi, nisi forte testatorem penituerit donationis, quod potest per indicia probari,* Menoch. lib. 4. praef. 196. a. num. 10. ibi: *Declaratur tertio, vt nō procedat, quando testatorem penituit donationis iam facta.* Y Veltramin. alegado en contrario, *dict. nu. 27. decis. 271.* añade, que quando la emphiteosis es

he-

hereditaria, *transit ad quoscunque habedes, & venit in generali institutione*, con Peregrin. Mantie. y otros. Y assi siendo estos bienes, y titulos hereditarios, quedaron comprehendidos en la disposicion vniuersal de heredero.

159 Y no entendemos qual sea el intento del señor Marques en hazer diferencia de los bienes de mayorazgo, y de los que tienen dignidad, a los demás contenidos en estos Estados; pues solo fuera buena, quando aunque fuera nulo el testamento del año de 42. tuviera otro titulo separado, por donde suceder en ellos: pero confessando que se vale solo de aquel testamento, y no de las concessiones, o fundaciones anteriores, no ay para que hazer division entre vnos y otros; pues es preciso, que suceda en todos, o en ningunos, segun el titulo que se declarare por mejor entre el testamento, y el poder.

160 Y lo que dicen num. 376. que el testamento del año de 42. no quedò revocado, es lo que se controvierte; y a lo que añaden num. 377. *cum seqq.* que la señora Condesa, como comissaria, no pudo estenderse a hazer mayorazgos, està respondido suprà num.

161 En la tercera parte, que mira especialmente al mayorazgo de Mairena, hablan los Abogados del señor Marques en su primera informacion num. 281. y en su respuesta a num. 379. donde procuran responder a lo que por el señor Duque se fùda en su papel a num. 184. y les hazemos la misma replica, que en quanto las otras dos partes de esta oposiciò; pues tampoco se vale el señor Mar-

ques de otro titulo para suceder en el Marquesado de Mairena, que del testamto del año de 42. en que quiere quedasse agregado este mayorazgo al Estado de San-Lucar, en caso de faltar los descendientes del matrimonio, que Don Enrique contraxo con Doña Iuana de Velasco: y assi es ociosa la disputa separada en quanto à Mairena, que pudiera tener lugar, si el señor Marques pretendiera tener llamamiento en la escritura de fundacion irrevocable, que en los capitulos matrimoniales se otorgò: pero auiendo sido solo en fauor de los descendientes de aquel matrimonio, viene a estrivar todo el fundamento del señor Marques, assi para los bienes de la Casa de Mairena, como para los demás de San-Lucar, en el unico titulo del año de 42. de cuyo valor se trata, vt considerauimus in prima a num. 197.

162 Y aunque en el num. 381. *cum duobus sequent.* se quiere ajustar a este tercer puto, d. l. *sequens questio deleg. 2.* viene tan violenta, como en los primeros. Porque es fuera de controuerfia, que el señor Conde no pudo comprehendir en la institucion de heredero los bienes del mayorazgo de Mairena, mientras auia sucesor en el, descendiente del matrimonio de Don Enrique, y Doña Iuana de Velasco, no solo por ser irrevocable, y cessar por esta causa la enagenacion, y disposiciò de aquellos bienes, como advierte Don Iuan del Castill. de *usuf. cap. 39. a num. 40.* sino tambien, porque bastàra auer precedido donacion revocable dellos, para que no passassen con la herencia, d. l. *Sequens questio.* La razon es, porque an

tes es visto confirmarse, que revocar se con la muerte, y con la institucion de heredero las donaciones anteriores, como la explicã Ant. Govean. lib. 2. variar. cap. 20. Corraf. in l. cum virum, C. de fideicommiss. à num. 27. Castill. d. cap. 39. à num. 33.

163 Pero el intento del señor Duque no es este, sino que auiedo quedado los bienes de Mairena libres faltando la sucesion de D. Enrique, pudo, y dispuso dellos el señor Conde para en aquel caso, instituyendo a la señora Condesa por su heredera, sin que importe, què quando murió estavan en poder de tercero; y que so lo pudiera dezir auia vsado de la facultad, que se avia reservado, si en vida del señor Conde huvieran faltado los descendientes de aquel matrimonio: pero no auiedo premuerto, antes de verificarse la condicion: porq̃ este es error en Derecho, y en qualquier tiempo que el señor Cōde murió, transmitió a sus herederos la esperança, de que en sucediendo el caso, se vniesse el mayorazgo de Mairena a los demas bienes suyos, por auerse hecho la reserva en el contrato de los capitulos matrimoniales, §. ex condicionali instit. de verbor. oblig. cuius verba sunt: *Ex condicionali stipulatione tantum spes est debitum iri, eamque ipsam spem in heredem transmittimus, si priusquam conditio extet, mors nobis contigerit, l. veteris 13. l. si. C. de commit. & contrah. stipulat. l. Gaius, vers. Quod cum ita solut. matrim. l. auia, C. de iur. dot. l. si pactum de probat. l. si quis 57. de verb. oblig.* Y assi importa poco; que el señor Cōde muriesse antes de faltar la descendencia de Don Enrique: pues siem-

pre que se cumpliesse la condicion, los bienes de Mairena, se auia de vnir y incorporar con los demas, en fuerza de la institucion de heredero, Peregrin. art. 16. num. 125. Fontanel. de pact. nupt. claus. 4. gloss. 2. 4. a num. 22. Cancer. tom. 3. variar. cap. 21. a num. 95. Barbof. in d. l. Gaius nu. 16. Anton. Fab. in codic. lib. 8. tit. 37. de condit. que sub modo desinit. 1. num. 1. D. Solorçon. tom. 2. lib. 2. cap. 11. a num. 40.

164 Y quando el que dispone vniversalmente tiene algun derecho en los bienes donados, aunque estèn en poder de tercero, es sin duda que se cõtienē en la herēcia, *l. nihil aliud ubi supr. l. hereditas, de reg. iur.* y en los terminos de la *l. Sequens questio* lo resuelve assi Donat. Ant. de Marin. resolut. quotid. lib. 1. c. 240. n. 12.

165 A lo que se replica desde el num. 384. que por la instituciõ de heredero, no fue visto auer vsado el señor Conde de la facultad, que tenia reservada de disponer de los bienes del mayorazgo de Mairena, como probamos in prima num. 191. Porque no solo hizo la reserva dicha, sino que aadió en caso de no disponer dellos, *que desde luego quedassen incorporados en la casa de Sã-Lucar.* Vnde las doctrinas de que en la institucion vniversal, se contiene lo reservado, no proceden en este pleito, por estar preueniendo lo que se auia de hazer destos bienes, no auiedo disposicion especial, ex Silvan. consil. 14. Mant. de coniect. lib. 7. tit. 7. num. 14. Casanat. consil. 37. num. 26. & seqq. Gratian. tom. 1. cap. 50. num. 23. The saur. decis. 97.

166 Respondemos, 'que estos Autores dicen, que para que se verifique la substitucion en algun caso, es preciso hazer interpretacion, que el que murio abintestato, no vsò de la facultad de disponer en fauor de sus herederos legitimos de los bienes sugetos a fideicomisso; lo qual cessa auiendo hecho testamēto (que son los terminos deste pleyto) como reconoce el mismo Mantica. vbi supra, en las palabras que se dexan de trasladar, ibi: *Quòd autem substitutio locum accipiat, si grauatius nullo facto testamento decesserit, & inter viuos nò disposuerit, ne alioquin sit derisoria magis, quam utilis, sensist etiam Iason in consf. 130. lib. 4.* Y en el mismo caso de sucession abintestato, escriue Casanat. *dict. consf. 37. num. 28. & seq.* y Thesaur. *dict. decisf. 97.* Y solo en el puede ser eficaz la razon, de que fuera ilusoria la substitucion, si el que tenia facultad de disponer de los bienes del fideicomisso, siempre fuesse visto vsar della, muriesse con testamento, ò sin el; pero no quando se limita el vso de la reserva a la institucion testamentaria. Y si algunos Autores con Siluan. *dict. consf. 14.* han sentido, que no es propria, y especial disposicion, la que resulta de la institucion de heredero vniuersal, estan reprobados comunmente, Menochi. *consf. 210. à num. 16.* Peregrin. *art. 40. difficult. 2. à num. 52.* Catill. *tom. 4. cap. 61. à num. 9.*

167 Principalmente que en el caso de que agora se trata, estamos extra omne dubium: porque no se referuò el señor Conde facultad de disponer de alguna cantidad, sobre los bienes del mayorazgo de May-

rena, en cuyos terminos procede la controuersia, de si es visto vsar della, nombrando heredero, ò muriendo abintestato, sino lo que se referuò, fueron todos los bienes, *mem. num. 34. ibi: En este, y en los demas casos referidos los bienes del dicho mayorazgo han de quedar libres del dicho vinculo, y a disposicion del dicho señor Conde, para que en ellos suceda la persona, ò personas que su Excelencia señalare, ò para que pueda disponer dellos, como le pareciere,* en el qual caso es sin disputa, que lo referuado passa a los herederos, y en esto van conformes los escritores de entrambas opiniones, vt distinguit Cagnol. *in l. fin. C. de patris, num. 239.* Thesaur. *d. decisf. 97. n. 3.* Sesse *decisf. 48. vol. 1. num. 1. & 2.* & 10. Franch. *decisf. 600. num. 1. part. 4.* Fontan. *de pact. clausf. 4. glosf. 23. num. 9. tom. 1.*

168 Y el discurso de los Abogados del señor Marques pudiera tener lugar, si el señor Conde no huiera reuocado la fundacion de San Lucar, contenida en el testamento del año de 42. y entonces fuera bueno disputar, si auia vsado de la reserva, instituyendo por su heredera vniuersal a la señora Condesa, ò si auia de preualecer la agregacion que del mayorazgo de Mayrena, y sus bienes, auia hecho al Estado de San Lucar, en caso de no disponer dellos; pero no subsistiendo por estar reuocado el testamento del año de 42. no ay sugeto en quíe se verifique la proposicion, de que el señor Conde auia ya dispuesto, y es preciso reconocer que en la nominacion de heredero comprehendio todo lo que se auia referuado.

189 Con que se desvanece tam bien lo que se pondera a num. 393. de la respuesta contraria, queriendo dar satisfacion a lo que en nuestra informacion fundamos, num. 193. de que aunque la señora Cōdesa por el titulo de heredera, no huuiesse sucedido en estos bienes, por lo menos auia passado en ella el derecho de nō brar suceßores en la casa de Mayrena, ex D. Molin. & alijs *lib. 2. cap. 4. num. 62.* Y dizen, que pudiera aplicarse esta conclusion en caso que el señor Conde especialmente no huuieste hecho los nombramiētos (mu riendo sin nueua disposicion) como los hizo, agregando el mayorazgo de Mayrena al Estado de San Lucar. Pero cessa la replica, y la disputa, no se pudiendo considerar la fundacion de San Lucar, a la qual el señor Conde se refirio, vna vez reuocado el testamento del año de 42. en que se cōtenia. Y assi desecho el mayorazgo principal quedò desecho el agregado, diximus in prima *nu. 200. & seq.* Y es fuerça confessar que la señora Condesa sucedio en vno, y otro por el titulo de heredera vniuersal. y que quādo no huuiera sucedido en Mayrena, pudo en quanto aquella casa hazer los llamamientos que quisieste.

170 Los lugares que se citan *num. 399. de Pereir. Phabo, y Menoch.* para que el que tiene facultad de elegir, no pueda hazerlo sino es entre los de la familia del testador, no son aplicables a este pleyto: porq̃ el señor Cōde no dexò fundado mayorazgo de la casa de Mayrena, acabada la descendencia de don Enrique, reservandose facultad de elegir suceßores en ella (que eran los termi

nos en que se pudierā inducir las doctrinas que el nombramiento no cayesse sobre quien fuesse extraño, y no de la familia) sino antes dispuso lo contrario expressemente, y quiso que saltando la suceßion de dō Enrique, *los bienes del dicho mayorazgo de Mayrena quedassen libres del dicho vinculo, y a disposicion del señor Conde.* Vnde, auiendo en la señora Condesa, como su heredera, passado la misma facultad absoluta de disponer dellos, como de bienes libres, y sin vinculo, no ay duda que lo pudo hazer en extraños, fundando mayorazgo, ò no le fundando, y quando fuera mayorazgo el de Mayrena, aun despues de fenecida la linea de don Enrique, todavia la facultad del señor Conde fue amplissima de poder disponer, como le pareciesse, quo casu, la señora Condesa que sucedio en el mismo derecho, pudo vsar del, llamando extraños, y excluyendo, ò oluidando los de la agnacion, extraditis a Gratian. *tom 4. cap. 724. a num. 15.*

171 Pero considere el señor Marques de Leganes este caso, como quisiere, siempre le hallarà en fauor del señor Duque: porque si el señor Conde fue visto disponer, y vsar de la reserva, con auer nombrado heredero, ò si se transmitio esta facultad en la señora Condesa, habemus intētum, y sino passò este derecho, ni vsò de la reserva el señor Conde en el poder, los bienes del mayorazgo de Mayrena quedaron siempre libres: porque la vnion que dellos se confiesa, *num. 400.* se auia hecho al Estado de San Lucar, cessò con auer reuocado el señor Conde el testa-

mento de 42. pues tan libre facultad tenia para disponer de los bienes de Mayrena, y desagregar los de S^a Lucar, como para reuocar aquella fundacion, y fue visto hazer vno, y otros, instituyendo por su heredera a su muger, y anulando el testamento anterior. Y si en algo se puede verificár la agregacion, es en la disposicion de la señora Condesa, como comissaria, q^a auicndose de regular por testamento del señor Conde (como tantas vezes está repetido) se ajusta en ella andar la casa de Mayrena, y de San Lucar en vn sucesor, como siempre fue la voluntad del señor Conde.

172 En el num. 401. y en el siguiente, dizen, que no saben a que vienen las autoridades, que en tanta copia alegamos in prima, num. 203. de poderse variar el nombramiento hecho en testamento, y la aplicacion si quisieran entenderla los Abogados del señor Marques, no es dificultosa: porque siendo su fundamento vnico, que el señor Conde usó de la facultad de nombrar sucesores en el mayorazgo de Mayrena, por la disposicion del testam^{to} del año de 42. en que le agregó al de San Lucar, y en que pretenden tener llamamiento el señor Marques, y su hijo, para excluir claramente esta eleccion, prouamos en aquel numero, q^a quando fuera verdadero el presupuesto, todavia el señor Conde auia podido mudar los nombramientos, y que con solo reuocar el testamento, auian quedado sin fuerça, y nulos los que en el huuiesse hecho, con que el

señor Marques ha menester buscar otro titulo, que el testamento de 42. en que se funda, para auer de suceder en Mayrena.

173 Desde el num. 403. vsque ad num. 420. gastan muy de espacio, en responder a Gregor. Lop. *in l. 21. tit. 21. part. 6. gloss. 1.* alegado en nuestro papel num. 204. para que solo có auer mostrado animo, aunque en testamento imperfecto, el señor Conde, de revocar las fundaciones del de 42. auian quedado revocadas, por tener su fuerça en la facultad Real, y siendo esta doctrina de que no necessita mos para este pleito, y que solo la alegamos para mayor corroboracion, en caso tanto mas dificultoso, no nos detenemos aora en su comprobaci^on, ni en la respuesta por menor (que no fuera dificil) de todo lo que contra ella se pondera, remitiendonos a los lugares, que para su apoyo prevenidamente alegamos, *d. num. 204.* en la question de quando con act^o invalido se revoca el valido, a que no se da satisfacion alguna, sin embargo q^a se gastan tantos números en solo la impugnacion de Gregor Lopez, y en querer disminuirle la gran authoridad (que justamente tiene adquirida) en las questiones de mayorazgo, diciendo, que ni las escriuió, ni reconoció, sino es muy de prisa, y sin que ningun fundamento de los contrarios, proseda en los terminos en que ha

bla Gregorio Lopez de mayorazgo, fundado en testam^{to} con facultad

Real,

174 Aunque el señor Marques se halla obligado a probar la incapacidad, que opone al señor Conde del tiempo del acto; y que por resistirle tantas presunciones juridicas, que favorecen al poder de calidad natural, fee del Escrivano, y valor del instrumento, y conocerse de la excepcion de furor en este juicio sumario, y executiuo, tiene necesidad de probarle exacta, clara, y concluyentemente, y con testigos de toda excepcion, vt in prima num. 59. & a num. 63. & a num. 306. Y viendo, que no solo le tiene verificado, como se requiere, sino que toda su probança se reduce a dos testigos con tantas nulidades, inverisimilitudes, tachas, y contradicciones en lo substancial de sus dichos, como se pondera ibidem a nu. 247. Y que sin embargo, que al señor Duque le releva el derecho de otra verificacion, que de la que resulta, de las presunciones q̄ le asiste, para mayor manifestacion dela verdad, tiene examinados en su fauor quantos se hallaron en el otorgamiento del poder, y vieron, y hablaron con el señor Conde, antes, y despues, excepto el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja.

175 Sus Abogados dan a entender, que todavia entran en la calificacion de las probanças, con ventajas conocidas, y desde el num. 421. se hallan obligados para dar algun color a su intento, a proponer algunas conclusiones, que no se ajustan en el hecho, ni en el derecho, y a querer derribar la fee de todos los testigos del señor Duque, cō tachas q̄ no lo son, y

cō contradicciones imaginadas, no perdonando circunstancias, que solo con hazer dellas aprecio en causa tan grave, y en Tribunal tan grande, se conoce, quanto carece de fundamentos juridicos, quien se vale de tales menudencias, y el empeño de no passar testigo sin oponerle algun achaque, es el que mas a descubierto la lisura con que en este juicio han depuesto, poniendo solo la mira en declarar la verdad, que vieron, y entendieron.

176 Y alabamos el aliento de intetar deshazer las deposiciones de mas de 60. testigos, fortalecidas con diferentes presunciones de derecho; de los quales mas de los 36. son de vista, como diximos in prima nu. 210. y aunque se nos niega en la respuesta del señor Marques, y se dize, que no son mas de 15. (como si fueran pocos, y ellos solos no bastaran para componer la mayor probança) no es dificil el ajustamiento, si se distinguen los testigos, que se hallaron al acto del poder, que son 19. y depoen del buen juicio del señor Conde en aquel tiempo, y antes, y despues, por mas de cinco horas continuadas, que son los quince que se nos confiesan, y otros quatro mas Felipe de Alvarado memor. num. 379. Augustin de Vargas num. 395. Pedro de Vmaña num. 401. Y Domingo de Miera num. 431.

177 Fuera de estos, y otros (que puede ser en tanto numero se nos encubran) que estuvieron presentes al poder, ay otros 18. testigos, que depoen de vista tambien de aquella misma mañana, en que se otorgò, y habla.

son, y vieron al señor Conde, antes, y despues de aquel acto, y reconocieron por sus acciones, y palabras, estava en su cabal, y entero juicio, que son Doct. Francisco de Medina, Memor. num. 236. El Padre Fray Pedro Rodriguez de la Orden de Santo Domingo num. 256. El Padre Fray Alonso de Salamanca de la misma Orden num. 257. Geronimo de Monte Alegre num. 260. Thomas de Mansilla el Cura, que le ministrò el Sacramento num. 263. Don Bernardo Ramirez num. 328. Artus de Rois num. 336. Don Pedro de Arce num. 338. Francisco Vallejo num. 343. Augustin de Pamies num. 345. Francisco Maquerian num. 346. Catalina Perez num. 368. Catalina Lopez num. 369. Andres Dualde num. 389. Fray Juan de Iesus Maria, Carmelita deiscalço num. 411. Fray Francisco de Ifunça de la Orden de Santo Domingo num. 414. Francisco de Aguilar num. 417. Y Fray Bartolome Diaz, Religioso de Santo Domingo numero 429. Con que no solo se llena el numero de los 36. testigos de vista (que diximos) sino que se excede, aũ sin apurar las demas deposiciones q̄ contienen especialidades, y circunstancias de no pequeña importancia, en orden a la misma comprobacion.

178 Y aunque estos testigos no se hallaron al acto del poder, no siendo el pleito sobre si el señor Conde le otorgò: (porque en esto vãn conformes las partes) sino sobre, si estuvo desde el amanecer del dia, Miercoles 19. de Julio, hasta que se recogió a dormir, sin delirio, y con juicio entero, y en intervalo perfecto, todos los que deponen averle visto, y

comunicado en aquel espacio en varios tiempos, y ocasiones, y auerle siempre reconocido con capacidad, discurrendo, y obrando cuerdamente, son los mejores testigos para el intento del señor Duque: Porque el señor Marques niega absolutamente, que el señor Conde en ningun instante, aunque breve, de aquella mañana, recobrase su juicio; y no alega que por causa nueva, especialmente prevaleciesse el delirio en el acto del poder: y si vna vez se admite que estuvo en su juicio, aunque fuesse solo en el tiempo anterior, cessa la congettura de la continuacion del furor (en q̄ se haze solo el esfuerço) por la introduccion de calidad contraria. Y así el señor Duque no ha menester mas de lo que concluyen todos estos testigos, que aviendo visto al señor Conde poco antes, y despues con capacidad, juzgan que la tendria tambien quando el otorgamiento: y aqui es dõde se ajusta sin disputa, que el principio, y fin influyen en el medio, y q̄ se prueba, probados los extremos, *l. sicut, §. non videtur quib. mod. pig. vel hip. sol. v. Bart. in l. calvus n. 21. de usuc. Barb. axiom. 145.* Y no quãdo se quiere inducir por parte del señor Marques de tiempos mas remotos, discontinuados con calidades, y presumpciones, contrarias, y no de los proximos, y inmediatos, vt diximus supra num. y indiuidualmente lo probamos num. con el Cardenal Lugo de *inst. & iur. tom. 2. disp. 24. sect. 4. num. 63.*

179 Con esto, y con lo que en nuestro primer papel se fundò a num. 207. en ponderacion de la probanza del señor Duque: y a num. 247. en

Q

im-

impugnacion della contraria (a que no se dà satisfacion alguna por el señor Marques) pudieramos escusar la respuesta de lo que nuevamente se replica: y mas quando todas las oposiciones que se hazen a nuestros testigos, se desvanecen por si mismas, sin ser menester poner de nuestra parte algun esfuerço, para que se desestimen: y con todo por la mayor manifestacion, las discurrirémos brevemente.

180 Desde el nu. 423. antes de tratar de las tachas particulares, que pretendē tienē todos los testigos del señor Duq, proponen algunas reglas generales, q̄ (como dizē) sirven para disminuirles la fe, y que no se les dē credito. Y en el num. 424. *Et seq.* ponen por primera, y segunda regla, q̄ por deponer contra tantas presumpciones, que asisten al señor Marques, y no ser verisimil lo que testifican, se han de tener por sospechosos. Y apenas podemos creer que esto se alegue seriamente, y que aiendo de llegar a manos de los mayores jueces su papel, tengan animo de entrar con tales proposiciones, quando solo se aplican al señor Duque, que tiene en su fauor la presumpcion de la calidad natural, la del valor del acto, la del instrumento, la de la fe del escriuano, y las demas que recopilamos in nostra a num. 431. por cuya causa los testigos que deponen en abono de la sana mente, y del instrumento, son preferidas, vt ibiden diximus à num. 309. Y los que tienen por si las presumpciones, y disposiciones juridicas, son los que deponen verisimilmente, Farinac. *de testib. quest.* 65. à num. 128. *Et à num.* 150. Mascard.

de probat. conclus. 1225. a num. 8. y el señor Marques en todo quanto intenta en este pleyto, tiene clara resistencia de derecho, que es lo que le obliga a mas exacta prouança.

181 La tercera regla, la proponen en el num. 426. *cum sequent.* que por estar varios, y contrarios entre si todos los testigos del señor Duque, son sospechosos, y no hazen fe, y a esto ya se respondió en nuestra informacion à num. 295. donde ponderamos las mas capitales contrariedades, que se alegan, dando a todas satisfacion concluyente. Y si aora se añaden otras, son (como despues se verá) friuolas, y sin substancia, y siempre en este punto basta por respuesta general, que las contradicciones en tanto quitan el credito a los testigos, en quanto tocã a lo principal, y substancial del negocio, secus, si se contradizen en algunas circunstancias extrinsecas, accessorias, impertinentes, y accidentales, Farinac. *quest.* 65. num. 16. *Et seq. Et quest.* 66. à nu. 22. Mascard. *conclus.* 1367. n. 5. Y se hallará q̄ todo lo q̄ los Abogados del señor Marques han acumulado en esta parte, no es en lo principal, de si el señor Conde otorgò el poder, y lo en el contenido, con juicio, y capacidad, y sobre las demas acciones suyas de aquella mañana, en que le manifestó, sino en algunas circunstancias muy remotas, y que no sirven al intento, sean, ò no sean verdaderas.

182 Y siempre se ha de procurar la concordia de los testigos, aunque esten varios en lo substancial, por todos los medios posibles, *cap. cum tu ubi omnes, de testib.* Farinac. *quest.* 65. a num. 37. etiam, presumiēdo,

do, y multiplicando los actos que de su naturaleza son reiterables, impropriando, y supliendo las palabras, y distinguiendo los tiempos, como prueua largamente el mismo Farinac. *dict. quest. 65. a num. 38. usque ad num. 55. Mascard. conclus. 1179. num. 51. Et conclus. 1184. num. 4.* Y no se han de cauilar las deposiciones de los testigos, sino antes se han de ayudar, admitiendo qualquiera benigna interpretacion en su fauor, Farinac. *ibid. num. 73. Et 74. Et quest. 68. nu. 43. Mascard. cōclus. 1161. num. 10. Petr. de fideicommiss. quest. 12. num. 549. Et 1024. Menoch. lib. 5. pres. 22. num. 12.* Y los testigos en algun modo cōcordes, no solo se libran de la sospecha de falsos, sino que se vnen para la prouança, Farinac. *d. quest. 65. num. 77.* lo qual en el num. 81. dize, que es sin disputa, quando la concordia cae sobre circunstancias accessorias.

183 Y fuera gran marauilla, que entre mas de 60. testigos que depoenen sobre 28. preguntas, que contiene el interrogatorio del señor Duque, no huuiesse alguna variedad, y discordia pequena, en las cosas menos importantes, y que por tales no se aduerten con toda la atencion, y antes es lo que les deue dar mas credito, y haze mas verisimiles, y creibles sus deposiciones, Farinac. *dict. quest. 65. num. 34. ibi: Modica contrarietas, non solum tollit fidem testibus, sed etiam eorum testimonium reddit credibilius, Et quest. 64. num. 84. Et quest. 66. num. 3. ibi: Modica varietas etiam in substantialibus testi fidem non tollit, Petr. de fideicommiss. d. quest. 12. a num. 1244.* Y que sean deste genero las variaciones que se

nos oponen, despues se conocerá. 32

184 Ponen la quarta regla en el num. 429. *Et seq.* de que los testigos de oydas no prueuan, y se láacomodan al señor Duque, q̄ tiene treinta y siete de vista, quando le sobrauidos. Y desde el num. 431. oponē por quinta regla, la tacha que dizen padecen ocho, ò diez testigos, por interressados, y legatarios en las disposiciones de la señora Condesa. Y a esta objecion respondimos in prima, *nu. 293. Et seq.* Y solo aora reconociendo, que es disposicion clara, que el legatario puede ser testigo en fauor del testamento, dizen en el nu. 439. que esto se entiende, para que lo pueda ser instrumental del testamento; pero no judicial, deponiendo en su fauor, y esta inteligencia es torcida, y contra derecho: porque no solo para autorizar, y solemnizar el testamento, puede el legatario ser testigo, sino tambien para testificar judicialmente en su apoyo, quando se controuierte su valor, Farinac. (que lo pone por conclusion sin contradictor, y cita vna columna de autores) *quest. 60. nu. 289. ibi: Amplia secundo, ut legatarius non solum recipiatur in testem, ad solemnizandum testamentum, ut dixi, sed etiam ad illius veritatem probandam in causa testamenti minimè repellatur, Mascard. conclus. 973. num. 2.* Y solo quando el legatario pide su legado, no es testigo apto en fauor del testamento contra el heredero, por ser en su misma causa, Farinac. *ibid. num. 295. & Mascard. num. 4. y Farinac. que se alega en contrario d. quest. 60. num. 313.* (como si no se huuiera dever) no habla en esta questio, sino en otra muy diuersa, si es neces-

fa-

12 saria escritura del testamento, y que el legatario aya firmado en el, para poder ser testigo en su fauor, y en ella no toma resolucion, y se remite a los *num. 306. & seq.* y assi no prueua la limitacion para que se trae, ni es del proposito.

185 Y quãdo el interes del testigo es secundario, y remoto, y no inmediato, y principal, no desacredita su dicho, Farinac. *d. quæst. 60. num. 8. & 9.* Y concurre en este pleyto tambien, que quando depusieron los legatarios en la informacion de Toro, no lo eran, ni tenian interes proximo, ò remoto en el valor del poder: porque aun no auia la señora Condesa otorgado en su virtud las disposiciones en que les hizo algunas mandas, como consideramos in prima, *num. 294.* y no es de importancia lo que se nos replica. *num. 438.* de que no se ha de hazer caso de aquella informacion, por ser sumaria: porque importa poco sea sumaria, ò plenaria, para lo que aora tratamos, pues de qualquier manera se conoce que los testigos que en ella dixeron, no les mouio el interes de sus legados en lo que depusieron; pues no le tenian, ni le esperauan, y si repitieron despues lo mismo en este iuizio, quãdo eran legatarios, tampoco se ha de atribuir a afecto que tuuiesse a la causa, sino a la obligacion de continuar en la verdad, que primero auian declarado.

186 En el *num. 439. & seqq.* se pone por sexta, y vltima regla, que los testigos que dicen animosamente, y con arrojamiento, se deven destimar, como son Felipe de Alvarado, y otros, cuyas palabras ponde-

ran para dar a entender, que quisieron negar absolutamente, que el señor Conde en ningun tiempo de su enfermedad, antes, ni despues del Miercoles, no estuvo fuera de si, ni enagenado. Ya esta que juzgan por contradiccion, se satisfizo prevenidamente en nuestra informacion, *num. 300. cum duob. sequent.* Con que algunos destos testigos no juzgaron por incapacidad en el señor Conde el verle, en la suspension que declaran solia tener, y quando no le vian hazer actos violentos, y de furioso, y deponen solo de los tiempos en q̃ le asistieron; y segun la variedad de ellos, se compone lo que dicen con las declaraciones de otros: y solo depone arrojada, y animosamente el testigo, que testifica por cierta alguna cosa, de que no puede auer certidumbre, Farinac. *quæst. 60. num. 35. & seqq.* que es lo que no se verifica en ninguno destos testigos.

187 Aviendo concludido con las reglas referidas, passan los Abogados del señor Marques a ponderar por menor las variaciones de nuestros testigos, y antes en el *num. 441.* afirman, que el señor Duque tiene obligacion de probar la sanidad del iuizio del señor Conde del punto, y del instante del mismo tiempo del acto, Mascard. *conclus. 824. nu. 19.* y otros, que hablan quando perseuera la presumpcion, que el furor anterior dura; y sobre que esta conclusion, no se aplica al caso presente, hemos hecho largos discursos en este papel, y en el primero, y bastara solo la limitacion, de que el señor Marques no le tiene verificado de años y meses, como se requiere, vt in pri-

prima num. 89. quibus addimus Tiberius Decian. *respons. 5: lib. 4. num. 94. ibi: Dato quod fuisset in furore, nō inde sequeretur, quod ipse furor, vel dementia duraret etiam tempore testamenti, quia ad hoc, ut durare presumatur, non sufficit probare quod aliquo tempore brevis fuerit, puta una, vel duobus, vel tribus, aut octo diebus, sed requiritur probari, quod per plures menses fuerit, nam tunc procedunt contraria.* Y así así sientan los Abogados del señor Marques lo mismo que se controvierte, incurriendo de nuevo, en lo que tantas vezes hemos advertido.

188 Desde el nu. 442. comiencan por Bernardino de Benavides, y dicen que depone por su descargo, auindose otorgado el poder ante él: pero está satisfecha esta oposición plenamente in prima num. 215. & seqq. Añaden, que se contradize visiblemente en lo que depuso en la información sumaria de Toro, y en lo que después dixo en plenario. Y la contradicción consiste en que mem. num. 354. dize, que el señor Conde después de aver otorgado el poder, y la donación de la tabla franca procuró firmar: y en este pleito num. 259. dize, que primero otorgó el poder, y le procuró firmar: y después pasó lo de la donación. Y en estas deposiciones no ay variedad: porque la primera se ha de entender, refiriendo singularis, que acabado el poder le procuró firmar: y que también procuró firmar la donación después de otorgada, y no deponer lo contrario en este juicio, sino declara con mas especialidad esta circunstancia de aver firmado antes, o después, que no

33
influye en lo que se disputa proxima, ni remotamente, y es estraña del caso.

189 Sin que importe lo que en algunos d. numeros de la respuesta contraria, se replica, que todo lo que está articulado, se tiene por substancial, Farinac. *quest. 65. num. 18.* porque luego en el n. 20. cum. seqq. lo declara, quando lo que se articula consiste en circunstancias cercanas, y que tocan en la substancia, y en lo principal del negocio, y no en las que son impertinentes, y lo demás fuera queriendo, que lo que sin necesidad se articula por las partes quedara calificado por pertinente, contra reglas de derecho: y le falta al señor Marques verificar en esta, y otras circunstancias semejantes, que se contengan en las preguntas del interrogatorio del señor Duque en el modo de que quiere induzir las contradicciones.

190 En el num. 448. se pondera una variación de Benavides, con otros testigos, sobre el llegar el poder, o vn papel al señor Conde, para ver si podia firmar, y sobre darle una pluma el mismo Escriuano, o Don Bartolome del Castillo su Secretario, y la contradicción es tan delicada, que apenas se percibe, por mucho estudio que en ello se ponga; porque bien se compadece, que a vn mismo tiempo pusiese sobre una carterá el poder Don Bartholome, para que le firmase el señor Cōde, y que quisiese primero Benavides, o el mismo D. Bartholome experimentar si lo podia hazer en vn pliego en blanco, como lo executó el señor Conde, en peçando a querer hazer su firma con la pluma, que traia el Escriuano, o su

Secretario; ò con las de entrambos, y insistir en ponderaciones semejantes, es gastar el papel, y el tiempo inutilmente:

191 Fuera desto añaden en el num. 449. otras dos contradicciones de Benavides con otros testigos, que tienen tanto cuerpo, como la pasada: La vna es, que dize, que èl pidió la tabla franca al señor Conde para el hijo de Iuan Vicente: Y que otros dicen, que la pidió el mismo Iuan Vicente, como sino pudiera ser todo: Y la otra es, que depone, que al nombrar el señor Conde testamentarios, nombrò al Cardenal su señor: y que èl le preguntò: Que Cardenal? Y su Excelencia le respondió, el Cardenal de Vorja: Y que otros testigos no dicen, sino que primero dixo al Cardenal mi señor; y que luego añadió, de Borja, como si este luego no pudiesse caer despues de la replica del Escriuano, que ninguno niega positivamente la hiziesse; y sin embargo de ser estas variaciones soñadas, desde el num. 452. dicen, que le quitan la fee totalmente a Benavides, y que son en lo substancialissimo de la causa; y que por notorias, y claras no se pueden, ni deuen concedar, proposiciones todas en que es necessario reparar mucho para conocimiento de los fundamentos de que componen los Abogados del señor Marques sus respuestas, y la defensa de su parte.

192 Contra el Doctor Laçaro de la fuente dicen a num. 456. que està conuencido totalmente de falso; porque memor. num. 229. depone, que en la junta en que se hallò el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja, y èl, la mañana del dia Miercoles, se cõ

formaron en que el señor Conde estava en su juicio; y que en ella no se hallò el Doctor Medina; y que el Doctor Medina dize, que se hallò en ella, memor. num. 236. Y esta contradiccion es imaginaria: porque aquella mañana en enfermedad de tanto aprieto, es muy verisimil se hiziesen muchas juntas diferẽtes; y q̃ el vñme dico hable de vna, y el otro de otra y consta de las mismas deposiciones manifestamente, que esto fue assi: porque luego que el Doctor Medina, como à las cinco de la mañana, reconociò la mejoría en el señor Cõde, por asisistirle de noche, embiò à llamar a los Doctores Maroja, y Laçaro de la Fuente, y entõces todos tres se retiraron a hazer junta, como dize el Doctor Medina; y que despues se fue à descansar. Y de alli a vn rato, auiedo venido el Padre Ripalda entre èl, y los Doctores Maroja, y Laçaro de la Fuente, se hizo otra junta; y en esta dize el Doctor Fuente con particularidad: *Que el Doctor Medina no estaua alli en la ocasiõ, ni en esta junta*, como dando a entender, que en la antecedente se auia hallado. Y fabricar sobre variacion, que no lo es, ni en lo substancial, ni en lo accidental, las proposiciones que se alegan en contrario, de que este testigo està conuencido de falso; y que por esto es indigno de credito. Es dezirlo; pero no es probarlo. Y bueluẽ en el num. 461. & seqq. a ponderar, que es vno de los testigos, que està contrarios, en quien fuẽ la persona que intercediò para la donacion de la tabla franca, si Venavides, ò Iuan Vicente; y tambien en quanto a las palabras con que el señor Conde nombrò

brò por futeftamētario al feñor Cardenal Vorja de qua fupra.

193. Contra don Diego de Araque dizen en el num. 464. que es legatario, a que respondemos, que eſta no es tacha, vt diximus fup. num. Y en el num. 465. añaden, que es de los que varian en lo de la pluma, ſi la dio Benauides, ò don Bartolome del Caſtillo, y en ſi llegó, el poder, ò vn papel para que firmaffe el feñor Cōde, y tambien en el num. 466. le juntan con los que difcrepan en quanto a la interceſſion de la tabla franca, y en las palabras del nombramiento del feñor Cardenal; peſo a todo dexamos ſatisfecho en los numeros antecedentes.

194. Por ponderaciõ de mayor peſo ſe pone en el num. 467. que eſte teſtigo *mem. num. 276.* con arrojamiento, y contra toda razõ, y reglas de medicina, dixo, que el Miercoles en la tarde a coſa de las ſeis hallò al feñor Conde *diziendo Letanias*, y *Reſponſos, y otras coſas a eſte tono, de ſu deuocion, y al parecer del teſtigo, no por eſtar con lethargo, cree eſtuno fuera de ſu juizio, pues eſtas palabras de deuocion no caben en un hombre que no eſtè en ſu entero, y ſano juizio.* Y ſi el feñor Conde hablaua, y decia las oraciones que refiere el teſtigo, no ſe auia apoderado aun en aquel tiempo el lethargo con todo rigor; pues quando llega à ſumo grado, induze ſueño profundo, y inſenſibilidad, como prouamos fup. num. Y aſi no es muy mala razõ, que el teſtigo juzgaſſe, que todavia no eſtaua priuado de ſu entendimiento, quien tenia memoria fija para repetir las oraciones que ſabia, y entonces pa-

decia ſolo principios de lethargo el feñor Conde, con quien ſe compadece capacidad, y juizio baſtante, diximus fup. num. Y quando don Diego de Araque por no ſer ſu profeſſion, huuiſſe errado vna regla de medicina, no por eſſo ha de ſer tenido por mal teſtigo, aunq̃ no ſea buen Medico, y pararia la oſoſicion en no hazer caſo de ſu parecer en aquella parte ſola.

195. En el num. 468. cierrã las objeciones contra eſte teſtigo, con q̃ *mem. num. 276.* de pone que el feñor Conde mandò le enterraſſen en Lueches con ſu muger, coſa fuera de propoſito, eſtando viua; y no es menos fuera de propoſito la ponderacion: porque en aquel modo de hablar ſe entiende, que el feñor Conde tuuo por cierto, que la ſeñora Condeſa ſe mandaria enterrar en muriendo con el, y en Lueches fundacion, y entierro de entrambos, como lo hizo.

196. Contra don Bartolome del Caſtillo Secretario del feñor Cōde, no hallan que oponer, *num. 469. cum duob. ſeq.* ſino lo que en otros teſtigos dexamos deſvanecido, de ſer legatario, y incurrir en la variacion de la pluma, y el papel en que quiſo firmar el feñor Conde, y en lo del nõbramiento de teſtamentario del feñor Cardenal Borja; y con eſto le dan por excluido de la fe que ſe le deue.

197. Contra don Diego de Llañares oponen en el num. 471. que en toda ſu depoſicion habla cõ grandifſimo arrojamiento, y no ſeñalan qual ſea, y nos perſuadimos, que por ſer eſte teſtigo de los que con mäs claridad, y eſpecificacion deponen de

de lo que le pasó al señor Conde la mañana del Miercoles, y de los mas noticiosos en todo lo que se articula por el señor Duque, le califican por animoso, y arrojado. En el num. siguiente dicen, que no se le ha de dar credito: porque declara, que se hallaron presentes al otorgamiento del poder D. Bernardo Ramirez, y Artus de Roy; y que estos testigos lo niegan. Pero es facil la salida; porque Don Diego memor. num. 333. solo dize, que el, y otros, que declara, estuuiéron presentes en el acto del poder; y añade: *Tasimismo estauan alli Simon Rodriguez, Don Bernardo Ramirez, Artus de Roi, &c.* Y esto no es dezir, que se hallaron quando el otorgamiento, sino en el aposento del señor Conde en aquella mañana; y es cierto, q̄ Don Bernardo Ramirez entrò inmediatamente, y se hallò en la donaciò de la tabla franca, memor. nu. 328. Y Artus de Roy por ser moço de Camara entrava, y salia en todo aquel tiempo muy frequentemente, como consta de su deposicion; y sin embargo de ser esto assi, quando fuera cierto lo que en contrario se supone, el testigo que niega auer estado presente, en el acto en que otro le cita, se ha de concordar con el; y en opinion de muchos, se vnen para la prueba, *Farinas, quest. 65. num. 272. & seqq.* Y mas variando en vna circunstancia tan extrinseca al intento, como esta.

198 En el num. 474. *& seqq.* dicen, que se contradize este testigo consigo mismo, por auer dicho, que quando entrò el Eseriuano, el señor Còde le hechò el braço derecho por dos vezes; y que luego al tiempo de firmar el poder, dà por razon de no

auerlo podido hazer, que estava recostado sobre el braço derecho: y conociendo que esta es vna circunstancia poco substancial, y que no està articulada, aaden: que todavia por ser perteneciente, le disminuye el credito, estar vario en ella. Y no ajustamos como sea perteneciente, circunstancia tan remota, ni en que consista la variacion; porque auiendo pasado tiempo desde que entrò Benauides, hasta estar escrito, y otorgado el poder, muy bien se compone, que al principio tuuiesse el braço derecho el señor Conde desembaraçado, como era menester, para la demonstracion de ponersele encima de la cabeza al Eseriuano; y que despues por estar en diferente postura, ò por ser necesaria mas libertad para firmar, no pudiesse vsar del con facilidad.

199 En el num. 476. *& seqq.* ponen a este testigo lo mismo q̄ tantas vezes repiten (aunque de tan poca substancia) en quanto a quien puso el papel, y dio la pluma al señor Conde, y quien intercedio con el para la gracia de la tabla franca. Y en el num. 478. dicen, que està contrario con el Licenciado Tomas de Mansilla, el Cura que ministró el Viatico al Señor Conde, en el modo con que pidiò la Extremavncion; pero de vna deposicion, y otra, y de lo que en esta parte contestan los que estuuiéron presentes, se manifesta que no ay variedad: porque es cierto que el señor Conde, ò de suyo, ò aduertido del Cura, pidio el Sacramento de la Extremavncion, despues de auer recibido a nuestro Señor, y la substancia deste acto consiste en la aduertencia del señor Conde, y estar tan en si en

el, y con tanta deuoc^on, y piedad, y
importapoco la circunstancia de que
se quiere inducir variacion, co-
mo tambien la que ponderan num.
479. de que Llamaçares de pone que
el señor Conde dixo el Credo en Ro-
mance, y que Andres Dualde decla-
ra le dixo en Latin: porque auerle di-
cho, y la confesion sin errar punto, y
con las pausas, y accentos que deno-
tauan la inteligencia con que estaua,
es lo que se articula, y esto se verifi-
ca, dixesse estas oraciones en vna lē-
gua, ò en otra, y auiendo passado tã-
to tiempo, no es mucho que los tes-
tigos se equiuocassen en esta menu-
dencia.

200 A don Ioseph de Ifunça se
le o pone, num. 480. que es legata-
rio, y en los num. siguientes, que se
contradize; pues en la informacion
sumaria de Toro, dixo, que no se ha-
llò presente al otorgamiento del po-
der, y en este iuizio dixo lo contra-
rio, y a esta que parece contradicion
se satisfizo en el papel del señor Du-
que, num. 303. tan concluyentemē-
te, que pudieran los Abogados del se-
ñor Marques olvidar la, y no insistir
mas en ella. Porque lo primero a este
testigo se le preguntaron muchos
actos juntos, en que auia estado pre-
sente, y entre ellos se mezclò el del
poder, y dando razon como lo sabia,
dixo, que por auerse hallado en to-
dos, generalidad que se puede redu-
cir a casi todos. Y lo segundo: porque
la segunda vez dixo protestando no
fuesse visto còtradezir se; porq̃n ose le
mostraua su primera deposicion, con
cuya cautela se halla preferuado de
qualquiera contradiciò, Farin. *quest.*
66. num. 41. que cita a Bartulo, y o-

tròs muchos autòres, y lo mismo
prueuan Menoch. *de arbitrar. lib.* 2.
casu 109. num. 13. y Gail *lib.* 1. *obser-*
uat. 104. num. 1. *¶* 2. aunque los A-
bogados del señor Marques quieren
que no lo digan, cuyas palabras no
traslamos por no alargarnos de-
masiado, y lo q̃ añade Farinac. *dict.*
quest. 66. num. 43. citado en contra-
rio, no es para este punto, de euitar la
variacion con la protesta, sino para
la disputa, de si el testigo se puede re-
mitir a su primera declaracion en to-
do, sin dezir en la segunda cosa espe-
cial, en que habla desde el num. 39. y
este no es nuestro caso. En el num.
483. se buelue a ponderar tambien
contra este testigo la contradicion
de quien fue el que dio al señor Con-
de la pluma, y el papel para que fir-
massé.

201 En el num. 484. se dize cò-
tra don Nicolas Ontañon, page del
señor Conde, que es interessado por
legatario, y en el num. 485. que està
conuencido de falso: porque de pone
que se hallò presente al otorgamien-
to del poder, y que despues vino con
acha alumbrando al Santissimo, y q̃
esto no puede ser: porque los demas
pages dan por razò de no auerse ha-
llado en el acto del poder, el estar en
aquel tiempo en la Parroquia para ve-
nir acompañando a nuestro Señor. Y
es indigna que se pondere esta circũs-
tancia: pues algunos pages pudicòn
ir a la Parroquia antes que otros, y
don Nicolas no fue con los demas,
por auerse retirado en aquèlla oca-
sion a mudar vna camisa, como el
mismo de pone, mem. num. 334. y
boluio al tiempo que asistiò al otor-
gamiento, y despues fue a la Parro-

Quia para venir con acha, como los otros pages, y huuuo tiempo en medio para todo. Y en el num. 486. & seq. se le oponen tambien las variaciones de la pluma, y el papel, que se llegò al señor Conde para que echasse su firma, y de la forma con que el señor Conde nombrò por su testamento al señor Cardenal Borja, de quib. sup.

202 Contra Simon Rodriguez num. 488. cum duob. seq. no se opone otro defecto que el de legatario, ni variacion, sino la de la pluma, y nombramiento del señor Cardenal, que son objeciones ordinarias, de que a mas no poder echan mano los Abogados del señor Marques; porq̃ no se diga dexan passar algun testigo sin oposicion.

203 En el num. 491. se dize, que doña Geronima de Mendoza es legataria, y en los dos numeros siguientes, que tiene otra mayor excepcion para que no se le dè credito, porque el señor Duque la paga la casa en que viue, y que por esto es testigo sobornado, y corrompido, que no haze fè ex Farinac. q. 67. n. 236. Pero ay que aduertir por respuesta para las oposiciones deste genero, que tambien se hazen a otros testigos, que el señor Duque, muerta la señora Condesa, quedò por amparo de los criados de los señores Condes, que se acogieron a su abrigo, confiados en la atencion con que siempre auia fauorecido los de aquella casa, y el señor Duque en quien viuen, y han viuido siempre aquellas memorias, recibio con agrado a algunos criados en su seruicio, y à algunas mugeres las acomodò con el socorro de pagarlas la viuenda, y

de aèto tan generoso, y tan digno de vn gran señor, no se ha de sacar argumento de que sobornò los testigos, y mas entre personas tales, y siendo regla que lo que se dà publicamente al testigo, no induce sospecha, idem Farinac. dict. quest. 67. num. 269.

204 Y concurre tambien, que todo esto ha passado mucho despues de auer estos testigos depuesto, quo casu, por las dadiuas posteriores, no pierden el credito, Farin. dict. quest. 67. num. 277. y siempre es conclusion corriente, que los defectos se hā de verificar del tiempo de la deposicion, idem quest. 62. à num. 296. y que no importa sobrevengā despues num. 304. y a la replica de que no se ha de atender a la informacion hecha en esta Corte, està respondido sup. nu. con lo que diximos en la de Toro.

205 En el n. 494. not. n. a este testigo de arrojado, por auer dicho, q̃ siẽpre vio al señor Conde en su juicio, a que se satisfizo sup. num. Y quando otorgò el poder, dixo que reuocaua los testamētos anteriores, como si de la letra del mismo poder no constara auer esto passado assi. Y en el 495. oponen tambien, que esta vario, por dezir, que el escriuano escriuiò el poder enfrente de la cama del señor Conde, y que vn oficial de Benauides, dize, que el le escriuiò en la antefala, dictandosele Benauides, y en esta parte no ay enquentro, pues bien pudo estar la antefala enfrente de la cama del señor Conde, y escriuir el poder, y dictarle, no se oponen en lo formal. Y como quiera que esto se mire, es circunstancia extrinseca, y no del caso: y quando el lugar, y el

el tiempo no son de substancia , no importa la diversidad en los testigos, Farinac. *quest. 64. a num. 77.* Malcar. *conclus. 1303. num. 2.*

206 Desde el num. 496. repitē las mismas objecciones contra Doña Catalina de Olivares de ser legataria, y vivir en casa pagada por el señor Duque, y dezir con arrojamiento, que el señor Conde estava en su juicio quando testò. Y en el nu. 499. que està encontrada con Benavides, sobre quien fue el que intercediò para la donaciò, cosas todas levisimas, y a que se ha satisfecho plenamente.

207 Contra Isabel Delgado se dize en el num. 500. que es interesada, por tener legado, y en el n. 501. que el señor Duque la paga la casa; y en el num. 502. que no se le ha de creer; porque depone, que estava detras de la cortina de la cama del señor Conde quando otorgò el poder, y la regla es contraria a esta oposicion; porque al testigo se dà entera fe, aunque testifique que estava oculto detras de alguna pared, ò cortina, Farinac. *quest. 69. a num. 175.* Præcipue, si tenia bien conocida la voz del que hablaban. 194. Y solo la limita quando se trata de probar el testamento a num. 185. & num. 188. y como no necesitamos de verificar la verdad del otorgamiento del poder (que no se pone en controuersia) en todo lo que depone este testigo, queda en su entero credito. Y en el num. 503. se dize, que es de los que con aliento deponen, y en el nu. 504. que esta vario en la circunstancia cõ que el señor Conde nombrò por su testamentario al señor Cardenal.

208 Ana Gomez quieren sea tambien testigo tachado, desde el n. 505. porque dize vio el otorgamiento del poder, desde vna regilla de alambre; y muy bien pudo por ella ver, y conocer al S. Cõde, y hiziera entera fe, aunque se disputara sobre si era cierto el poder. Y le oponen lo general de legataria, y de vivir en casa pagada por el señor Duque, y dezir con arrojamiento, y en el num. 508. dizen, que està conuencida notoriamente en dar por razon de auer conocido à Bernardino de Benavides, ser el Escriuano ante quien ordinariamente se despachauan los negocios de la casa del señor Conde, constando no auerle otorgado ante el, sino es el poder, y la donacion inmediata a el. Y aunque reconocen que esta no es falsedad en lo substancial, sino en lo extraño, y impertinente, todavia concluyen, que no se le ha de dar fee en nada, contra las reglas, que dexamos asentadas supra num. Y bástõle a vna muger, ver frequentemente a vn Escriuano en casa del señor Conde, para persuadirse seria a los despachos que se ofrecian, y el conocimientto es cierto por la entrada, y comunicacion de Benavides en Toro con el señor Conde. Y en el num. 509. por contradiccion deste testigo, oponen lo que à Doña Geronima de Mendoza sobre el lugar donde se escriuió el poder, a que respondimos supra numero.

209 Contra Iuan Vicente, el Licenciado Pedro Martinez, y Don Luis del Alcazar dizen nu. 510. que depusieron sin citacion en la sumaria de Toro, y que no hazen fee; por

no estar ratificados: pero se excluye con lo que diximos in prima num. 213. y añaden, que los prendaron en aquella informacion, hecha con cautela, y sin necesidad; y que assi no se les deue dar credito, ex Farinac. *quæst.* 72. num. 1. Y Farinacio no dize, que por estar prendados no prueban, que es para lo que le alegan, sino otra cosa muy diferente, y muy vulgar, de que el testigo examinado parte non citata, no le perjudica: y sin embargo a la cautela, que se supone huuo en la informacion de Toro, està respondido en nuestro papel a num. 384. y con esto concluyē las objeciones de los testigos de vista del poder: y añaden en el nu. 511. que no son mas de 15. auindose dexado los quatro, de quib. *supr. n.*

Y omitiendo tambien los 18. que depoen de vista de las acciones del señor Conde, antes, y despues del otorgamiento. Y no tienen los Abogados del señor Marques, que estrañar el gran numero de testigos; pues ò por criados, o por allegados, y conocidos tuvieron titulo bastante para auerse hallado aquel dia en la presencia del señor Conde.

210 Y no es verisimil, que tantos testigos se ayan engañado en el juizio, que hizieron de auerse recobrado a su entera capacidad el señor Conde, y como escribe Marcellino, *in dissertat. de Thucidid. vit. quæ obscura sunt, ea multorum consentiens relatio, apperit explicatque*. Y por esta causa el numero de los testigos suple qualquier defecto que padezcan, Mascard. *conclus.* 1365. num. 4. Farinac. *quæst.* 62. a num. 309. *Etiamsi omnes sint inhabiles n. 322. cum seqq.*

Y desde el num. 325. este Author disputa, si para este suplimiento bastan tres testigos, ò son menester quatro a lo sumo, que dixera en este pleito? en que con tan debiles tachas, y con cōtradiciones imaginadas, remotas, y impertinentes, se quiere contrastar la fee de casi quarenta testigos de vista, sin mas de otros 20. de particulares noticias, todos gente de lustre, y honrada, y a quien asisten las reglas, y presumpciones juridicas.

211 Desde el num. 513. insiste en que a los testigos instrumētales de el poder por serlo, no se les deua dar fe por la doctrina de Gama decif. 98. y aunque conocen, que esta conclusion es contra principios de derecho; porque antes a los testigos instrumētales, no se les puede oponer defecto por ser aprobados por la parte: y assi se està a su deposiciō en fauor del instrumento, Farinac. *quæst.* 62. a num. 110. y son a los que mas credito se deue dar, principalmente, quando depoen sobre la sanidad del juizio del testador, vt in prima num. 212 (donde tambien referimos los que refutā a Gama) præter quos, idem tenent Corneus *conf.* 69. num. 11. lib. 11. Tiber. Decian. *resp.* 51. lib. 4. num. 94. *ibi: Testes testamentarij in probatione sana mentis prævalent omnibus alijs.* Con todo no se rinden los Abogados del señor Marques; porque dize, que les han arrimado otros achaques a nuestros testigos instrumētales (quando no se les puede oponer alguno,) y son del genero, que quedan ponderados.

212 En el num. 517. replican que es indigno de aduertir lo que dezimos en nuestra primera informacion,

cion, num. 213. en disculpa de no estar ratificados el Licenciado Pedro Martínez, y don Luis del Alcazar, q̄ el abono suple la ratificación; pues no nos contentamos con esto, quando impugnamos la deposición del P. Ripalda, y no advierten que les podemos hazer la misma instancia: porq̄ abraçando el medio del abono para salvar el dicho del Padre Ripalda, le contradizen en nuestros testigos. Pero ay gran diferencia del vn caso al otro: porque los testigos de la información de Toro, aunque dixeron sin citación de parte, fue porque no auia interesado a quien citar, y depusieron ante juez competente, y sin nulidad, y atentado, no assi el Padre Ripalda, y los demas que se examinaron por el señor Marques ante vn Teniente desta villa, juez incompetente, por estar ya introducido el juicio posesessorio, huyendo del, y de la citación del señor Duque. Vnde, no pueden ser creídos, aunque esten abonados, y lo que es mas, aunque estuuieran ratificados en este pleyto, vt probauimus in prima a num. 251. Y sin embargo de ser las circunstancias que distinguen estos casos tan notorias, damos a escoger al señor Marques, y si quisiere que el abono sea bastante, no puede excluir nuestros testigos abonados tambien, y si le tiene por insuficiente, al señor Duque. I. importa poco, que le falten dos testigos, quando le sobran tantos, y el señor Marques se hallará sin vn testigo de dos solos de que se vale.

213 Desde el num. 518. bueluen otra vez a impugnar la deposición de Bernardino de Benauides, por auer sido el escriuano ante quien

se otorgò el poder, y tratar de su inter³eres. Y en esta parte la conclusión q̄ no tiene contradictor es, que si està prouada su legalidad (como en este caso, sin auer cosa en contrario, mem. num. 471.) y con su dicho concurrer los de otros testigos, haze entera fe, vt cum pluribus probauimus in prima, num. 215. Ya la aduertencia que hazen, num. 521. de que Benauides no puso la clausula de que el señor Conde estaua en su juicio, siendo de estilo, respondimos in nostra a num. 371. y en el num. 383. prouamos, q̄ tiene mas fuerça su deposición como testigo, que tuuiera su asserción en el instrumento.

214 En el num. 522. para satisfacer a la calidad de los Medicos, de que el señor Duque se vale, quibus vt peritis credendum est, vt in prima num. 217. dicen, que tienen en su fauor otro Medico mas perito, y desta mayor peritia del Doctor Maroja, no consta sino es por la calificación de los Abogados contrarios, que en quanto a esto se refieren a lo que tienen escrito en su primer papel, a num. 131. Pero alli no se contiene respuesta a las consideraciones, que para excluir la deposición del Doctor Maroja, aunque fuera cierto ser mas perito (que se niega) tenemos fundadas en nuestra información, a num. 281. que es reconocimiento de la fuerça que les han hecho.

215 En el num. 523. con los siguientes, oponen algunas variaciones, que dicen ay entre los testigos, q̄ se hallaron al acto de dar el Viatico al señor Conde, como son que el Cura no depone dixesse el Credo en Romance, ni en Latin, y no son varios

los testigos, quando el vno dize más que el otro, Farinac. *quest. 65. num. 11.* Mascard. *conclus. 1367. num. 6.* Y que otros declaran, dixo la confesion, y el Credo, sin especificar en que lengua, y que algunos varian en si dixo el Credo en Romance, ò en Latin, y en supidido la Extremavncion de su moriuo, ò aduertido del Cura, a que dexamos respondido sup.

216 Desde el num. 526. van discurriendo por las acciones ponderadas en nuestro papel, a num. 220. en manifestacion del buen juizio con q se hallaua el señor Conde el dia en que otorgò el poder, y dizen que de algunas se arguye lo contrario; particularmente en lo que depone Bernardino de Benauides, sobre que llegando a la cama le echò dos vezes los braços, y le dixo fuesse bienuenido, y notan que este fue demasiado cariño con vn escruiano, que ni era su amigo, ni su igual, y no alcançamos en que consiste el exceso desta cortesia, en vn Cauallero, como el señor Conde, que tanto procurò manifestar su afabilidad, mientras viuió en Toro, con vn hombre de bien, y conocido suyo, y a quien queria agasajar, en ocasión en que le venia a servir, y obedecer para el acto, que mas deseaua el señor Conde se concluyesse a su satisfacion. Y lo que añadē en el num. 529. que otras personas que se hallaron en aquel tiempo presentes, no especificā estos agasajos, es oposiciō leuissima: porq̃ no todos los testigos tienen obligacion de declarar las mismas circunstancias, y vnos atienden a vnas, y otros reparan en otras,

217 En el num. 530. prosiguē,

que lo que refiere el Doctor Medina le pasó con el señor Conde a cosa de las quatro de la mañana. Don Diego de Llamaçares, dize, q̃ fue como a las cinco, y Hartus de Roy a cosa de las cinco, y Domingo de Miera, despues de las seis, y doña Geronima de Mēdoça entre cinco, ò seis, y que siendo contrarios en la hora, no se les puede dar credito, siendo cierto, como diximos sup. num. que la variaciō en la hora, quando no es de substancia, no importa, y con proposiciones arrojadas desta manera, sobre discrepancias tan menudas, y en materia tan antigua, hazen la guerra los Abogados del señor Marques. Y en el num. 531. insisten en otra ponderacion semejante a la passada, que doña Geronima de Mendoza dize, que quando sucedio lo que refiere estauan alli doña Catalina de Oliuares, y Isabel Delgado, y que ellas no deponen se hallaron presentes, y sino dixeron expressamente, que no auian estado en el mismo acto en que fueron citadas, no ay variedad, ni contradiccion, aunque huuiessen depuesto, que no sabian lo que se les preguntaua, a que no lo auian visto, ni oido, Farinac. *quest. 65. num. 276.* y con esto se responde a la objecion del num. siguiente.

218 Auiendo propuesto los Abogados del señor Marques ir ponderando entre las acciones del señor Conde, algunas que desdixessen del sano juizio cō que se hallaua, no hallamos aya hecho otra oposicion, q̃ la dé auer echado los braços a Benauides (de que arguyen no estaua muy en si) y pasan en silencio todo lo que discurrio, y obrò por espacio de mas de

de cinco horas en diuersas materias, y con diferentes personas, que manifiestan la capacidad que tenia. Y solo en el num. 535. dicen, que aunque estas acciones tuuiesen la apartencia de sano juicio, no conuenien su consistencia, y realidad, y para prouea citan algunos autores, que afirman que dezir algunas palabras cuerdas, no excluye el furor, y esta proposicion la reconocimos en nuestro primer papel, *num. 240. Et seq.* Pero con la limitacion que ponen los mismos Autores, que alli alegamos (de que se vale el señor Marques) quando por otras acciones, o palabras del mismo tiempo, se arguye la falta de capacidad. Caterum, quando lo obrado, y discurrido en interualo largo, es uniformemente cuerdo, y ajustado (como en este caso) no ay question en q es la mas auentajada prouea que se puede considerar del sano juicio, vt probauimus in prima a num. 220. Y a lo que añaden en el num. 536. que no se han contentado con la prouinça de los extremes, sino que tienen verificadas algunas palabras, y acciones de que se induce furor en el señor Conde, tempore actus, ponderadas en su primer papel, a num. 109. respondemos remitiendonos tambien a nuestra informacion a num. 313. y en ellas discurriremos en su lugar, donde se reconocerà la flaqueza de las objeciones, y de las replicas.

219 Con esta facilidad de referirse a su primer papel (donde no se halla respuesta a nada de lo que se funda por el señor Duque) salê de los mayores aprietos; y siêdo vno dellos los defectos insanables, nulidades, in-

38
verisimilitudes, y contradicciones claras en lo sustacial, y principal del negocio, que se oponen por nuestra parte a los dos testigos del señor Marques, vt in prima a num. 247. vsque ad num. 287. por no gastar papel en lo que importa, los que han malogrado tantos numeros, con las frivolas oposiciones, que hazen a nuestros testigos, las desestiman: y en el nu. 537. se contentan con que se vea su primera informacion, desde el nu. 109. y lo mismo se pide por nuestra parte, para que se reconozca si las han satisfecho.

220 Desde el num. 538. se procura responder a lo que en nuestro papel n. 209. *cum duob. seqq.* se prouea, y la hazen la proposicion de otra manera, que alli se contiene; porque no dezimos, que solo por ser los testigos del señor Duque mas en numero, han de ser preferidos (que es conclusion vulgar en todas materias, aunque no sean priuilegiadas, vt maiori numero testiũ stetur, Farinac. *quest. 65. a num. 107*) sino que a solos dos testigos pro sanamente, se ha de dar mas credito, que a mil, que depongã lo contrario, y que lo que està fuera de toda controuersia, es que en igualdad de probanças, se estê a la defanidad, y a la que es en favôr del instrumento; y siendo estas nuestras proposiciones, veamos lo que contra ellas se replica.

221 En el num. 539. dizê, que todos nuestros testigos dixeron en la informacion de Toro: y esto no es asì, porque otros muchos han depuesto en este juicio. Y que aquella sumaria se hizo sin necesidad, y para prender los testigos, a que tenemos da-

dada satisfaccion in nostra a nu. 384. añaden en el num. 540. &c seqq. que no se ha de estar al mayor numero, sino a la mayor razon: y que los testigos del señor Marques dicen con mas verisimilitud; y son mas conformes a la presumpcion natural, de que se continuaria el furor en el medio, teniendo probados los extremos, a que tambien tenemos latissimamente respondido en este papel, y en el primero. Y en el num. 542. dicen, q̄ esto es mas seguro, juntando las tachas, y contradicciones, que padecen nuestros testigos: y todas estas proposiciones no estriuan en mas fundamento, que repetir las vna, y muchas vezes en casi todos los numeros de su respuesta, con gran confianza, como sino huiera nada en contrario, y sin darse por entédidos de nuestras satisfacciones: y lo que aora nos haze novedad, es, que con esta seguridad se intente fundar la ventaxa de dos testigos tachados, y encontrados entre si, y con los demás, y con tantas inverisimilitudes, como palabras, cōtra casi quarenta testigos, que deponen ingenuamente lo que vieron, y que tienen en su asistencia todas las presumpciones de derecho. Y que se diga tambien, que se ha de estar a la mayor razon, como si deponer el P. Ripalda, que el señor Conde se solia reir, la mañana en que otorgò el poder, y el Doctor Maroja, que dixo. Yo, Yo, quando estava en Salamanca; y que hechò vn rasgo sin tinta, fuesen mejores razones para probar, que estaua furioso, que las que dan los testigos del señor Duque para la sanidad, deducidas de tantas palabras, acciones, y discursos, ajustados al mas

entero, y cabal entendimiento.

222 En el num. 543. con algunos siguientes, dicen, que la conclusion de que se ha de estar a los testigos de la sana mente, y no a los de la demencia, no procede quando el delirio està probado con actos especiales, y el juicio con probança generica: y esto mismo reconocimos en nuestra informacion num. 211. pero no se aplica la limitacion, antes bien lo contrario; porque con actos especialissimos del mismo tiempo del poder, y del anterior, y posterior por algunas horas, està con gran numero de testigos, verificada la capacidad con que el señor Conde le otorgò, y procediera la excepciõ, y la doctrina de que la probança presumptiva del furor antecedente, se prefiera a la generica contraria, como se dize en el num. 545. con Pacian. *de probat. lib. 1. cap. 50. num. 21.* si por parte del señor Duque solo se huviera probado vagamēte, que el señor Cōde despues del phrenesi, auia recobrado su entendimiento, sin especificar los testigos en que tiempo, y sin declarar indiuidualmente los actos externos; por los quales arguyen el juicio con que se hallaua, quando otorgò el poder. Y quien no tiene, ni especifica, ni generica probança del delirio en el tiempo del acto, es el señor Marques, y solo haze fuerça en la presumptiua de los extremos, desvanecida, y interrumpida con tantas conjeturas, y probanças contrarias.

223 En el num. 547. concluyen este discurso con la opinion de Rodrigo Suarez alleg. I. num. 17. y de Cald. *conf. 24. num. 26.* que dieron a entender, era mas fuerte la proban.

bança del furor, por ser sus efectos mas visibiles, que la de la sanidad, cuyos actos son mas ocultos, y caen menos debaxo del sentido. Pero esta consideracion está impugnada por todo el corriente de los Interpretes, que assientan por cosa indubitable, que la probança del juicio, por ser conforme a la calidad natural, ha de prevalecer, y pudiera solo tener lugar (como diximos en el numero antecedente) quando el furor está verificado in specie, y el sano entendimiento in genere. Y es tambien conclusion cierta, que por los actos exteriores, se prueba igualmente el delirio, y el juicio, vt in prima num. 221. & seqq. Y tan notorias, y visibiles son las palabras, y acciones ajustadas para venir en conocimiento del buen discurso, como los actos desproporcionados para probar el desconcierto. Y a lo mas a que se puede estender la negatiua, *quem non esse sane mentis*; que es a que contenga vna implicita afirmatiua, como dicen Roderic. *Suar. Et Cald. d. n.* Y lo prueban Herculan. *de negator. prob. num. 10. Et seqq. Et nu. 157.* Pacian. *de probat. lib. 1. cap. 43. num. 1. Et 6.* Farinac. *verb. furor. num. 289.* Felic. *tom. 3. alleg. 24. nu. 3. in fine.* Pero tambien es afirmatiua, *quem esse sane mentis*; y por ser natural, ha de ser preferida, como consideran Boer. *decis. 29. num. 93.* Mēchac. *de success. creat. lib. 2. tom. 1. §. 13. requisit. 7. n. 47.* Polidor. *Rip. de actis in articul. mortis cap. 21. an. 14.* (§.)

RESPUESTA A LAS CONJETURAS CONTRARIAS.

224 A las congeturas que alega el señor Marques, para persuadir, que el señor Conde Duque no tenia capacidad de testar, quando otorgò el poder, se responde por el señor Duque en su papel desde el num. 313. y primero hasta el num. 326. se assienta algunas reglas generales, que pueden servir de respuesta, no solo a indicios tan ligeros, como en contrario se ponderan, sino a presumpciones mucho mayores, como es facil reconocer, viendo los casos en que los Autores que las prueuan, escriuieron, en que no se haze argumento de estar furioso el enfermo, por auer hecho vn rasgo sin tinta, ò dicho vna oracion imperfecta, ò mostrado alegria, ò suspendiendose quando comia (que son las congeturas vehementes, que en el señor Conde se notan) sino por auer tirado piedras, resistido se a los Medicos, y a las medicinas, hecho acciones inhonestas, y indecetes, blasfemado, y arrancandose los cabellos, y otras semejâtes. Y sin embargo no las tienen por concluyentes del total enagenamiento, que se requiere para no poder testar.

225 No se niegan las conclusiones por el señor Marques en su respuesta a num. 548. y solo dize, que no se aplican: porque es vehemente presumpcion de auer estado el señor Conde sin juicio, quando dio el poder, estar prouado que anteriormente estuuo con phrenesi, y despues incapaz con el lethargo; y esto es mas desamparar las otras congeturas de

que se vale, que apoyarlas; pues solo pone la fuerça en la presumpcion de los extremos, a que por tantos medios està respòdido por el señor Duque en su primer papel, y en esta replica. Y con esto cierran el discurso, concluyendo sus Abogados en el num. 556. que se han desembaraçado de las reglas, y doctrinas, que para respuesta general de sus oposiciones, propusimos en el lugar referido.

226 Y passan desde alli a intentar satisfacer lo que contra cada vna de las conjeturas està fundado por nuestra parte a num. 327. y en la de auer empeçado a hazer rasgos el señor Conde con vna pluma sin tinta, confiesan que no tienen mas testigo q̃ al Doctor Maroja: pero que quãdo quiere prouar el furor in genere, se admiten testigos singulares, doctrina que reconocimos in prima, nu. 317. sin responder a la limitacion que alli se prueua, de que no corre quando se alega algun acto especial para comprobar el delirio, caso en que se requieren testigos contestes; y disimulando que el señor Duque tiene verificado lo contrario, no solo por la deposicion de Ana Gomez, mem. num. 365. sino por la de los testigos, num. 327. 335. 342. 354. y otros.

227 Desde el num. 561. responden a Cald. conf. 24. num. 19. Rot. p. 2. diuers. decis. 107. n. 20. alegados en nuestra informacion num. 331. y reconocen, que por ser acto del sentido, y no del entendimiento, puede el furioso escriuir, y firmar, que es lo que estas autoridades prueban. Pero que el señor Conde teniendo fuerças para firmar el poder, lo dexò de hazer por el delirio que padecia, y en es-

ta respuesta se oponen, no solo a lo que passò, y està probado de no auer podido firmar por està sangrado del brazo derecho, y recoestado sobre el, memor. a num. 327. sino que se contradizen a si mismos; pues si confiesan que el phrenesi no priua de estas acciones sensitiuas, como se compadece dezir, q̃ el señor Còde porestar phrenetico, no pudo firmar el poder.

228 La decis. de Ses. 56. vol. 1. es en mucho mas apretados terminos; pues si por auer el testador manifestado su voluntad delante de bastante numero de testigos, se dio por valido su testamento, aunque no le pudo firmar; porque al mismo tiempo le sobrevino de repente la violencia del phrenesi, mucho mejor se ha de sostener el poder, que no dexò de firmar el señor Conde por estar furioso, sino por la flaqueza que tenia, y grauedad de la enfermedad, y toda aquella decision es formal para este pleyto, en que se hazian las principales objeciones contra vn segundo testamẽto, que oy haze el señor Marques contra el poder, y se declarò en su fauor, aunque se ponian tambien otras mayores dificultades, de quibus agemus infra n. que fueron los motivos que tuuo vno de los Iuezes para ser de contrario sentimiẽto.

229 A las palabras: *To. yo quando estaua en Salamanca*, està satisfecho in prima num. 332. cum seqq. Y no se añade aora cosa que importe en la respuesta del señor Marques, n. 569. & seqq. como tambien a lo que el Doctor Maroja, y el Padre Ripalda dicen de la alegria, q̃ el señor Còde mostrò la mañana del Miercoles, en que otorgò el poder, respòdimos que

a num. 334. y solo los Abogados del señor Marques dizen en el num. 572 que Menoch. *lib. 6. præsumpt. 45. nu. 43.* Et Farinac. *verb. Furor nu. 251.* alegados por nuestra parte, sienten por mejor la opinion de los que tuuieron, que el testamento del Doctor Pitauino, que se mandò enterar con canto, y alegria, se ha de tener por de furioso, siendo cierto, que Menochio, y Farinacio son de parecer, que tal deposicion fue cuerda, y valida, como otros referidos en nuestro papel, quibus modo addimus Alciat. *in l. nemo potest deleg. 1. num. 20.* Tiraq. *in tract. de nobilit. cap. 31. numer. 469.* Mantie. *de coniect. lib. 2. tit. 5. num. 9.* Y no hablan mas en la conjetura, poderada por el señor Marques, de que el señor Conde se suspendia, quando comia, de qua in nostra n. 339. cū se-qq. de estimādola cō razon, como indigna de q̄ della se haga algū aprecio.

230 Desde el num. 374. pretēden dar satisfacion a lo que se pondera en nuestro papel num. 341. vsque ad 370. en exclusion del argumento que hazen de demencia, por no auer el señor Conde fundado mayorazgos en el poder, antes reuocado los que tenia hechos, y olvidadose de su hijo, instituyendo por su heredero vniuersal a la señora Condesa, que le era estraña. Y este es el lugar a q̄ nos remitimos supra num. para responder a lo que de passo mezclaron a num. 210. vsque ad num. 219. perteneciente a este pūto: y así aora responderemos a lo que alli dixerón, y a lo que aqui añaden, aunque pudieramos contentarnos con lo discurrido en nuestra informacion, en q̄ las instancias cōtrarias estàn preuenida, y concluyentemente satisfechas.

231 Porquē, ò se quiere introducir el furor en el señor Conde, por no auer hecho mencion de don Enrique en el poder, ò por auerse olvidado de sus parientes, sin fundar mayorazgo en fauor de la familia, prefiriendo a la señora Condesa. Y si de lo primero ya està respondido in prima num. 367. q̄ aunque el Marques de Mayrena fuera hijo legitimo, no se conuenciera necessariamente, que por auerle preterido el señor Conde, auia estado fuera de juicio: porque antes bien reconoce el Derecho, que el testamento en tal caso es valido, y por esso se introduxo el remedio de la querella inofficiosi testamenti, para irritarle con pretexto, y color de locura, por auer faltado el padre al oficio, y piedad que deue a sus hijos, pero no le tiene verdaderamente por furioso. Y son cosas encontradas, dezir que el testamento es nulo, como hecho por furioso, ò pedir que se anule, por estar en el olvidado, ò injustamente exheredado algun hijo, vt prater ibi tradita considerat Tiber. Decian. *respons. 51. lib. 4. num. 67.* ibi: *Qui querellam intentat præsупonit testamentum validum, respectu testantis, sed inofficiosum respectu pietatis, & officij erga filios, & ista duo agere contra testamentum tan quam factum adementem, & successiue nullum, & agere contra testamentum tan quā inofficiosum, sunt contraria, & incompatibilia.* De que se sigue, que si el hijo preterido no se queixa, el testamento se sostiene, *l. filio praterito, de in iust. rupt.* y que callando el, no puede otro alguno con el mismo pretexto, y color impugnarle, vt in prima, nu. 133. que son todas reglas de derecho

cho, que excluyen la prueua del furor por este medio (aun en caso tanto mas apretado) y la pretension del señor Marques, valiendose del derecho de que solo podia vsar el Marques de Mayrena, siendo legitimo.

232 Y esto procede mas indubitavelmente, siendo hijo spurio, y aunque sea legitimado, y no dispensado, y le consideren los Abogados del señor Marques, como quisieren, en estos Reynos es fuera de controuerfia, q̃ el legitimado no tiene derecho de suidad, ni de legitima, para suceder contra la voluntad del padre, diximus in prima num. 150. Y asfi aun el mismo don Enrique no pudiera intentar el colór de que el poder se anulasse, por auer el señor Cōde faltado, al oficio de padre.

233 Si se mira a la segunda parte de no auer instituido a sus deudos, ni fundado mayorazgo en su fauor, sino nombrado a la señora Condesa por su herederavniuersal, carece mas la materia de duda: porq̃ se siguiera que nadie podia libremente disponer de sus bienes entre los estraños, conforme a la facultad que el derecho le concede, si por no acordarse de sus parientes, y de los que le auian de heredar abintestato, fuesse tenido por loco, como considera en estos terminos Menochio *conf. 683. num. 19. ibi: Quod si aliter diceremus, nulla omnium bonorum donatio consisteret, quod omnino falsum, & legibus repugnans est.* y Burat. *decis. 256. num. 24. ibi: Cum per eam* (habla desta misma presumpcion) *coarctari videatur libera suarum rerum dispositio hominibus, quos aliquando mentis alienatione teneri contigisset, etiam si tunc sani essent.*

234 Es verdad que muchos Autores ponderā por congetura de demencia, auer preferido el testador vn estraño a los suyos; pero (como despues veremos) ninguno haze fundamento en ella por si sola, y la juntan con otras presumpciones grauissimas, y prouanças de furor: porque como dize Burat. vbi proxime, *num. 23. hac est quadam coniectura, & quidem leuis*, y si no se corrobora por medios mas fuertes, cae de suyo, *& tollitur ex pluribus alijs, & argenti-ribus coniecturis, vt ipse addit. num. 25.* y las que tiene en su fauor el señor Duque, y sus priuilegios en concurso de otras, fundamos in nostra a num. 432.

235 Y reputando el derecho a la señora Condesa, por persona coniuñcta, con vinculo tan estrecho, como ser muger del señor Conde, no se ajusta bien, que la llamen estraña a cada passo los Abogados del señor Marques, ni que la apliquen las doctrinas que proceden en los que lo son totalmente. Y antes los autores, que se valen desta congetura, de auer excluido los propinquos, para argumento de demencia, dicen, que no tiene lugar, si instituyò, ò hizo donacion al Coniuñcto, por la justa causa que en tal caso còcorre, Corn. *conf. 69. lib. 1. num. 11. & conf. 210. eod. lib. Tiber. Decian. respons. 51. lib. 4. num. 93. Menoch. lib. 6. presumpt. 45. num. 57. ibi: Ita e contra donans etiam omnia iustis de causis, prudens, & sane mentis presumitur, presertim si donauit coniuñcta persona, & conf. 683. num. 19. ibi: Sic, & multo magis quando donauit coniuñcta persona iustis de causis, & probauimus late in prima num. 369. & seq.* Y

236 Y para defestimar esta cō-
getura, aun no se requiere tanta cau-
sa, ni tanta proximidad con el insti-
tuido, y bastara ser amigo, y beneme-
rito del testador, para que no se le a-
tribuyesse a locura el oluido de sus
mas cercanos parietes, aunque fuef-
sen hermanos, porque la amistad es
mas fuerte vinculo, que el del paren-
tesco, como en estos terminos consi-
derò Decian. *dict. respons. 51. num.*
58. Menoch. dict. conf. 683. a num.
20. 65 d. lib. 6. presumpt. 45. num. 57.
Burat. d. decif. 256. num. 27. & dixi-
mus in prima d. num. 370.

237 Con esto se responde a to-
dos los Autores que en contrario se
alegan, porque la congetura de olui-
dar los hijos, ò los parientes, no la tie-
nen por eficaz para inducir el furor,
no concurriendo otras, y auiendo ra-
zon de amistad, ò propinquidad, que
la excluye, y discurriremos por cada
vno de por sí (aunque sin necesidad)
porque se defengañen los Abogados
del señor Marques, en lo que dizen
nu. 211. que no es possible ayamos
visto los que citamos *num. 99.* de
nuestra informacion, objecion que
se suele hazer, quando los lugares no
son a proposito, ò prueuan lo contra-
rio; pero quando todos son ciertos, y
siruen a la cōclusion para que se traē
(como no se niega en contrario) no
alcançamos a que viene la censura.

238 En el *nu. 213.* citan a Ro-
drig. Suar. *alleg. 1. num. 10.* y le respõ-
dio en vna palabra Menoch. *dict. cõf.*
683. num. 19. y à Alexand. *conf. 141.*
num. 8. lib. 1. que tambien se alega en
contrario, *num. 217.* con que hablan
quando sin causa se halla instituido
vn estraño, y olvidados los hijos, y

41
ascendientes. Y para que se vea la grã
diferencia de aquel caso al nuestro, y
no se valgan mas desta autoridad los
Abogados del señor Marques, desde
el *num. 3.* assienta Rodrig. Suar. que
por diferentes palabras, y acciones
desordenadas, se manifestò el deli-
rio en la testadora, de quien habla, en
el mismo tiempo del testamento, y
en otras nota, q̃ solia llamar a su ma-
rido, y que no le conocia quando ve-
nia, y le tenia por otro, y que antes,
y despues, proxima, y remotamen-
te, siempre estuuo con phrenesi. Y
en el *num. 18.* que mezclaua con ac-
ciones, que parecian cuerdas, jun-
tamente algunas desconcertadas, sin
medida, ni juicio. Y a *num. 23.* que
el testamento fue hecho ad interro-
gationem, sin dezir la testadora mas
palabra para el otorgamiento, que
Si. Y esto despues de muchas suges-
tiones, y extorsiones, y concurrien-
do otras varias sospechas de falsedad.
Y *num. 32.* que instituyò a su mari-
do, en cuyo poder se hallaua, sin po-
der vsar de su libertad. Y *num. 35.* q̃
el testamento se escriuiò sin su noti-
cia. Y en el *num. 39.* que le faltò la
solemnidad de publicarse, cotejése
estos achaques con los que el señor
Marques ha prouado en este pleyto,
y se conocerà si Rodrigo Suar. es en
su fauor.

239 Num. 214. alegan a Cald.
Pereir. *conf. 24. num. 6.* que habla en
vn testador conocidamente furioso,
de quien estauan probados actos no-
tables de demencia, vt a *num. 3.* y a
estos le arrima en el *num. 6.* auer ins-
tituido a vn estraño, con quien no
professaua amistad, sin acordarse de
vna hermana pobre que tenia con

muchos hijos, y pondera para conocimiento del delirio cō que se halla-ua al tiempo del testamento, que preguntandole, si tenia algunos parientes, respondió: *Que no tenia pariente, ni pariente, y q̄ ninguno era su pariente*, y añade: *Et alia sine iudicio prefe-
rebat cum reuera haberet*, y desde el num. 8. prueba auer sido aquella disposicion hecha ad interrogationem, y en quiē cōcurrieron muchas sospechas de falsedad para su nulidad.

240 Y Baldo in l. furiosum, C. de testam. num. 2. citado en contrario, n. 215. Et seq. solo asienta la conclusiō que el testamento hecho con cordura, se presume hecho en el intervalo de qua in prima num. 107. Y añade, que se tendrà por cuerdo en el que huuiere *institutio filiorum, legata pro anima, Et huiusmodi*, pero que si en el, *permixta sunt ea, qua sapiunt furorem, Et que non sapiunt, nihil ualet, ut quia non fuit in toto actu absq; furore*, que es para loque le alegamos ibidem num. 104. y deste lugar no se puede inducir cosa que no sea fauorable al señor Duque, por la cordura vniforme que tenemos pōderada del poder an. 102. & an. 343.

241 En el num. 217. citan a Menoch. lib. 4. *presumpt.* 45. num. 57. porque trae a Alex. *conf.* 141. lib. 1. n. 8. sin aduertir, que el mismo limita la opinion de Alex. en auiendo causa para la institucion del extraño, cuyas palabras trasladamos sup. nu.

En el num. 218. alegan a D. Iuā del Castillo tom. 4. *contr. cap.* 28. nu. 54. donde refiere los motiuos de vna determinacion de la Audiencia de Seuilla, para la qual concurriō estar probado el furor del mismo tiempo

del testamento con muchos testigos que deponian de varios actos del delirio: y auiendo discurrido por todos los que suelen considerar los interpretes, por argumento de la enagenacion del iuizio añade: *Et hæc quidem omnia maiori ex parte, vsque ad eo in casu presenti concurrerant, ut fere prædictorum signorum, nullum de fuerit, ut ex ipsis testibus dilucide constat.* Y estaua tambien verificado el furor antecedente de tiempo muy continuado y no accidental de calentura, y no auia mas de dos testigos q̄ deponiā vaga, y genericamente de la sanidad, auiedo muchos q̄ cō especialidad deziā lo cōtrario; Y vltimamente quādo llega a hablar de la cōgetura, de auerse olvidado de vna hermana, instituyendo al marido, pondera *maritum heredem vniuersalem instituit, maxime de se potius male, quam bene meritum.*

242 El *conf.* 149. de Apont. vol. 2. que vsan en el num. 219. no sabemos a que proposito; porque habla en el Principe de Bisigniano, prodigo conocido; y que como tal auia tenido, hasta que murio curador, y solo defiende ser intestable por esta causa: y en el num. 111. pondera, que hasta en el mismo acto del testamento se conociō su prodigalidad, y poco sesso; pues no nombrō heredero, ni extraño, ni propinquo, y dispuso de 1500. ducados, estando empeñadoissima su casa, en legados, que hizo a sus criados, en cuyo poder se hallaua, sin acordarse de ningun pariente.

243 En el numer. 583. & seqq. alegan por indiuidual para el proprio intento la *decis.* de Afflict. 143. num. 4. pero no les favorece en ningū modo,

do; porque lo que alli se disputò principalmente fue la nulidad de vn testamento cerrado, por auer faltado en èl las solemnidades necessarias por derecho, no auiendo firmado el testador, y no se auiendo signado el testamento en su presencia, y otras que alli se refieren: y por esta causa se declarò el testamento por nulo, y no por falta de iuizio en el testador, como se conoce manifestamente, de que en el num. 6. disputa, si ya que el testamẽto era nullo, por no ser solenne in scriptis, se podia sustentar como nùcupatiuo, y resuelve q̃ no, por auer querido el testador que fuesse cerrado. Vnde la conjetura que pone en el num. 4. de demencia, por auer instituido a su muger, teniendo hermanos, se desestimò, y della no se hizo caso, ni aun para controuertirla, sin embargo que concurría tambien auer testigos que deponian, no auia estado en su sesso quando testò; y solo dize, que algunos por esta razon, y por ser el testamento indiscreto, y con tener algunas palabras poco conformes a hombre de iuizio, se adelantaron a querer que el testamento se tuuiesse por nulo, ibi: *Et certa verba indiscreta continentur in dicto testamento, ex quibus multi presumpserunt, dicere, quod dictus testator, tunc non fuit in recto sensu.*

244 La decis. de Sesse 56. vol. 1. num. 19. que alegan en vltimo lugar, para la misma conclusion num. 585. és toda en fauor del señor Duque, como diximos supr. n. Porque sin embargo, que en ella se hizieron muchas oposiciones contra vn segundo testamento, se declarò por valido; y entre otras se dezia estaua probado el

furor anterior; y que era indiscreta la disposicion, por no auer hecho legados en fauor de su alma, y auer se olvidado el testador de sus hijos; y que tenia hecho otro testamento solenne; y que poco antes que otorgasse el postrero, auia declarado no queria testar, quexandose de su hermano, a quien luego dexò por su heredero en èl, y que fue hecho ad interrogationem; y que no le pudo firmar, por auerle sobreuenido en aquel mismo acto el phrenesi. Y sin embargo deste concurso de defectos tan grandes, preualeció la presumpcion por la sanamente, y por el instrumento.

245 De que se infiere el poco fundamento que se deue hazer de cõjetura tan leue, y que por tantos medios està desvanecida, hasta con los mismos Autores alegados por la otra parte, y no necesitauamos de otra respuesta, que la que ponderamos in prima num. 136. & a num. 347. de auerse de tener por testamento del señor Conde, el que la señora Condesa otorgò en su nombre, y como su comissaria, donde ay todo lo que el señor Marques hecha menos, fundacion de may orazgo, memoria de su hijo, y de los demas de su familia: y aunque en contrario a num. 575. se hazen contra este argumento algunas instancias (omitiendo todos los otros que dexamos fundados) todavia queda cierta la proposicion.

246 Porque si bien confessamos que el comissario no puede hazer substituciones, y mejoras, no teniendo poder especial para ello, ex l. 31. Tauri: y que solo en lo que executare, conforme al poder, y voluntad del testador, será tenido por suyo

el testamento, que otorgare el Comissario en su nombre. Con todo para que la disposicion de la señora Condesa, y las fundaciones que hizo por el titulo de Comissaria, se tengan por del señor Conde, concurren dos circunstancias notables.

247 La primera, ser el mismo Comissario el heredero (caso en que no habla la ley de Toro, ni alguno de los que la interpretan) en el qual es cierto, que el Comissario, y juntamente heredero, podrá sin poder especial, hazer en nombre del testador las substituciones, que quisiere: La razon es, porque el requerir la ley poder especial, fue como se manifiesta de la prefacion, y de la causa final, por euitar los fraudes, y daños, que de lo contrario se seguirian, ibi: *Porque muchas vezes acaesce, que algunos porque no pueden, o porque no quieren hazer sus testamentos, dan poder a otros, que los hagan por ellos: y los tales Comissarios haze muchos fraudes, y engaños con los tales poderes, estendiendose a mas de la voluntad de aquellos, que se los dan, por ende por euitar los daños, &c.* Y assi no pudiendose considerar fraude, ni daño, quando en vna persona concurren los dos titulos de heredero, y Comissario, cessa el fin de la ley, y qualquiera disposicion que hiziere, se ha de tener por conforme a la voluntad del testador, y por suya, solo con que el heredero, que es el interessado, lo declare assi, vt in simili casu considerat Castill. hablando de la misma ley de Toro, tom. 2. contr. cap. 6. num. 60.

248 Y no es buena replica, que desta manera huiera quedado en la voluntad de la señora Condesa, ha-

zer esta disposicion, o no hazerla; y que por esto no se ha de juzgar por del señor Conde, sino por suya propia: Porque como quiera que por de recho comun ay duda en si se puede cometer la substancia de las substituciones, y mejoras en la voluntad libre de vn tercero, por derecho del Reyno, y determinacion de la misma ley 31. de Toro, es opinion recibida; que si: y que no solo en el caso de cometerse la execucion al Comissario, sino en el de dexarle absolutamente poder, para q̄ haga las mejoras, si quisiere (que es encargarle la substancia del acto) las podrá hazer, o no hazer: y sin embargo desta libertad, si las hiziere siempre se han de attribuir al testador, y no a el, Matienç. in l. 5. tit. 4. lib. 5. gloss. 3. Ioan. Gutier. lib. 2. pract. quest. 42. Carp. de execut. lib. 2. cap. 17. Castill. d. tom. 2. cap. 6. num. 58. cum sequent. precipuè num. 62. vers. Tertius. Y todos refutã a Tello Fern. in l. 31. Tauri nu. 2. Que dixo no se podia dexar el poder en esta forma. Con q̄ aunque se considere esta misma libertad en la señora Cōdesa, por ser juntamente Comissaria, y heredera, no por esso dexará de ser disposicion del señor Conde la que huviere hecho en su nombre.

249 La segunda circunstancia, es, que el señor Conde en el poder, dize que se le dà a la señora Condesa, *su amada, y querida muger, con quien ha comunicado en diferentes ocasiones las cosas de su conciencia, para que por el, y en su nombre pueda hazer, y ordenar su testamento, ultima, y postrimera voluntad, como quisiere, y por bien tuviere, &c.* En cuyo caso entra llanamente la disposicion de la l. *Te expō-*
pus

pus de dote preleg. ibi: *Sciens mentem meam*. Y se ha de estar a qualquiera declaracion, y disposicion, que la señora Condesa dixere haze en nõbre del señor Cõde, y cõforme a su volũtad, como si el mismo la huuiera executado, vt probauimus latè in prima num. 351. *Et seq.* Y en los mismos terminos en que nos hallamos, que pueda el Comissario hazer substituciones, y mejoras, sin mas poder, q̃ auer dicho el testador, que haga lo que le ticne comunicado, es doctrina singular de Pal. Rub. in d. l. 31. *Tauri n. 85. ibi: Vnum tamen est, quod si cõmittens dixit hoc modo, do tibi facultatẽ, vt facias pro me testamentum, sicut locutus sum tecũ, tunc poterit meliorare, argum. l. quem heredi, de reb. dub. l. Theopompus de dote preleg.* Y cita a Bart. y Paul. de Castr. in l. si ita scripsero, de condit. *Et demonstrat.*

250 Y aunque es tan seguro todo lo referido, quando fuera cierto el presupuesto, que hazẽ los Abogados del señor Marques, y el testamento, que otorgò como Comissaria la señora Condesa, no se huuiesse de tener por del señor Conde, todavia estaua la materia fuera de toda controuerfia; porque para librarle de qualquiera sospecha de demencia, que induzgan, de no auer dispuesto en el poder atentamente, por el olvido de su hijo, y de sus parientes, nos basta la confianza justa, que el señor Conde hizo de su muger, de que executaria lo que tenian comunicado, en orden a las fundaciones, y llamamientos, que sabia eran conformes a su volũtad, fuesse la disposicion de la misma señora Condesa, ò fuesse suya; pues igualmente en vn caso, y otro, auia

atendido a la conseruacion de su ca- 43.
sa, y no se engañò en este concepto; pues la señora Condesa con tanta pũtualidad observò su voluntad: y asì no fue olvido, sino misterio el remitirlo todo a su disposicion.

251 Cessa con esto quãto se replica en contrario, y la ponderacion de la ley 31. de Toro con Tello Fernand. que habla sin las circunstancias referidas: y no es cierto, que la señora Condesa nombrasse a Don Enrique por heredero en el testamento de Comissaria, como se asienta, nu. 578 Porque solo en el fundò mayorazgo de los bienes del señor Conde, llamando en primer lugar a la sucefsion al Marques de Mayrena, y su linea; y esto fue hazer sustituciones, y no institucion de heredero, y el auer la señora Condesa dicho, que lo que para el valor de aquel testamento le faltasse al derecho de Comissaria, lo supliesse el de heredera, no quitò alguna fuerça al testamento, antes biẽ le aadiò la q̃ resulta de concurrir en vna misma persona entrambos titulos, vt diximus sup. num.

252 La doctrina de q̃ lo que obra el comissario, no se le atribuye, sino al que le dexò el poder, es corriente en derecho, y està prouada con gran numero de autores in prima, num. 348. y dellas se escoge por los Abogados del señor Marques, en el num. 581. *cum seq.* de su respuesta a Ped. Surd. *cons. 29, num. 18.* alegado por nuestra parte, num. 3. *Et 4.* Y no dize lo contrario este Autor, ni quando lo dixera pudiera hazer regla, y solo respõde en el caso en que habla, *diff. num. 18.* que no se considera la comission del padre, quando dexò en

Y la

la libre voluntad de su muger, el que
dieffe, ò no dieffe a los hijos alguna
porcion de su hazienda, y esto no se
ajusta desta manera con la señora
Condesa, que sin mas vinculo que el
de la confianza, executara siempre la
voluntad del señor Conde, que fue
fija, y no alterable, ni dexada a su
arbitrio libre, y se ha de mirar tambien
esta respuesta de Pedro Surdo como
de Abogado, que procura hallar sa-
lida en lo que no la tiene con distin-
ciones imaginadas, y siempre es cier-
to por derecho del Reyno, y disposi-
cion de la ley 31. de Toro, que se pue-
den cometer las mejoras a la libre
voluntad de vn tercero, y que execu-
tadas, se juzgan como si fueran he-
chas por el testador, vt probauimus
sup. num.

253 Desde el num. 586. viendo
la fuerza que les haze la declaracion
de la señora Condesa, echan mano
de muchas respuestas, sin prouar nin-
guna, y dicen, que para que obrara
algun efecto era menester que el po-
der fuera cierto, y esto no lo duda-
mos, y que la declaracion huiera si-
do jurada, y verisimil; pero que faltá-
do vno, y otro, se ha de desestimar, y
auiendose escrito dilatadamente en
este punto por nuestra parte à num.
353. vsque ad num. 365. se conten-
tan con alegarlo con esta desnudez,
y amedrentados de los grandes fun-
damentos que alli ponderamos en
respuesta desta oposicion, los pasan
en silencio, y añaden tambien q con-
tra esta declaracion està la que hizo
la señora Condesa en el codicilo de
que hablamos in prima a num. 397.
y bolueremos a discurrir en su lugar.
Y con esto concluyen el discurso en
esta parte.

254 Desde el num. 590. de la
respuesta el señor Marques quiere
dar alguna salida a las satisfaciones
que en la informacion del señor Du-
que a num. 371. estan plenamente
dadas en la congetura de auer Ber-
nardino de Benauides ante quien se
otorgò el poder omitido la clausula
de que el señor Conde estaua en su
juizio, y aunque alli se ponderan va-
rios medios, con los quales se exclu-
ye notoriamente esta oposicion, los
Abogados del señor Marques no ha-
ziendo mencion de los que mas les
aprietan, hablan en algunos como
de passo, por no descubrir la poca, ò
ninguna fuerza desta presumpcion.

255 Dizen en el num. 591. que
a no estar prouado por el señor Mar-
ques, que el señor Conde estaua falto
de juizio, quando dio el poder, no hi-
zieran empeño en ponderar la falta
de la assercion del escriuano, siendo
assi, que si tiene verificada la incapä-
cidad en el tiempo de aquel acto, no
necesita desta, ò de otra congetura,
y que por reconocer la flaqueza de
su prouaçã, echa mano de tã leues,
y remotos indicios.

256 Añaden, que el escriuano
omitió dar esta fe, por no incurrir en
el delito de afirmar, que el señor Cõ-
de estaua con entero juizio, quando
conocia lo contrario, y el delito no
estaua en la assercion, como insinúa
en el num. 592. sino en autorizar tes-
tamento de hombre furioso, y pues
Bernardino de Benauides no hizo re-
paro en lo principal, que era el otor-
gamiento, cierto es que no repararia
en lo que era conseqüente, de estilo,
y ordinario en los testamentos. Y a-
uiendo depuesto como testigo, cali-
fi

ficando el fino entendimiento que tuuo entonces el señor Còde, se desvanee este escrúpulo, y su deposicion es de gran fuerça, considerando las circunſtancias deſte caſo, vt in prima num. 215. *ſeq.* Y de mas credito por el vinculo del juramento, que fuera ſu aſſercion, vt ibidem num. 383.

257 Responden en el num. 600. que ſin neceſſidad nõ valemos deſte diſcurſo, y que es contralo que dize *Surd. conf. 89. num. 44. ſeq.* Y *Surd.* en eſte lugar, ſolo afirma, que no ſe cree al eſcriuano, quando en el inſtrumento da fe que el contrayente eſtá en ſu iuizio; *quia agitur de eius vituperio, ſe bonore*, que es la cõcluſion para que en el papel del ſeñor Duque eſtá alegado num. 377. pero nõ diſputa el punto de qual es mayor delito en el eſcriuano, depõner falſamente en el teſtamento, ò quando es examinado como teſti-go.

258 En el num. 604. cum ſequent. procuran reſponder a los autores, que para prueua deſta ponderacion traemos *diſt. num. 383.* y dizen que *Farin.* nõ es de tal opinion, ſiendo cierto que propone la duda en los miſmos terminõs; y que en quanto a ſu reſolucion, ſe remite à *Bosſo*, que fue ſeguirle, como lo reeococio *Virgil. de legitimat. perſon. cap. 7. num. 13.* donde deſpues de auer reſerido la ſentencia de *Bosſo*, ſcribit *Bosſum ſequitur Farinac. de falſitat. ſe ſimulat. quæſt. 154. part. 6. a num. 112.*

259 Y quando *Farinac.* no lo dixera, lo prueuan otros Autores alegados en el miſ. no numero por nueſ

tra parte, y todos ſiguen a *Bosſo tit. 99. de falſis num. 101. vbi concludit: quod tabellio excuſatur, vbi eſt furor late s, ſed vbi eſt patens tenetur de crimine ſtellionatus.* Y aſi en ninguno de los dos caſos tenetur de falſo, que es la propoſicion de que nos valemos, y aún nõ quieren los Abogados del ſeñor Marques eſcuſar a *Benauides* cõ el prẽtexto de que ſe pudo engañar, penſando que el ſeñor Conde eſtaua con entendimiento baſtante: porque dizen que elaramente le conſtaua lo contrario, quando todõ lo que pretendien perſuadir en eſte pleyto (nõ pudiendo euitar la certeza de la mejoría que tuuo aquella mañana) es q la quietud que moſtraua era fingida, y que todavia eſtaua encubierta; y diſſimulado el phreneſi; y eſto era baſtante para excluir delito en el eſcriuano, cõmo dize *Bosſo, & Seſſe decif. 56. vol. 1. num. 23. ibi: Eſt tamẽ verũ quod notarius hic non incurret aliquam pœnam; quia ignorauit furorẽ precedentem, ſe potuit credere teſtatoreẽ conſeſſum peccata ſua in Sacramento pœnitentia religioſo, qui ibi adderat, maxime cum nõ viderit in eo aũta manifeſta inditia furoris, nec habuerit notitiã primi teſtamenti, ſe ſic non eſſet in culpa.*

260 *Menoch. lib. 4. præſumpt. 8. num. 41.* a quien deſde el no. 594. quieren dar diferente ſentido, diuidiendole en partes, prueua lo miſmo para que ſe alega en el num. 381. de la inſormacion del ſeñor Duque, y reſuta a *Corneo* por auer dicho; que el Notario ſe hazia ſoſpechoſo, omittiẽdo algunas ſolẽnidades: porq̃ antes deſto ſe arguye lo contrario: pues a ſerlo añadiera vinculos, y ſolemnida-

dades,y no las oluidara,y esto que es tan claro,y tan breue, se comparte por los Abogados del señor Marques, en primeras, segundas, y terceras palabras deste Autor, de modo q̄ parece procuran ofuscarlas, y que no se entienda su opinion.

261 Añadimos a todo lo dicho en este, y en el primer papel, que en los mismos terminos desta opinion, es doctrina de Padilla in l. *sanum mente*, C. de transact. num. 10. que no es congetura de demencia, auer dexado de poner el escriuano la clausula ordinaria, sino que sin embargo se presume la sana mente, ibi: *Sed quid si huiusmodi clausula* (mente sanum, licet ægrum corpore) *omissa sit à tabellione, & in dubio presumptio est, testatorem sanam mentem habuisse.*

262 Desde el num. 607. discurren en la sospecha que pretenden resulta de auerse la señora Condesa preuenido con hazer la informacion sumaria en Toro, luego que el señor Conde murio, sobre que auia estado en su entero juicio, quando otorgò el poder, y a esto dimos satisfacion enteramente en nuestro primer papel a num. 384. con que pudieramos escusar el insistir de nuevo; pero pues los Abogados del señor Marques, viendo la poca substancia de la oposicion, toda via la sustentan de nuevo, es preciso reconocer sus replicas.

263 En el num. 608. dicen, que no es necesario mas que ver el conf. 98. de Socin. num. 15. volum. 3. cuyas palabras trasladan, aunque tambien lo auian hecho en su primera alegacion num. 157. por ser tan concluyentes, para el poco, ò ningun credito, que se deue dar, a la informacion; y

que es fundamto la ronda, que no se halla le ayamos dado satisfacion. Y si solo hechan menos la respuesta a este lugar, saldremos de la obligacion con facilidad, notando las mismas palabras de Socino, q̄ manifestan la diferencia deste caso, al en que escriuiò. Lo primero dize, que el heredero scripto en cierto testamento, hizo examinar algunos testigos en su fauor, *clanculum*, circunstancia que arguye fraude, Farin. de falsit. quest. 62. num. 205. Lo qual no fue assi en la sumaria de Toro, que se hizo publicamẽte ante la justicia Ordinaria, y sabiendolo todo el lugar, con que se excluye qualquier sospecha, idem Farinac. num. 206. vbi proximè. Lo segundo, que la informaciõ en aquel pleito se hizo *in scio Ioanne de cuius preiudicio agebatur*, y la señora Condesa no tenia a quien citar. Lo tercero, que fue *extra iudicium ab examinatore per eũ posito*. Y la de Toro fue judicial, no extrajudicial, hecha ante vn particular sin jurisdiccion. Lo quarto, que los testigos despues ante el Iuez, no hizieron mas que referirse a sus dichos, *ad que dicta postea coram Iudice se refferunt*; lo qual no es bastãte, siendo la primera deposicion extrajudicial, Farinac. quest. 66. n. 48. Lo quinto q̄ añade: *Est enim ista cautela in solita ab his qui habent pro se publicum instrumentum, si illud non impugnaretur*, y como probamos in prima num. 386. & seqq. Lo mismo es que se tema, se puede impugnar en algun tiempo con este, ò aquel pretexto; y el auer estado el señor Conde no siempre en la enfermedad, de que murio, con su entero juicio, fue justa causa de recelar se la señora Cõde-

desa, y preueniuse, quando estauan tã frescas las noticias en los testigos, q̃ no podian equiuocarse: y assi cessa la congetura de fraude, vt cum Mantie. Farinac. & alijs probauimus dict. nu. 387. Y con esta razon, y con que Socino no habla en informacion hecha ad perpetuam, y las demàs diferencias, que hemos notado, pudierã darse por entendidos los Abogados del señor Marques, de q̃ le auiamos respondido, aunque no le hallassen citado en nuestro papel; porque no pudimos adiuinar, que se auian de valer de authoridad, que no es en su fauor, ni procede en este pleito.

264 En el num. 609. & seq. dicen, que no es repuesta, que esta informacion se hizo ad perpetuam rei memoriam; porque en el pedimiento; memor. num. 319. la señora Condesa no dà esta causa. Y basta que pareciesse ante la justicia en el mejor modo que huviessse lugar de derecho, y pidiesse, que para que cõstasse lo que auia passado, se recibiesse informacion de todo, que en sustancia es lo mismo. Y que tampoco dixo, que los testigos se podian ir, ò morir, y faltarle la prueba; y nada desto se requiere, siendo reo, y no actor el que haze la informacion, vt in prima n. 386. Añadẽ en el n. 611. q̃ siendo poseedora pacifica la señora Condesa, sin que nadie la mouiesse pleito, no pudo vsar desta cautela, ex Farinac. q. 77. num. 71. Pero lo contrario auia dexado assentado en el num. 64. & seqq. quando ay sospecha, ò temor de pleito futuro, y procederà la limitacion, no le auiendo probable.

265 En el num. 613. cum sequentib. dicen, que no pudo recelar

se la señora Condesa del pleito, con la junta que luego, que se supo la indisposicion del señor Conde, se hizo en esta Corte de orden del señor D. Luis de Haro: y para ajustar esta imposibilidad, consideran, que el auiso partiò de Toro tres, ò quatro dias despues de la enfermedad, y nosotros de zimos, que fue al principio della, como es mas verisimil: y que dicen asimismo, que el que le traia, passò por esta Corte a Zaragoza, donde se hallaua a la saçon su Magestad, sin dar quenta de lo que contenian las cartas; y siẽdo cosa sobre que no caia el secreto, el mismo correo, sin preguntarselo, diria a lo que le auian despachado: y assi es cierto, que la junta de Abogados se formò, y bastòle a la señora Condesa tener esta noticia, para temer el pleyto, y asegurar la parte de la capacidad del señor Conde quando testò con los testigos que lo sabian, que era por donde podia flaquear su derecho, ocultandose, ò olvidandose esta verdad.

266 Con esto passan a otra cosa, y no insisten mas en lo que auian querido probar, de que la señora Condesa procurò recoger esta informacion, con dadiuas, y presentes q̃ hizo a Bernardino de Benauides; sobre lo qual discurrimos in prima a nu. 390. vsque ad 396. Y con justa causa se desisten, conociendo el poco fundamento desta alegacion, y quan libre de toda sospecha se halla el Escriuano.

267 Desde el num. 617. intentan los Abogados del señor Marques la respuesta de lo que por nuestra parte se ponderò latamente in prima a num. 397. excluyendo la congetura que de la clausula del codicilo de la

señora Condesa, mem. num. 144. se pretende inducir, en descredito del poder, y en apoyo del testamēto del año de 42. Y entran diciendo, que esta no es congetura, sino euidencia, y en sus replicas se descubre, que aun no la dexá en terminos de presumpcion remota, indicio, ò escrupulo leue, y para que se reconozca ser esto así, de seis medios, que en nuestro papel se discurren con ponderaciones concluyentes, naturales, y ajustadas al sentimiento, que quiso manifestar la señora Condesa en esta declaraciō (muy diferente del que la atribuyē) passan absolutamente por los tres sin hablar palabra en ellos, que son el primero, num. 399. *Et seq.* el segundo, num. 401. y el quarto, num. 403. *cum duob. seq.* y en los tres restantes dissimulan lo que mas les aprieta, y solo refieren algunas razones de las nuestras troncadas, y defencajadas de su lugar, y aun en lo que juzgan por mas facil de satisfacer, respondē con el desmayo que despues veremos, y así nos persuadimos, que sien ten interiormente lo contrario de lo que con tanta confianza aseguran, y que se contentaran quedara con alguna probabilidad, lo que llaman euidente.

263 Y por la seguridad que tenemos, que los señores jueces verán todo el contexto de nuestros argumentos, no los resumimos de nuevo (aunque parecia necesario para la mejor comprehension de la materia) queriendo escusarles la molestia de la repetición, y no alargar con demasia este papel, y así solo iremos siguiendo sus pisadas.

269 En el n. 618. dicen, q̄ todo

quāto pōderamos, son vnas sofisticarias imaginarias, y esto es hallarse falto de razones, y recurrir a las injurias: porq̄ si sō sofisticos, y no solidos nuestros discursos, lo han de dezir las respuestas, y no las palabras. Y vease ay algun argumento entre los que proponemos, que no sea verisimil, y nacido de la misma letra de la clausula del codicilo, y conforme a la voluntad de la señora Condesa, declara da repetidamēte en el, y en otras disposiciones suyas, y se conocerá si son sentidos inciertos, y imaginaciones extrinfecas las nuestras (como en contrario se llaman) con lo qual, y con dar a cada passo por asentado lo que auian de probar, juzgan han satisfecho, y no disputan lo que importa, ni aueriguan si el escrupulo que dà a entender tenia la señora Condesa, era suyo, ò del Padre Ripalda, artifice desta declaracion confusa, y si quando fuera suyo, caía sobre la incapacidad del señor Conde, ò sobre otro motiuo, el remitir el testamento del año de quarenta y dos al Consejo, y en esto auian de prouar lo que les haze al caso, y se contentan con suponerlo.

270 En el num. 620. con los dos siguientes, dicen, que el señor Duque no puede impugnar la declaracion de la señora Condesa, por derivar su derecho de sus disposiciones, *ex l. cum à matre, C. de rei vindicat. Et l. ab eo, C. de liberali caus.* Y lo primero forman el argumento sobre la misma duda, y la suponen en su fauor: porque negamos que la señora Condesa declarasse nada en fauor del testamento del año de 42. por lo menos en lo que mira al señor

Mar-

Marques de Leganes, y assi el señor Duque no contradize, sino defiende su voluntad. Y lo segundo, tan poco es cierto, que el señor Duque deriuva su derecho de las disposiciones propias de la señora Condesa, que otorgò como heredera del señor Conde, sino de la que hizo, como su comissaria, y entre tanto que esta fuere firme, y valida en virtud del poder, no tiene necesidad de valerse de las demas, con que se conoce quan poco apropiò se traen estas doctrinas.

271 En el num. 623. dizen, que descubre con notoriedad, no auer el señor Conde comunicado con la señora Condesa la reuocaciòn del mayorazgo de 42. declarar en el codicilo, *que si buuiera tenido noticia del dicho testamto, no buuiera hecho disposicion alguna contraria a el*, y callà lo que se sigue, *por lo menos en cosa alguna que pudiera ser en perjuizio del dicho Marques de Mayrena, por estar tan cierta de la voluntad del dicho señor Conde mi marido, y que la tuuo de fauorecer al dicho Marques, y sus sucesores en todo lo possible.* Y lo vltimo con que concluye: *Y se este a el conforme en todo lo que a derecho pueda, y deua valer, y mas bien le estuuiere al dicho Marques de Mayrena*, y assi toda la calificaciòn que quiso dar la señora Condesa à aquel testamento, fue solo en fauor del Marques de Mayrena, y no de otros, como ponde ramos in prima num. 408. y esto sin quitarle, ni añadirle más fuerza, que la que el Derecho le daua.

272 Y tampoco aduerten lo q̃ tenemos ponderado en nuestra informacion, num. 401. que tanto tiempo antes, en el testamento que otorgò

como comissaria, expressamente dixò, auia tenido noticia del testamento del señor Conde, y de las fundaciones, y llamamiètos que en el auia hecho, por aueruelos comunicado, *mem. num. 122.* Y pues la señora Condesa tan indiuidualmente se refiere al testamento de 42. cierto es que supo le auia, y assi declarar despues en el codicilo, que no tuuo noticia del, ò son palabras del Padre Ripalda, y no de la señora Condesa, ò se les ha de dar el sentido que en ellas cabe, para euitar contradiciòn de no auerle tenido presente, quando otorgò el testamento en nombre del señor Conde, vt diximus *dict. num. 408. cum sequent.* con que se responde a lo que alegan *ex l. fin. de heredibus instit.* que no se aplica, y a que tenemos satisfecho en semejante objecion supra a num. & in prima a num. 164.

273 En el nu. 624. *cum duob. seq.* quieren responder al tercero argumento, que por nuestra parte se haze a num. 402. de conocerse clara, y indubitabilmente, que la señora Condesa no tuuo al tiempo que otorgò el codicilo, escrupulo alguno en quanto al poder, pues en todas sus clàusulas se aproueecha del, disponièdo varias cosas, como heredera del señor Conde, y ordenando tambien se guardasse el testamento, que como su Comissaria auia hecho, que tenia su fuerza vnicamète en el poder. Y dizen, q̃ esta es mas cabilacion, que respuesta, y si manifestar lo que còsta por el tenor, y letra de todo el codicilo, es cabilarle, que seirà lo que se considera para salir desta dificultad por los Abogados del señor Marques, que es opuesto derechamente

a la voluntad reiterada de la señora Condesa. Y porque esto no se ponga mas en controversia, discutiremos por los numeros del codicilo, ya q̄ no se dan por entendidos de lo que contienen, con solo referimos a el.

274 En el num. 136. del codicilo expressamente ordena, que si su testamento cerrado, no se conforma re en todo con el que hizo en nombre del señor Conde, se este al de Comissaria, y no al suyo, y que esse solo se obserue. En el num. 137. dize, que se tenga por parte del testamento del señor Conde el papel cerrado, que ponía con el mismo codicilo, q̄ quiere se guarde tambien por disposiciõ suya propia. En el num. 138. dispone se hagā los empleos, y reempleos hasta cumplir la renta señalada en el testamento que hizo por el señor Cõde: y que entretanto se dèn a los sucesores los alimentos en el mismo testamento ordenados. En los dos numeros siguientes haze algunas mandas de los bienes del señor Conde, que no siendo su heredera en virtud del poder, no podian tener efecto. En los numeros 141. 142. y 143. dà poder al Conde de Grajal para seguir los pleitos, que sobre los derechos que tenia a los bienes del señor Conde, se le auian mouido, y para que se transigan en cierta forma. En el num. 145. dize, que es proprietaria de stos estados, y que como tal dà cierto poder al Administrador dellos. Y en los num. 146. & seq. concluye, confirmando su testamento cerrado, que auia otorgado, como heredera del señor Conde, y que auia reducido en todo al de Comissaria.

275 Vease con esto si cabe en

juizio humano pensar, que valiendose en todas las clausulas deste codicilo la señora Condesa del poder, y disponiendo en su virtud, y como heredera del señor Conde varias cosas, y refiriendose tambien al testamento, que auia hecho en su nõbre, queriendo que solo lo en èl dispuesto, se observasse, hasta en lo que fuesse cõtrario a sus disposiciones, auia de declarar en el mismo codicilo en la clausula del num. 144. que el poder no auia tenido fuerça por la incapacidad del señor Conde; y que asì no se estuuiesse a èl, ni al testamento de Comissaria, sino solo al del año de 42 que es lo que el señor Marques pretende contiene esta declaracion.

276 Y no solo del codicilo de 7. de Setiembre referido, sino del que dos dias despues otorgò la señora Cõdesa se arguye claramente este mismo concepto, memor. num. 149. cùsequent. donde haze legados, y otras disposiciones, como heredera del señor Conde, en virtud del poder, y se remite tambien, y dà fuerça al testamento de Comissaria. Y en el papel cerrado, que quiso se tuuiesse por parte del testamento del señor Conde, memor. n. 157. pone estas palabras: *Declarò lo primero, que el papel a que me remito en el testamento es este, y no otro: y que asì quiero, que este sea, y valga por parte del dicho testamento.* Y despues de auer hecho los llamamientos, conformes à la voluntad, que el señor Conde la auia comunicado en el num. 163. pone de su letra: *Buelvo à declarar de mi mano, que este papel de dos pliegos, escrito de mano aiena, en que van escritas dos hojas, y la mitad poco mas desta plana, es el papel a par-*

parte a que me remito en el testamento del Conde mi señor y marido, y que fue su voluntad, todo lo que va dispuesto, y declarado en él. Y no se puede compadecer, que lo contenido en este papel quiera se execute, como parte del testamento de Comissaria, si al mismo tiempo tratara de derribarle, y que se estuviese al de 42. en cuyo caso eran sobradas estas declaraciones, y llamamientos.

277 Contra verdad tan patente (después de averla llamado cabilacion) no se opone otra cosa, sino que en las mismas cláusulas, memor. nu. 136. & 137. la señora Condesa, desconfiada de la firmeza del testamento, que como Comissaria auia otorgado, dize, que si no valiere por del señor Conde, valga como disposiciõ suya. Y no sabemos, que nombre merezca, inteligencia tan contraria a la mente de la señora Condesa; porque estuu tan lejos de querer con esta cláusula desacreditar el testamento, que en nombre del señor Conde auia hecho, que antes la puso para su mayor corroboracion; y así della no se ha de inducir el animo contrario, *l. quod fauore, C. de legib. l. nulla, ff. eod. cum vulgat*. Y quando sea sobrada, y impertinente aquella preuencion, y no pudiesse aprouechar en algun caso, por lo menos no podra dañar, puefta subsidiariamēte, y por resguardo. Y lo que es mas, si la señora Condesa tenia escrupulo del poder, y de la disposicion hecha en su virtud, como mandaua, que se observasse por voluntad suya propia; pues si era falso, no podia sostenerse; ni como testamento del señor Conde, ni como de la señora Condesa.

278 Desde el num. 627. procuran responder algo, en quanto al argumento quinto, que haze el señor Duque en su papel a num. 406. y dize, que no se ha de atender a la interpretacion, que por nuestra parte se dà a esta cláusula, siendo contraria a la letra; sino por conforme a ella, y la mas ajustada, que se puede hazer en la ocurrencia de las circunstancias, que alli ponderamos. Y lo que así están en el num. 628. que se ha de estar a la declaracion del Padre Ripalda, que es el Interprete desta cláusula, no se ajusta; porque ni el Padre Ripalda declarò en quanto a esto cosa alguna, y solo ay la deposicion de Don Antonio de Castro, Abogado del señor Marques, memor. num. 925. que de relacion del Padre Ripalda, dize, que la señora Condesa estava con escrupulo del poder, ni quando el Padre Ripalda contestara en lo mismo, era fiel Interprete del animo de la señora Condesa; y así se traen sin proposito algunas doctrinas ordinarias, que proceden solo, quando la voluntad està manifesta, y no dudosa, y quando ay Interpretacion del mismo testador en quanto a ella.

279 En el num. 630. *cum trib. seq.* no pasan; porque digamos, que solo procurò la señora Condesa en esta declaracion ajustar las conueniencias del Marques de Mairena, y para dar algũ color a la replica, trasladan ciertas palabras de la cláusula, dexándose las sustanciales, y en que consiste la verdad de la inteligencia que la damos, las cuales referimos sup. nu. y por ellas se declara, que el recelo de la señora Condesa (si tuuo alguno) solo cayò en quanto al Mar-

ques de Mairena, a quien no quisiera auer perjudicado, apartandose de la voluntad del señor Conde, en ninguna circunstancia, y si el escrupulo fue ra absoluto del valor del poder, por auer estado capaz el señor Cōde quã do le otorgò, lo declarara asì sin rodeos, y no limitara el que se confide- rasse la fuerça del testamēto del año de 42. solo en fauor del Marques de Mairena, y sus sucesores, y no de los demas interesados en el, con que no se aplican las doctrinas, del que con- firma testamento revocado; porque ni la señora Condesa confirmò el tes- tamēto del año de 42. ni pudiera, por ser disposicion agena, y revocada por el señor Conde, ni tampoco revocò el que auia otorgado, en su nombre, antes bien le confirmò, y solo sin aña dirle, ni quitarle fuerça, remitiò el tes- tamento cerrado del señor Conde al Consejo, para que se viesse en justi- cia, si en su virtud podia el Marques de Mairena mejorar sus llamamien- tos.

280 En el nu. 634. dicen, que no se puede esperar, se dè la tenuta al señor Duque por las disposiciones de 45. pero lo pueden temer los que no lo desean. Y en el num. 635. repli- can, que como se puede dezir, que el Padre Ripalda fraguò esta clausula, hallandose en el codicilo de la seño- ra Condesa, y respondemos con lo mismo que tiene probado el señor Marques, de auerse fabricado en el estudio de don Antonio de Castro, entre el, y el Padre Ripalda, y con estar el codicilo escrito todo de su le- tra, y con las demas contradicciones, y repugnancias, que tenemos ponde- radas, para que no se tenga por de la

señora Condesa, por lo menos en sentido diferente del que la damos.

281 Desde el num. 636. dicen, que desauiciados de todo recurso ape- lamos a la l. 35. de Toro, por la qual la señora Condesa, no pudo hazer declaracion contra lo que tenia dis- puesto en el testamento de Comila- ria, y no nos han hecho tanta fuerça las replicas contrarias, que con esta facilidad desesperemos de los prime- ros medios, q̃ siẽpre juzgamos por in- uencibles: pero aunque faltaran to- dos, pudieramos de solo este argu- mento fiar la respuesta de quanto se quiere inducir de la clausula del co- dicilo, pues es constante, que el co- missario, estando fuera del termino legal, no puede alterar, ni declarar lo que vna vez dispuso en nombre de otro, aunque sea reseruandose facul- tad de poderlo hazer, ex dict. l. 35. Taur. & probauimus in prima num. 412.

282 Sin que importe lo que res- ponden, que esto se entienda en de- claracion dispositiua, pero que que- dandose en terminos de mera decla- racion, no procede la l. 35. *Tauri*, ex Mier. 1. p. q. 44. n. 114. & *Castill. tom. 6. cap. 184. n. 2.* Y que la señora Con- desa no tratò de reuocar el testamē- to de 45. sino de declarar su propria voluntad, y ajustarla en todo a lo dis- puesto en el testamento del año de 42. Y no sabemos como ay aliento de proponer conclusion semejantes; pues quando sea cierta la limitacion de *Mieres*, y *Castillo*, con que color se aplica a esta declaracion? que si se huuiera de entender en el modo, que el señor Marques pretende, es la to- tal derogacion, y destruccion del po- der,

der, y de las disposiciones otorgadas en su virtud, sino es q̄ para sus Abogados, sea todo vno, q̄ el S. Marques succeda por el testam̄to de 42. ò q̄ el S. Duque por el de 45. y no tengan por disposicion nueva, ò contrauencion al testamento de comissaria, la de la señora Condesa, aunque por ella se quiten estos estados al señor Duque, y se den al señor Marques: y assi en el num. 639. juzgan, que no es perjuizio del señor Duque, se este al testamento de 42. quando en el dize el señor Marques, que tiene llamamiento anterior. Y lo que añaden, que la señora Condesa no revocò por esta clausula el testamento de 45. es lo mismo que pretendemos, y si se quiso ajustar en todo al testamento del año de 42. siendo opuesto al de comissaria, es preciso reconocer, que no le quiso declarar desnudamente; sino revocar, y alterar en todo lo sustancial, y que no pudo hazer.

283 Y quando fuera solo declaracion, y no disposicion la de la señora Condesa, no se auia de estar a ella, no siendo verisimil, antes contraria a la verdad, que con tantos testigos, y presumpciones, tiene verificada el señor Duque en fauor de la entera, y sin capacidad del señor Conde, vt poderauimus in prima num. 413. Y lo prueba el mismo Castill. d. tom. 6. c. 184. num. 3. & Carp. de execut. lib. 3. cap. 5. a num. 10.

284 En el num. 639. cum seqq. concluyen el discurso, con que la señora Condesa fue juntamente heredera; y que en quanto a ella no procede la ley 35. de Toro. Y aqui nos confiesan, que por auer concurrido en su persona los dos titulos de co-

missaria, y heredera, pudo hazer lo que juzgasse ser mas vtil, y conforme a la voluntad del señor Conde, sin necessitar del poder especial, q̄ pide la l. 31. de Toro, como probamos supra num. donde se nos negaua esta proposicion: y assi lo que añadiò, ser tambien heredera, fue solo la mayor libertad de disponer, y hazer mayorazgos, aunque esta facultad no estuuiesse expresa en el poder. Però vna vez que los fundò, y que por razon de la presumpta voluntad, se han de tener por del señor Conde los hechos en su nombre, tan impossibilitada quedò la señora Condesa, de alterar aquella disposicion, como otro qualquiera comissario: y no dudamos, que para hazer mayorazgos, es menester poder especial, Carp. lib. 2. cap. 17. num. 3. Però se entiende, quando el comissario, no es juntamente heredero, ni en el poder para hazer testam̄to, se declara, q̄ el testador le tiene comunicada su voluntad, como fundamos supra num.

285 A lo que diximos in prima a num. 415. en satisfacion de la congetura que pretenden inducir de la renunciacion del usufructo, que dos dias antes de morir se hizo la señora Condesa en don Gaspar Marques de Mayrena, no se replica otra cosa por el señor Marques, num. 641. con los dos siguientes de su respuesta, sino q̄ por mucho que se adelgaze el discurso, no se hallarà mas causa que mouiesse a la señora Condesa a tomar tal resolucion, que la duda del valor del poder. Y no intetan si quiera, dar alguna salida a las que tenemos poderadas claras, y patentes, que fueron las que mouieron a la señora Conde-

la para hazer la renunciacion, y no la que se supone, con que nos escusan gastemos nuevas delgadezas en responderlos.

286 En la congetura de la voz publica que el señor Marques dice corrio en Toro, de que el señor Conde no auia estado con juicio, y capacidad, quando otorgò el poder, se discurre por parte del señor Duque en su informacion, a num. 427. contra lo qual no solo no se replica aora por el señor Marques, sino que se desiste desta alegacion en el num. 644. conociendo sobre quan flaco fundamento se formaua.

287 Despues de satisfechas plenamente todas las cõgeturas de que el señor Marques quiere inducir falta de juicio en el señor Conde, quando dio el poder, se ponderan por el señor Duque en su papel desde el nu. 431. las presumpciones que le asistē

para lo contrario, y auer estado con cierta, y segura capacidad en aquel acto, con relacion a los numeros en que se prueuan mas dilatadamente, y se ajustan en el hecho, y en el derecho; pero los Abogados del señor Marques, que tanto caso hazen de qualquiera indicio por leue que sea, para arguir la demencia, desestiman las congeturas de sanidad, aunque son mas en numero, mas vehementes, y eficaces, y que tienen en su fauor todas las disposiciones del Derecho, y solo en vn numero que es el 645. piensan que las responden, no haziendo mas que referirlas, y negarlas desnudamente; pero los señores juezes que dellas hã de hazer el aprecio que merecen, conoceran quanta fuerça tienen, y las ventajas que hafta en la prouança presumptiua tiene el señor Duque.

ARTICULO

288 Desde el num. 646. intentan responder a lo que se funda por el señor Duque en el tercero articulo de su informacion, a num. 438. pero con tal descaecimiento, y falta de fundamentos prouables, que sirue la respuesta mas de argumento, que califica el derecho claro del señor Duque, que dè apoyo a la pretension contraria; pues desamparan los principales defectos, que hasta aora auian opuesto al poder, y en los demas discurren tan superficialmente, como se conocerà con facilidad, cotejando nuestros argumentos, y sus satisfacciones.

TERCERO.

289 Quieren sea nulo el poder por no auer sido el escriuano rogado, y si bien esta objecion està manifestamente desvanecida in prima à num. 440. insisten en que el señor Duque no tiene prouado que el señor Conde hiziesse llamar a Bernardino de Benauides, aunque en el num. 650. de su respuesta confiesan que doña Geronima de Mendoça, mem. num. 283. doña Catalina de Oliuares num. 286. y Ana Gomez num. 289. contestan, que dixo a la señora Condesa, le hiziesse llamar al Padre Ripalda su confessor, para cõfessarse, y a vn escriuano para disponer

ner fus cosas. Y que don Diego de Llamaçares num. 292. añade, que proponiendole al señor Conde si haria llamar a Antonio Garcia, dixo q̄ no, sino a Benauides, y auer depuesto este testigo esta circunstancia, de que los demas no hablan, no los haze varios; *Nam stare potest, quod unus audierit, vel viderit, quod alter non audiuit, aut vidit, vt scribit Farinac. quest. 65. num. 11.* y antes se han de venir para la prueua, como prouamos in prima num. 157. Y quando solo constara, que el señor Conde auia ordenado se hiziesse llamar a vn escriuano, sin especificar este, ò aquel, es sin disputa, que el que viniesse en execucion desta voluntad, se ha de tener por rogado, y llamado por el señor Conde, y no por la señora Condesa; *quia actus non tribuitur exequenti sed mandanti, cap. qui per alium, de regulis iuris in 6. Et in his terminis Salazar de usu, Et consuetudine, c. 3. n. 9.* cuyas palabras referimos in prima num. 440.

290 Contra esta prouança del señor Duque no tiene testigo alguno el señor Marques, y solo desde el nu. 653. de su respuesta, se pretende valer de la deposicion del Doctor Marroja, y aunque tenemos ponderado, que està cōtrario entré si mismo: por que en el mem. num. 817. dize: *Que no sabe si Benauides fue llamado por la señora Condesa, ò por otra persona.* Y en el num. 837. dize afirmatiuamente, *sabe que el señor Conde embió a llamar a Benauides*, que no solo es contradicion, sino prueua de lo que el señor Duque articula, los Abogados del señor Marques responden en el num. 655. Et seq. que es yerro del

memorial, y que ha de dezir, *sabe que el señor Conde no embió a llamar a Benauides*, y fuera de que hasta aora no estamos ciertos de lo que en esta parte se contiene en el original, quando sea así, el Doctor Marroja no concluye, que la señora Condesa de su motiuo embiasse a llamar al escriuano, que es el intento contrario, y antes dize no sabe quien le llamó.

291 Y querer que con vna negatiua tan vaga, deshaga lo que disponen quatro testigos conxestes, vn testigo singular, y tachado, carece de fundamento, y aunque se coharta à auer asistido en la quadra donde estava la cama del señor Cōde Duque, no dize desde que tiempo asistio, y la platica de embiar a llamar al escriuano, passò muy de mañana el Miercoles, luego que la señora Condesa tuuo nueua de la mejoría de su marido, y no concluye como era necesario con razon, *que remoueat actum assensu, sed que remouet sensum ab actu*, diziendo no lo oyò, que no basta, Farinac. *quest. 65. num. 228.*

292 Pero pudieramos auer excusado este discurso, por auer juntado in prima num. 442. diferentes congeturas (que concurren en este pleito) por las quales el Derecho presume el ruego del escriuano, a que se responde en el num. 660. que fueran a proposito, si constara de la legalidad del escriuano, y no tienen que echarla menos: porque sin necesidad està prouada concluyentemente por el señor Duque en la pregunta 10. num. 471. del mem. Y el señor Marques, no ha articulado cosa en contrario, que era a quien tocaba la prueua, por ser esta su pretension, y

tener contra si la presumpció de derecho. Y solo con alegar desnudamente, que Bernardino de Benauides no procedio cõ legalidad en el otorgamiento del poder (quando consta lo contrario) se asienta por derriuada la opinion de vn escriuano del Numero, y Ayuntamiento de la ciudad de Toro, que tan assegurada, y radicada està en el credito de los que le conocen.

293 En el num. 661. se apartan del defecto, que tan repetidamente auian alegado los Abogados del señor Marques, de no auer sido rogados los testigos del poder, a que se satisface in nõstra à num. 443. y como no pudieron los del señor Duque adiuinar en que oposiciones auian de desistir, y quales hazian solo para numero, y apariçcia, les fue preciso responder a todas, aunque en su estimacion tan sin substancia juzgaron las vnas como las otras.

294 Lo mismo sucede en quanto a otro defecto de no ser los testigos del poder vezinos de la ciudad de Toro, en que aunque los Abogados del señor Marques dicen insisten toda via (no queriendo rendirse a desfampar claramente objecion de que tanto caso han hecho en el discurso deste pleyto) en el efecto lo hazen, remitiendose en el num. 664. a lo que en esta parte tienen escrito en su primer papel, donde no se toca argumento alguno de los muchos que se ponderan en la informacion del señor Duque, à num. 447. para conuencer, no es necessario que los testigos tengan vecindad, quando son cinco, y concurre con ellos escriuano, y assi esta remission mas se ha de tener

por vn honesto reconocimiento de la verdad, que por respuesta.

295 Desde el num. 665. procura probar el señor Marques, que el poder se otorgò ad interrogationem, no con otro fundamento en el hecho, ò en el derecho, que por que sus Abogados han juzgado, necessitan para derribarle desta alegacion; y assi en sus mayores aprietos recurren a ella, como en los n.

en los quales, respondièdo a la doctrina, de q la disposicion cuerda, vence a la presumpcion del furor antecedente, ò sea en el que tiene intervalos, ò en el que no los tiene, dicen que se entien de, quando no està ad interrogationem, porque entõces la cordura mas se ha de atribuir al que pregunta, que al que responde. De la misma conclusion se valen aora para la nulidad del poder, y particularmente para que no tuuiesse fuerça de reuocar el testamento del año de 42.

296 Y aunque no dicen cosa de nueuo, a que no estè preuenidamente satisfecho en el papel del señor Duque a num. 463. vsque ad num. 480. para mayor manifestacion de sobre quan flaco fundamento estriva, vna de las principales oposiciones, que el señor Marques haze, y de que sus Abogados juegan en varios puntos, de los que se controvierten, discurrirẽmos por sus numeros.

297 En el num. 665. dicen, que no està tan desnudo de prueba, que se otorgò el poder ad interrogationem, como dezimos en nuestro papel; porque el Padre Ripalda n. 830. lo depone assi: y aunque en esta parte habla de proposito con equiuocacion, diziendo, que quando el Escriu-

uano llegó para tratar del otorgamiento, el señor Conde respondió de sí a todo, cosa que se debe entender del segundo lance, trayendo ya escrito el poder el Escriuano, después de aver sabido sin sugestión la voluntad del señor Conde, que es quando boluio a su presencia para el otorgamiento, no nos embarcamos en interpretarle; porque como quiera que diga, no ay q̄ hazer caso de vn testigo singular con tantos enquētros, y tachas, y que se opone a 19 testigos de vista examinados por el señor Duque, y al Doctor Maroja, testigo principal del señor Marques, como se pondera in prima a num. 464. y porque no estē tan solo, aora le arriman a Pedro de Vmaña, memor. num. 832. que dize: *Vio que Benauides lleuò al señor Conde vn papel, que dezian era poder para testar; y el dicho señor Conde respondió a las preguntas, que el dicho Escriuano le hazia, y se dixo dexana por heredera a la señora Condesa su nuera, y no sabe otra cosa*, deposicion q̄ no alcançamos, para que la alegā en su fauor? Porque ver que Benauides, llevaba vn papel, que dezian era poder para testar, es conuenir con la verdad, y lo que passò, de que el Escriuano, auiedo entendido la voluntad del señor Conde, formò el poder, y que boluio con el a su publicacion, y otorgamiento; y el añadir, que el señor Conde respondió a las preguntas, que el Escriuano le hazia, no concluye quales fuesen las preguntas, o las respuestas.

298 El testigo vltimo que juntan con estos dos, es el Doctor Maroja, el qual memor. num. 817. & num. 836. dize todo lo contrario;

que pretende el señor Marques; porque confiesa, que el señor Conde, preguntandole Benauides, si queria hazer testamento, respondió, que no estava para ello; y que diziendole, si queria dar poder para testar, dixo q̄ si: y que advirtiendole el Escriuano, que auia de nombrar heredero, y preguntandole a quien queria por su heredero, dixo, a la Condesa; y por su testamentario, respondió lo mismo, y que queria enterrarse en su Cōuēto de Lueches: y esto es opuesto a lo que quieren inducir de la deposicion del Padre Ripalda, y a la pretension de que el señor Conde no respondió mas que *Sí* a todo. Y aunque en quanto al nombramiento de los demás testamentarios el Doctor Maroja no cōtesta con lo que està verificado por parte del señor Duque, y dize, que no le ocurrieron al señor Conde; hasta que se los propuso Bedauides, tambien reconoce, que iba repitiēdo sus nombres; y que no assentia solo por la palabra *Sí* a los propuestos, aunque importara poco, que en el nombramiento de testamentarios, huiera respondido, como el señor Marques desea.

299 Demodo, que sobre deposiciones desta calidad, que no solo fauorecen, sino que se oponen al intēto contrario, y que tienen contra sí, en lo que parecen conformes a él, todo el resto de los demás testigos examinados en este pleito, cargan los Abogados del señor Marques sus discursos, haziendo presupuesto, que el poder se otorgò ad interrogacionē, y passando a la aplicacion de las conclusiones, que se suelen traer en tal caso.

300 Y para que cesse toda disputa, no es necesario más fundamento, que el ponderado en la informacion del señor Duque nu. 465. porque los terminos en que los Interprettes forman la question, si el testamento hecho ad interrogationem, es valido, ò no, y en que se consideran las congeturas de sospecha, y falsedad, que suelen ponderar para su nulidad, son quando el testador, a la pregunta de si quiere a *Pedro* por su heredero, no responde mas palabra, que *Si*: pero quando solo genericamente, sin especificarle por su nombre proprio persona alguna, se le pregunta a quien quiere por su heredero, entonces es sin controuersia, que el nombramiento que hiziere, es no solo valido, sino libre de toda sospecha, y suggestion, y que arguye entera capacidad, y deliberación en el que testa: A si lo sienten los Autores referidos, d. n. 465. *præter quos, Surd. conf. 414. num. 61. ibi: Advertatur etiam, quod contrarium procedit, quando notarius, vel alius suggerit testatori nomen heredis, & testator respondet simplex verbum affirmatiuum. At hic cessat suggestio, quia notarius non expressit nomen heredis, sed testatorem admonuit, quod nominaret heredem, qui proprio nomine illum expressit.* Fracisc. Nig. Cyriac. tom. 3. cont. 549. numer. 65. donde dize, que la question procede, in testamento facto ad interrogationem, & suggestionem, interrogando testatorem, an uellet facere talem heredem, (specificè illum nominando, non autem in genere, quem uellet instituere, y estos citan a otros.

301 Responden los Abogados del señor Marques en el num. 572.

que Menoch. lib. 4. *presumpt. 8. num. 37.* alegado por nuestra parte, d. nu. 465. en el *vers.* *Declaratur*, limita esta opinion, quando ay conjeturas de que el enfermo, no queria hazer testamento, y fuera de que esta limitacion, no se aplica por estar probado el animo, y voluntad que el señor Conde tuuo de otorgar el poder, la declaracion de *Menochio*, no es para el caso de auerse hecho la pregunta genericamente (q̄ no es de la question de interrogacion) sino para el de auerse hecho especificamente, en el qual desde el num. 33. discurre por varias congeturas, de que se arguye el animo de testar, ò el contrario, y en el numer. 38. & 40. que es adonde los Abogados del señor Marques en su respuesta num. 673. & seq. le alegan, las prosigue: Pero siempre reteniendo el mismo caso, en que el testador solamente responde *Si*, y no nombra nomine proprio al heredero; porque si le nombra *Menoc.* en el num. 37. es el que mejor declara, que por cõstar del animo de testar, no ay controuersia.

302 Desde el num. 666. hasta el 670. dizen, que quando el enfermo no tiene voluntad de hazer testamento, y esta tan oprimido de la enfermedad, que no articula palabra, y se duda si està en su juicio, y la pregunta la haze persona sospechosa, es nulo el testamento, y estas proposiciones se ajustan, quando el moribundo no pudo dar otra respuesta que *Si*, a lo que le proponian: porque se presume, que quien no articula mas razon, no tiene capacidad bastante, y que la respuesta es acaso, por librarle de la molestia; pero en nuestro caso no

no concurre alguna destas circunstan-
cias, y assi no son aplicables las do-
ctrinas, como discurremos in prima
a num. 470. vsque ad num. 479. de
adonde sacaron los Abogados del se-
ñor Marques los lugares de Me-
nochio *conf. 45. num. 17. Mantica*
lib. 2. de coniectur. tit. 7. num. 9. Cast.
tom. 4. cap. 27. num. 11. 65. & 72. y
pudieran estender su papel con otras
alegaciones copiosas, que alli se traē
al mismo intento: pero que no les fi-
vorecen por ser los terminos distin-
tos.

303. Dizen desde el num. 675.
que no pueden negar, que la opinion
de la *gloss. in l. iubemus*, §. *oportet*,
verb. Quernadmodum, C. de testamen-
tis, es comunmente recibida, vt pro-
batur in nostra num. 467. y que mi-
rando la question desuadamente, sin
arrimarla presunciones, el testa-
mento hecho ad interrogationem, es
valido: pero que Gregor. Lop. (cita-
do tambien por nuestra parte) *in l. 6.*
tit. 3. part. 6. gloss. verb. Diciendo, po-
ne algunas limitaciones desta regla,
y las limitaciones q̄ trae son las mis-
mas, que tantas vezes hemos repeti-
do, no concurren en este caso, como
es, que el enfermo estē moribundo, y
no pueda articular palabra, y la pre-
gunta especifica se haga por persona
sospechosa.

304. Responden tambien num.
678. que Rod. Suar. *alleg. 1. num. 28.*
& 29. fue de parece, que por la mis-
ma ley de Partida 6. tit. 3. que dize:
Cierto deve el hazedor del testamento
nombrar a aquel a quien quiere esta-
blecer por su heredero, diciendo, Ful-
no quiero que sea mi heredero, es mas
cierta la opinion contra la *gloss. in d.*

l. iubemus, en estos Reynos: Pero este
Author habla en duda, y sin resolver-
se; y como quiera que se considere, su
sentencia es contraria al corriente de
los Interpretes, que en terminos del
Derecho comun defienden el valor
del testamento hecho ad interroga-
tionem, y la lei de Partida, el mismo
Rod. Suar. confiesa, es concordante,
dict. l. iubemus, y que no contiene dis-
posicion nueva, y todos los Autho-
res del Reyno, referidos *dict. nu. 467*
de nuestro papel, siguen la opinion
de la *Gloss.* sin embargo de la ley de
Partida: y es la razon, por ser lo mis-
mo nōbrar al heredero, nomine pro-
prio, ò referirse al propuesto por otro
asintiendo con la palabra *Sí*, vt ibidē
diximus num. 468.

305. Desde el num. 679. dizen,
que no se aplican las doctrinas del n.
473. de nuestra informacion, por no
ser cierto el presupuesto sobre que
caen, ni que Bernardino de Benaui-
des, auiendo primero entendido la
voluntad del señor Conde, hiziesse es-
criuir el poder, bolviendo despues de
lleno a su otorgamiento: y que esta
circunstancia solo la dize Don Die-
go de Llamazares, memor. nu. 333.
siendo assi, que tambien contestan
en ella Ana Gomez num. 366. Doña
Geronima de Mendoza num. 372. y
Simon de Santos, oficial de Bena-
uides, que escriuió el poder nu. 443.
y aunque no con la especifica-
cion que estos testigos, todos los exa-
minados a la 8. pregunta del señor
Duque, la concluyen: pues refieren el
primer lance, y las platicas que passa-
ron entre el señor Conde, y el Escri-
uano, sobre hazer testamento, ò dar
poder, y sobre el nombramiento de

heredero, y testamentarios, y elección de sepultura: y luego añaden, que en esta conformidad se otorgò el poder, y le procurò firmar el señor Conde, y supuesto que a este tiempo ya se auia reducido a escrito, la disposicion del señor Conde: y lo que auia dicho en voz, necessariamente còfiesan, q̄huuo medio tiẽpo, en que se escriuiò, y no declararon con mas particularidad, por no ser del caso esta circunstãcia, y hasta el Doctor Maroja, memor. n. 837. añade, q̄ despues de lo que auia dicho en quanto a las preguntas: *Se salio el Escriuano de la quadra donde estaua el dicho señor Conde a otra pieça diferente, y que despues boluio*, que fue para el otorgamiento, y publicacion del poder.

306 Y el señor Marques auia de auer probado, que sin comunicacion antecedente, el Escriuano truxo a la presençia del señor Conde escrito el poder, y que no respondiesse otra palabra, que asì lo otorgo, para valerse de las doctrinas, de quibus in prima num. 470. Y no bastara solo dexarlo en duda, de si auia precedido la exploracion de su voluntad: porque aun en tal caso se presume por el Escriuano, y que ordenarìa el testamento, auiedo sabido primero el animo del testador, Colleg. Patavin. *conf. 1. sub num. 12. volum. 1. ultim. volunt.* cuya opinion tiene por mas verdadera, Ciriaco. *tom. 3. contr. 549. nu. 83.* que serà en los terminos deste pleito, donde con tantos testigos està verificado, que Bernardino de Benauides, supo antecedentemente la voluntad del señor Conde; y que despues la puso por escrito, y la publicò, y leyò en su presençia, que es el caso, en que el testa-

mento es valido sin controuersia, auique se otorgue ad interrogationem, vt probauimus in prima, *d. nu. 473.*

307 Valente desde el nu. 682. los Abogados del señor Marques de la controuersia referida de Ciriaco 549. tom. 3. ponderando algunas conclusiones destroncadas: pero este Author es el que mas fauorece la justicia del señor Duque, y el que en el n. 65. reconoce, que quando el testador a la pregunta general, responde nombrando el heredero, està fuera de toda sospecha el testamento; y que no es el caso, en que ay controuersia entre los Interpretes, de si vale, el que ad interrogationem se otorga, cuyas palabras trasladamos *supr. num.*

Y mirado todo el còtexto de la controuersia juntamente, y no desmembrandola por partes, se verà en quantos diferentes terminos escriuiò Ciriaco, de los en que nos hallamos.

308 Y esto consta por los presupuestos que haze a num. 35. (que en aquel pleito concurrieron) para la resolucion de qual de dos testamentos, otorgados por el mismo testador, auia de ser preferido, si el primero contra que no se oponia vicio alguno, ò el segundo, contra el qual, se auia verificado, que el interesado lleuò el Escriuano, y los testigos para el otorgamiento, al tiempo que el enfermo estaua tan grauado con enfermedad de peste, que a ninguna pregunta, asì de la parte, como del Escriuano, respondiò a proposito; y que solo al dezirle, si queria hazer testamento, pedia vbas, y agua; y que auiedo procurado en dos distintas vezes con sugestion, dexasse su hazienda a vno, que estaua presente (que se fin-

gia su pariente (sin serlo) no se pudo conseguir, hasta que el dia siguiente el mismo interesado con diferente Escriuano, y otros testigos, trayendo desde su casa escrito el testamento, con gran maña pudo alcanzar, que al proponerle si le queria por su heredero, el enfermo dixesse solamente *Si.*

309. Y destas circunstancias desde el num. 86. induce siete congeturas de falsedad, y sugestion contra el testamento segundo; por las quales es de opinion, que no fue legitimo, ni eficaz para reuocar el primero, y ninguna dellas concurre en este pleito, antes las contrarias, que manifiestan la deliberada voluntad del señor Conde para dar el poder, y nombrar por su heredera a la señora Condesa, y Ciriaco sigue en todo las opiniones, y doctrinas comunes en esta materia, que tenemos recopiladas, y comprobadas in prima a num. 470. y assi no sabemos en que hallan tan en su fauor a este autor, que se detengan por muchos numeros en ponderar algunas conclusiones fuyas, que no se ajustan al caso presente.

310. Y en quanto a si el testamento segundo hecho ad interrogationem reuoca el primero solemne, y perfecto, en el num. 31. assienta que si lo qual se ha de entender, quando el segundo es valido: porque en el no concurren las sospechas, y congeturas de sugestion, y falsedad, que ordinariamente se consideran; pero quando las ay, y estan verificadas, como en el pleyto en que escriuia, cierto es, que el testamento segundo es nulo, y no apto para reuocar el anterior, y assi lo funda desde el nu. 103.

Y esta misma distincion està hecha en el papel del señor Duque, y prouada en el num. 480. con lugares copiosos de Autores modernos, que citan otros muchos en la misma conclusion. Y la materia no es capaz de duda: porque si el testamento vale, aunque sea hecho ad interrogationem, se sostendrá, no solo quando no precede otro solemne, sino aunque preceda, *§. posteriore, instit. quib. mod. test. infirm.* y si es nulo no tendrá fuerza, aunque el testador aliás muera abintestato, y assi no se ha de hazer fundamento en que ay otro testamento anterior, o que no le ay, sino en prouar que el segundo fue irritado, y inualido por la sugestion, y demas indicios, que para su nulidad agregã los interpretes, ninguno de los quales està por el señor Marques verificado.

311. El defecto que se opone al poder de que no tiene los testigos necesarios, por la contradiccion del Doctor Maroja, que lo fue instrumental, està tan desvanecido en la informacion del señor Duque, a nu. 483. que nos marauillamos se buelva por los Abogados del señor Marques en su respuesta desde el num. 690. a insistir en el, porque quanto mas se detienen en calificarles, tanto mas descubren la flaqueza desta oposicion.

312. Y Surdo, que es vno de los Autores alegados por nuestra parte *conf. 378.* no fauorece su intento, por que aunque en el num. 10. haze la misma objecion, de que la contradiccion de vno de los testigos instrumentales, quita la fuerza al instrumento, despues la dà diferentes respuestas, q todas se ajustan a este caso. Desde el num.

num. 20. responde, que no es de cõ-
sideracion que vn testigo instrumen-
tal contradiga indirectamente: por-
que entonces se tiene por maliciosa
su contradicion; pues confessando q̃
se hallò al acto, ò auiendo subscrip-
cion suya, no se le ha de creer que nie-
gue auer oido, y entendido lo que tu-
uo obligacion de oir, y saber; lo qual
tambien està latamente prouado in
prima num. 276. & num. 483. Otra
limitacion pone Surd. num. 11. & à
num. 24. (en que no ay disputa) para
defestimar la contradicion de vno de
los testigos instrumentales, si otros
en numero bastante, aunque sean su-
pernumerarios, se oponen a su con-
tradicion. Y en el num. 27. dize, que
para esto no se requieren precisamẽ-
te testigos, sino que bastan admini-
culos, y congeturas, y desde el num.
28. concluye, que quando los demas
testigos instrumentales, conuen-
cen de mendacio al testigo, que con-
tradice, aunque no sean los bastantes
para el valor del instrumento, ni aya
otros de fuera, ò congeturas que
coadiuuen sus deposiciones, se ha de
estar a los mas, q̃ es lo mismo q̃ se fun-
dò en el papel del señor Duq̃ n. 484.

313 Todas estas conclusiones
se aplican a este pleyto, porque el
Doctor Maroja no dize, que no se
hallò presente al otorgamiento del
poder, y antes confiesa que le sub-
scribio, y solo depone, que el señor
Conde no estaua capaz de hazer tes-
tamento, que es alegacion malicio-
sa, y torpe, contra la obligacion de
auer testificado, y està conuencido
no solo con los demas testigos ins-
strumentales, sino cõ otros muchos,
que todos deponen del buen iuizio

del señor Conde, y califican el poder,
y assi Surdo en el lugar referido, es
enteramente en fauor nuestro.

314 Y tambien Altogrado *cõf.*
50. como lo reconocen los Aboga-
dos del señor Marques en el num.
693. y dezir con esto, que habla en
diferente caso, no es replica: porque
las doctrinas que alega son genera-
les, y comunes, y que se aplican tanto
al pleyto en q̃ escriuió, como a este.

315 Concorre assi mismo lo q̃
està ponderado in prima, num. 485.
con Menoch. *lib. 2. de arbitr. casu. 105.*
num. 17. y otros, que no se parifican
los casos, de no auer al principio in-
teruenido los testigos necesarios pa-
ra la solemnidad del instrumento, ò
de auer interuenido, y dezir despues
alguno, que no lo fue; y aunque los
Abogados del señor Marques en el
num. 695. dizen que Menoch. *d. casu.*
105. numer. 19. lo dexa al arbitrio
del juez, fuera de que habla en los
terminos de la contradicion directa,
no por esso reconoce, que la opini-
on que auia assentado, no es la cierta, y
solo en algun caso donde la fe del
testigo, que contradize es grande, y
menor la de los que coadiuuã el in-
strumento, lo remite al arbitrio del
juez; pero bien se ve que el Doctor
Maroja no haze peso contra tanto
numero de testigos, que depone en
fauor del poder, y mas quando pa-
dece las contradiciones, y tachas, que
estàn consideradas in prima a num.
271. y como alli mismo probamos,
num. 306. para impugnar el instru-
mento se requieren testigos mayo-
res de toda excepcion, quod & pro-
bat Mascard. *concl. 1174. n. 33.* aunq̃
sea testigo instrumental, Surd. *dict.*
conf. 378. a num. 33. Y

316 Y con auer en su respuesta los Abogados del señor Marques alegado dos, ò tres autores; aunque no dicen cosa en contrario, de lo para q̄ se ponderaron por parte del señor Duque, dan por calificado este defecto, sin tocar si quiera leuemente las demas autoridades, y razones que le asisten, y estan discurridas en su papel, principalmente en el num. 487. donde se prueua que la question en estos Reynos por la *l. 115. tit. 18. p. 3.* es ociosa, pues dispone, q̄ no pierda la fe el instrumento, no solo por la contradiccion de vn testigo; pero ni por la de todos los instrumentales.

317 A la cautela que se pōdera por el señor Marques, q̄ interuino en auer firmado todos los testigos del poder, està respondido en nuestro papel primero a num. 488. y no se halla que replicar por sus Abogados en

el num. 697. sino que Sesse en la *decif. 56. vol. 1. num. 34.* lo considerò así, y Sesse en aquel numero no dize, que de auer firmado muchos testigos por el testador, resuelta sospecha, sino que no pueden subscribir por el, sino es que lo pida, y sea esta su voluntad, cosa bien distante del intento, y toda aquella decision està alegada por el señor Duque en su fauor, y especialmente en esta parte: porq̄ en ella auiendo firmado los testigos instrumentales por el testador, estuuo tan lexos de hazerfe con esta circunstancia sospechoso el testamento, que antes siruio de su principal apoyo, como se prueua desde el *num. 9. & nu. 33.* Y q̄ se ha de estar al testamento primero indubitable, y no al segundo contra quien se oponen algunos defectos, lo discurremos in prima a *num. 491. & sup. a num.* 53

ARTICULO QVARTO.

318 En el articulo quarto de la informacion del señor Duque a num. 495. se haze manifesto, que aunque se huuiesse de estar al testamento del año de 42. (como es la pretension contraria) todavia ni el señor Marques de Leganes, ni el de Morata su hijo, tienen en virtud del, derecho para que se les pueda dar la tenuta q̄ piden estos Estados, a lo qual procuran dar satisfacion tambien en el articulo quarto de su respuesta, a num. 699. Y antes de entrar en la disputa nos oponen, y lo repiten despues al fin, num. 750. que el señor Duque no es parte para la contradiccion que haze: porque no tiene interes alguno

en el testamēto del año de 42. y que le pueden dezir: *quoad te liberas ades habeo*, y que solo trata de hazer daño sin prouecho proprio, a que hemos respondido en otra ocasion, que no aplican bien este axioma los Abogados del señor Marques: porque en la suspēcion que el señor Conde introduxo por aquella disposicion, fenecida su defendencia, es el principal interressado el señor Duque, y sus sucesores, por estar llamados para la unio[n] de San Lucar, Oliuares, Toral, y Medina de las Torres, por el medio de los casamientos entre los poseedores, y inmediatos sucesores destas casas, y a quien con mas razen

se puede hazer la oposicion es al señor Marques, que trata de impedir tome el señor Duque la possession q̄ le es deuida, en virtud de las fundaciones del año de 45. en que el señor Marques no tiene llamamiento, sino es posterior, estribando solo en el testamento de 42. en que no le tiene, ni anterior, ni posterior.

319 Todo lo que se trata en este articulo se diuide en dos partes, vna que mira a excluir al señor Marques, por no estar llamado, y otra en que se prueua, que ni el Marques de Morata su hijo, que lo està, ni el señor Marques quado lo estuiera (como quiere) piden legitimamente la tenuta destos Estados, por no auer llegado el caso, ni estar verificadas las condiciones de sus llamamientos.

320 Y antes de llegar a responder a los numeros de la informacion contraria, en que se intenta prouar la inclusion virtual, y subintelecta del señor Marques (reconociendo que no tiene llamamiento literal) haremos algunas proposiciones ciertas en el hecho, y en el derecho, con que se satisface a todos quantos argumentos, y ponderaciones sus Abogados han acumulado en esta primera parte, y se verá quan remotos son de lo que se disputa.

321 Lo primero dezimos, que aunque no necesitauamos de inquirir la causa que tuuiesse el señor Cōde para no llamar en el testamento del año de 42. al señor Marques, y que nos basta oponerle, *substitutio de te non loquitur*, sin aueriguar el motiuo, con todo està manifesto, si se atienden las clausulas. En la del mem. num. 87. declara el señor Con-

de que su intencion es, que acabada su descendencia, se vna la casa de sus padres, que es la de Oliuares con la suya de San Lucar, y con la de Medina de las Torres, y Toral, y para conseguir esto, ordena en las clausulas siguientes, se espere a que la casa de Oliuares entre en hembra, que se case cō el poseedor de la de Medina de las Torres y Toral, y ambos sucedan en la de San Lucar. Y en el num. 93. dispone que si estuviere comprada la renta, que auia de tener su casa de San Lucar, y la poseedora, ò inmediata sucessora de la de Oliuares, no quiesse casarse, se busque hembra descendiente del señor Marques de Leganes, que cumpla la condicion, y desta suerte se vnan tambien estas casas de San Lucar, Medina de las Torres, Toral, y Leganes.

322 En la clausula mem. num. 94. no pudiendo suceder estos casos, passa a hazer diferentes llamamientos de las descendientes hembras de sus hermanas, y de los del señor Marques, y el señor Duque, y añade en las clausulas del mem. num. 95. y 96. que en todas las lineas, y successiones de las personas a quien llama en su casa de San Lucar, se obserue, que si fuere hembra se case con varon descendiente de la casa de Medina de las Torres, Toral, y Villamanrique, por que quiere suscitar por este medio su baronia de Guzman, y si fuere varon se case con hembra poseedora, ò inmediata sucessora de las casas de Medina de las Torres, Toral, Oliuares, y Leganes, porque deste modo se conliga su vnion.

323 De forma que el señor Cōde siempre procurò la junta destas
ca-

casas por los medios de los casamie-
tos, poniendolo en grauamen, y cõ-
dicion a los que succedieffen en su ca-
sa de San Lucar, de que se infieren
dos cosas, la vna, que esta fue la causa
de no llamar al señor Marques, lla-
mando a sus descendientes: porque
en su persona no tenia lugar esta dis-
posicion, que se podia solo executar
en ellos, con que no es considerable
lo que se alega de la verisimil volun-
tad del señor Conde, pues con este
motiuo no solo puede estar compre-
hendido virtualmente el señor Mar-
ques en la substitucion de sus hijos,
fino que està notoriamente exclu-
ido. Y la otra, que vna vez puesto el
grauamen de los casamientos, no se
puede estender a la persona del señor
Marques el llamamiento de sus des-
cendientes, aunque se diga auerse he-
cho en su contemplacion, por ser es-
ta calidad personalissima, vt in his
terminis probauimus in prima num.
505.

324 Y siendo la causa referida
conforme al animo q̃ en toda aque-
lla disposicion manifestò el señor Cõ-
de, los Abogados del señor Marques
han excogitado otra, que se opone a
diferentes clausulas del mismo testa-
mento de 42. y dicen, que no imagi-
nò el señor Conde pudiera succeder,
viuiendo el señor Marques, la falta
de toda su descendencia, y que por
esso no le llamò, y a esto preuenida-
mente respondimos in prima num.
501. que aunque el señor Conde hi-
zo diferentes substituciones de sus
hijos legitimos, y naturales, en aquel
tiempo no tenia mas hijo, que a don
Enrique, y con la esperança casi per-
dida de tener otros, y assi no era tan-

54
to el numero de los que auian de fal-
tar, como se dize en contrario; pues
en la verdad se reducía a vna vida so-
la, no auiendo de hazer caso de los su-
cessores imaginados, con que fuera
descuydo en el señor Conde, no pre-
uenir suceffo tan contingente, y facia
la materia de duda, el que en los ca-
sos de la vacante, que precisamente
auian de ser despues de acabada toda
su descendencia, ordena diferentes
cosas, que el señor Duque de Medina
auia de hazer (que tampoco està lla-
mado, sino sus descendientes) mem.
num. 50. 61. & 63. Y en este vltimo
expressamente dispone, que en tiem-
po de estar vaca su casa, reciban la co-
pa de oro, que su Magestad embia à
su suceffor, el señor Duque, y otros, y
en falta dellos, nombra al señor Mar-
ques de Leganes, y si se acordò para
vn caso especial de los señores Du-
que, y Marques que oy son, y juzgò
que podia acòtecere en su vida la falta
de sus descendientes, bien se ve que
el no llamarlos a la suceffion, tuuo
el motiuo de los casamientos, y no
el que se supone.

325 Fuera de que aun siendo
cierto lo que se quiere dar a entèder,
y se aplicará los terminos de no auer
imaginado el señor Conde, que aca-
bada su descendencia, pudiesse viuir
el señor Marques, esto era lo que
mas se oponia al llamamiento que
pretende por la presumptavoluntad,
*ex l. si quis ita, §. si quis, & §. seq. de
testam. tut.* donde el tutor, que dio vn
padre a sus hijos, no lo es de aquel a
quien el testador tenia por muerto,
aunque verisimilmente, si supiera, q̃
viuia, es de creer, le diera tambien el
mismo tutor que a los demas, y es la

razon, porque no pudo comprehenderse en la disposicion el hijo de quie el Padre no sintió, ibi: *Et magis est, ut hanc dedisse non videatur, licet nomen filiorum admittat, & ipsum, sed quia de ipso non sensit, dicendum est, cessare in personam eius dationem.* Y hasta los mismos que son de opinion, que en los fideicomissos se dà extensio de persona ad personam ex coniectu rata mente defuncti, reconocen, que quando ay yerro para que no cayesse en la imaginacion del testador, cõprehender al q se quiere incluir, cessa la volutad, y no se ha de tener por incluido; y assi responde a esta ley el señor Molina lib. 1. cap. 4. num. 27. *vers. Verus*, ibi: *Ea ratione in ea lege datio tutoris, non extenditur ad eum filium, quem testator se habere ignorabat, quod certum sit, impossibile esse de hoc filio testatore sensit, ideoque eius dispositio ad id non extenditur, quod ab ipso testatore cogitatum non fuit, quare ratio in eadem lege expressa est*, Mant. lib. 3. de coniect. tit. 19. nu. 8. *vers. Sed hoc loco*, ibi: *Voluntas testatoris, nõ extenditur de persona ad personam, quando testator de ea nõ cogitavit, nec sensit*, Fufarius *quest. 458. num. 22.* y assi de lo mismo que alegan, se conuence q el señor Marques no tiene llamamiento congeturado.

326 Lo segundo assentamos, que no es cierto tampoco, que el señor Conde llamasse a los hijos del señor Marques por contemplacion de su Padre, para aplicarle las doctrinas, de que ha de ser tenido por principalmente llamado, y antes q ellos: porque en duda se presume lo contrario, l. fin. C. de usufruct. ibi: *Cum plerumque verisimile sit testatorem*

contemplatione magis filij, quam patris usufructu ei reliquisse, vbi gloss. fin. Thom. Sanch. lib. 6. de matrim. disput. 26. num. 1. *vers. Vltim.* Menoch. lib. 3. *presumpt. 28. num. 17.* Y siendo tambiẽ el Marques de Morata pariente del señor Conde, no se ha de entender, que por contemplacion de su Padre le llamò, sino por su propria persona, Thom. Sanch. *vbi proximè num. 5.* Ioann. Gutierrez. lib. 2. *pract. quest. 120. num. 12. vers. Tertio limitatur.* Del modo que las donaciones, que el Abuelo haze a su nieto, no se presumen hechas por contemplacion del hijo, sino del mismo nieto, l. *Quasitum*, vbi omnes deleg. 1. Alciat. de *pres. reg. 1. presumpt. 17.* & *presumpt. 18. num. 3.* Menoc. *cõf. 81. num. 46.* Surd. *conf. 177. num. 10.* & 11. & num. 43. Nam, vt loquitur Gutierrez vbi supra num. 9. *vers. Nõ obstat primum, nepos non solum patris, sed etiam aui consanguineus est; quare non est quod magis contemplatione patris ipsius, quam nepotis donare avus presumendus sit, cum donando nepoti videatur donare propter proprium sanguinem, affectionem, & dilectionem non tantum patris nepotis, sed & ipsius nepotis.*

327 Y como dize Surd. d. *conf. 177. num. 46.* Duplici modo consideratur contemplatio, primo scilicet, vt patri queratur, secundo quia affectione patris motus sit ad diligendum filium, in proposito autem, licet avus nepotem diligat ex causa patris, non tamen dicitur relinquere nepoti, ea contemplatione, vt queratur patri: y es doctrina de Bart. comunmẽte seguiendo in l. Gallus, §. *Quod si is, de liber. & posthum. n. 3.* Que es lo que aqui

puede considerar; pues aunque el señor Conde llamasse al Marques de Morata, por el respecto, y amor del señor Marques su Padre, no por esso dexa tambien de estar llamado por su propio afecto, siendo su deudo, y estando el mayorazgo fundado entre los de la familia, quo casu, aun los hijos no nacidos, se tienen por contemplados, Menoch. *conf.* 151. *num.* 15. *ibi*: *Et si enim filij illi nō sint adhuc procreati, & in rerum natura, attamē etiam eorum causa, & contemplatione hac speciali concessum est feudum, & conf.* 161. *num.* 35. *& seqq.* Ya lo sumo solo se puede juzgar el señor Marques por causa remota del llamamiento de su hijo, que no le aproueche para la inclusion que pretende, Thom. Sanch. *d. lib.* 6. *disput.* 26. *num.* 6. como lo que se dà al socio propter societate, nō adquiritur societati, sed ipsi, quando la cōpañia no fue el motivo proximo, *l. Socii qui in eo, §. fin. ff. pro socio*, *ibi*: *Nam nec comperitū, quod propter societatem ei contigisset, veniret in medium, veluti si propter societate heres fuisset institutus, aut quid ei donatum esset.*

328 Ni serà replica si se dixere, que no tanto se mouiò el señor Conde por el parentesco, quanto por la amistad que professaua con el señor Marques; porque concurriēdo estos dos titulos, siempre el de la consanguinidad preualece, y no se atiende al de la amistad, ò remuneracion, *l. Tutor* 28. *§. 1. de excusat. Palac. Rub. in his terminis in Rub. de donat. int. gloss.* 45. *n.* 16. *ibi*: *Presumitur siquidē inter coniūctos, potius ex naturali affectu, quam ex alia causa donationem fieri, Matienç. in l. 3. tit. 9. lib. 5. gloss.* 4. *num.* 2.

329 Lo tercero dezimos, que no se ajustan a este pleito los terminos de contemplacion, de que los Abogados del señor Marques se valē, quando fuera cierto que el señor Cōde por su respecto huuiesse llamado a sus hijos, y descendientes; porq̃ aunque se dize vulgarmente, que lo donado se adquiere a la persona contemplada, y no al donatario. Esto se entiende, solo en el hijo, que se halla debaxo de la patria potestad, en el tiempo en que se confiere la donacion, Bart. *in d. l. Gallus, §. quod si his num.* 2. *vbi* Cast. & Aretin. *de lib. & posth.* Alciat. *d. reg.* 1. *presumpt.* 18. Thom. Sanch. *d. lib.* 6. *disput.* 26. *nu.* 11. *vers.* Quarto, *& nu.* 20. *vers.* Ad quartum, Surd. *d. conf.* 177. *num.* 45. Menoch. *lib.* 3. *presumpt.* 26. *num.* 13. *& 24. & 25. & presumpt.* 28. *num.* 4. *& conf.* 81. *num.* 53. *ibi*: *Donatum alterius contemplatione acquiritur illi, cuius contemplatione est datum, modo is cui datum sit in potestate illius, & ei acquirere possit, secus si nō possit, vt quando filio contemplatione patris donatur, patri acquiritur, cum filius sub illius potestate est, si vero est emancipatus non acquirit, & ratio est, quia extraneus non extraneo, sed sibi acquirit.* Y aun en este caso pudiera ser solo para el efecto de que lo que gozasse el Marques de Morata, lo adquiriesse el señor Marques; pero no para tener llamamiento anterior como pretende.

330 O para que lo reconociesse el Marques, como profecticio, y venido de la mano del señor Marques su padre, que es a lo que se alargan los textos q̃ hablan en esta materia, *l. profecticia, §. 1. de iure dot. l. sed*

si plures, §. in arrogato, de vulg. nõ negando que adquiere el donatario con esta calidad lo que se le dà por contemplacion de otro, como se prueua de la l. *seruus communis* 38. §. 1. de donat. int. l. si in vacuam 23. C. eod. l. si mater, l. si consentiente, C. de donat. ante nupt. Y así en la question de si lo donado por los parientes del marido, y por su contemplacion a la muger, se le adquiere a ella, ò al marido, es lo cierto, que se le adquiere a la muger, para que lo retenga, como donacion hecha por su mismo marido, y que se confirma con su muerte, Ant. Gom. in l. 50. Taur. nu. 67. ibi: Si vero dentur a consanguineis mariti uxori eius constante matrimonio, censentur, donata ipsi marito, & a marito donata uxori, & per consequens cõfirmatur morte mariti, Ioan. Garc. de coniung. ac questi num. 106. que defiende lo mismo, y responde a la replica q̃ se podia hazer en aquellas palabras: Nisi intelligas donationem nunquam fuisse factam uxori, sed viro, quantumuis intercesserit uxor, quod mihi est difficillimum, y pondera las leyes, que todas dicen lo adquiere el donatario, Manuel Mendez in l. cum oportet 1. part. verb. ex eius substantia num. 9. C. de bon. qua. liber. De que se infiere quan ociosamente se mezclan en este caso las doctrinas de donaciones, hechas por contemplacion de alguno; pues nunca la cõtemplacion puede producir el efecto, de que el señor Marques sea llamado primero que sus hijos.

331 Y solo la questió deste pleito, es la que propusimos in prima a num. 496. si aunque aya la contemplacion, que el señor Marques pretē-

de, y la verisimil, y congeturada mente del señor Conde, y la igual, ò mayor razon para que tenga substituciõ anterior a la de sus descendientes (quod omnino negamus) se deue hazer extension en los fideicomissos de persona ad personam, etiam ex verisimili mente disponentis, y no se puede negar, que la opinion de que ni cõ todas estas circunstancias, se dà extē sion a persona subintelecta, y extrinseca, es la mas comun, y la mas bien fundada, l. si quis ita, §. penult. de testament. tut. l. si ita stipulatus fuero, §. Chrisogonus, de verb. oblig. l. quotiens de hered. instit. ibi: Neque cum quem voluit, quoniam scriptus non est, Aretin. in l. Gallus, §. Et quid sit tantum de liber. & posth. nu. 18. Bart. in ead. l. in princip. num. 9. Roland. conf. 49. n. 38. & seqq. lib. 2. Farinac. 1. part. fragm. verb. Extensio num. 287. Matic. lib. 3. de conect. tit. 19. num. 8. Fufar. quast. 460. num. 9. Surd. conf. 55. num. 24. & conf. 67. num. 39. Latè Casanate conf. 4. a num. 59. & a num. 66. & præter hos, citamos otros muchos in nostra num. 498. & seqq. y en el num. 500. lo probamos en los mismos terminos deste pleito, de no estar comprehendido virtualmente el Padre en la substitucion de los hijos, aunque huuiessen sido llamados por su contemplacion, y concurriessse la congetura verisimil, y la misma, ò mayor razon, con Horat. Barbat. de fideicomm. 1. part. cap. 4. a num. 24. & in propugnaculo veritatis per totū, que imprimiõ despues de aquel tratado en defensa desta opinion. Y con Fufar. quast. 459. que en el caso contrario de estar llamado el Padre, definiendo no se dà extension a sus hijes, data

data paritate rationis, & ex coniectu
rata voluntate testatoris.

332 Y aunque el señor Luis de
Molina *lib. I. cap. 4. num. 25. cū seq.*
fue de opinion, que en los mayoraz-
gos se dà extensió de persona ad per-
sonam, reconoce, que la contraria es
mas comun: y en el *lib. 3. cap. 5. num.*
23. no se fixa en ella, sino es con algu-
nas reglas que propone; y la princi-
pal: *Quod persona ad quam sit exten-*
sio, saltem sub lata verborum signifi-
catione comprehendatur; y lo mis-
mo auia reconocido, ex sententia
Aretin. *d. cap. 4. num. 25. vers. Immo*
quod plus est, y es la distincion ordi-
naria con que facan los Autores la
materia de duda; que si en algun mo-
do, aunque sea por lata, ò impropria
significacion, ò por calidad inheren-
te, se puede comprehender la perso-
na extrinseca, se haga la extension, y
no se haga en el caso contrario, *l.*
Senatus consulto 59. de rit. nuptiar.
l. filium ab eo 14. ad Senat. Consult.
Macedon. Farinac. in fragm. I. part.
verb. Extensio num. 283. Menoch.
lib. 4. præsumpt. 65. num. 38. Mantie.
lib. 3. de coniect. tit. 19. num. 8. vers.
Secundo, Peregrin. art. I 1. a num. 33.
Fufar. question. 458. numer. 20. &
21.

333 Y como probames in pri-
ma num. 496. y se nos concede aora
en la respuesta del señor Marques,
num. 727. & seq. en el llamamiento
de los descendientes varones, y hem-
bras del señor Marques, no se com-
prehende el mismo, propria, ni im-
propriamente, ni por larga significa-
cion, vnde, no se puede hazer exten-
sion a su persona, ni ha de ser visto es-
tar llamado antes que ellos. Y se ha

de advertir, que el caso en que admi-
te el señor *Molin.* por la verisimil
voluntad, extension de vna persona
a otra, es en el que se acabara el ma-
yoraazgo de otra manera, por auer fal-
tado los llamados; y pondera, que la
razon de perpetuidad contiene im-
plicitamente llamamiento de todos
los de la familia: pero en este pleito
no se siguiera este inconueniente;
porque solo es la disputa, si la suce-
sion ha de empear en el Marques de
Morata, ò en el señor Marques su Pa-
dre, durando siempre el mayorazgo,
y su perpetuidad, y assi no biẽ se apli-
ca a estos terminos la doctrina del se-
ñor *Molina.*

334 Con las proposiciones que
dexamos assentadas cessa todo quã-
to en contrario se pōdera en esta pri-
mera parte de la inclusion subinte-
lecta del señor Marques; y para ma-
yor manifestacion, iremos recorriẽ-
do los numeros de su respuesta bre-
uemente. En el 702. & seq. traen los
textos vulgares de la *l. profectitia, §.*
1. de iur. dot. y la *l. sed si plures, §. in*
arrogato de vulgar, para que se atien-
de a la persona contemplada; pero
esto tiene las inteligencias referidas.
En el num. 704. se alega la *l. si filio fa-*
miliis 23. de donat. caus. mort. Y es
contraria a su intẽto; porque en ella,
auiendose hecho vna donacion cau-
sa mortis, a vn hijo de familias, se di-
ze que si muere antes q̃ el donador,
viviendo el Padre, compete condi-
cion al que hizo la donacion: porque
se desvaneciò con la muerte del hi-
jo, y se atiende mas a su persona, que
a la del Padre; y lo mismo procede
en el esclavo, *l. ultim. ff. eod. ibi: Si ser-*
uo mortis causa donatum sit, videam-

*mus cuius mors inspicere debeat, ut sit lo-
cus conditioni, domini an ipsius serui,
sed magis eius inspicienda est, cui do-
natum esset: y assi es yerro dezir, que
la condicion de que hablan estos tex-
tos, compete al padre, o al señor; por-
que no compete, sino al donante, por
la muerte del hijo, o del esclauo do-
natarios. Y el lugar de Menochio
lib. 3. *presumpt.* 28. *num.* 11. que ha-
bla en donacion hecha al hijo, con-
templatione patris, se ha de entender
con las distinciones que dexamos fū-
dadas; y lo mismo todo lo que se ale-
ga en los numeros 705. 706. & 707
que es de la misma materia de con-
templacion.*

335 En el *num.* 708. *Et seq.* di-
zen que basta el virtual llamamien-
to para el iuzio de tenuta; pero lo
contrario dixerō Mier. 3. *part. quest.*
24. *num.* 3. y otros que alegamos in
prima *nu.* 61. y don Iuan del Castill.
tom. 3. *cap.* 24. *num.* 93. En el *num.*
710. traen algunos autores que prue-
uan, que se da extension de vn caso a
otro, por verisimil interpretacion, y
esta no es nuestra disputa, sino si se da
extension de persona ad personam;
que es mucho mas dificultosa, D.
Molin. *lib.* 1. *cap.* 4. *num.* 4. Casanat.
conf. 4. *num.* 74. Fufar. *quest.* 460. *nu.*
4. En el *num.* 711. dizen que basta la
virtual comprehensio, para que en
quanto a ella sea executiuo el testa-
mento del año de quarenta y dos, en
fauor del señor Marques, y antes es
cierto lo cōtrario, quando la substitu-
cion no es tacita, sino suplada por ve-
risimil congetura, Carleual *de iudic.*
tom. 2. *tit.* 3. *disput.* 5. *num.* 21. *ibi:*
*Quamuis itaque testamentum habeat
paratam executionem quo ad immis-*

*sionem in possessionem bonorum defun-
cti, ratione substitutionis tam expresse;
quam tacite, non habet paratam exe-
cutionem, ratione substitutionis extē-
sæ ex verisimili testatoris mente, Et cō-
iecturata eius voluntate.*

336 En el *num.* 712. *Et seq.* se
quiere inducir para este pleyto la l.
fin. C. de institut. Et substit. que es re-
motissima al intento: porque en ella
solo se prueua, q̄ aunque en la substi-
tucion vulgar expresse, se contiene
la tacita pupilar, l. *quamuis, C. de im-
pub. Et alijs substit.* Fufar. *quest.* 28.
esto no se entiende contra la madre,
idem Fufar. *quest.* 157. que sucede en
la herencia de su hijo por la disposi-
cion de la ley, excluyendo al substi-
tuto pupilar tacito, que se fundaua
en el testamento paterno. En el *nu.*
714. *cum duob. seq.* se haze otra pon-
deracion tan violēta como la passa-
da de la l. *fin. de heredib. instit.* y el ca-
so que en ella se propone es diferen-
tissimo: porque el que hizo el segun-
do testamento, declaró el error con
que reuocaua el primero, pensando
que los herederos instituidos en el,
eran muertos, y el señor Marques no
se halla llamado en ninguna funda-
cion anterior, que reuocasse el señor
Conde, tomando presupuesto falso,
y era menester para que se aplicara n
los terminos, concurriessse vno, y
otro.

337 La doctrina de Bald. in l.
fin. C. de usufruct. num. 10. alegada
en el *num.* 717. es contraria, y no a
fauor del señor Marques: porq̄ Bald.
enseña en aquel lugar, que la dona-
cion hecha al padre, y al hijo, sin mē-
cion de la patria potestad, en duda se
juzga hecha al hijo, si lo que se le da

es de calidad, que se le puede adquirir, ibi: *In de: bio censetur relictum filij contemplatione; quia persona patris videtur adiecta ad demonstrationem filij.* Y luego prosigue, que si ay duda en si se puede adquirir al hijo, pende del futuro cuento la determinacion, de tal modo, que no pudiendose adquirir al hijo, se adquiere al padre, y al reves, y esto mismo con *Bart.* y el mismo *Bald.* y otros dize *Menoch. lib. 3. presumpt. 28. num. 8.*

338 En el *num. 718. Et duob. seq.* se pondera muy de espacio la *l. tale pactum, §. fin. de pact.* para la cōsideracion vulgarissima, de que se ha de atender a lo que el testador verisimilmente dispusiera, si se le ofreciera la duda, y quando mucho esta ley prueua, que ex verisimili coniectura se da extension de vn caso a otro, y esto si por las palabras del mismo testamento se induce la voluntad, *Castill. tom. 4. cap. 12. a num. 8.* pero no basta la verisimilitud para suplir persona diferente en los llamamientos, y mas no auiendo palabra de que se pueda colegir la comprehension del señor Marques, vt diximus sup. num.

339 En el n. 721. con los dos siguientes, se alega a *Greg. Lop. in l. 21. tit. 5. part. 6. glos. 3.* que porque aquella ley es concordante de la *l. fin. de heredib. instit.* mueue vna question del que haze mayorazgo en el hijo segundo, por pensar que el primero era muerto, con tal prefacion: *quia fortuna fuit, quod non potui eam facere in filium primogenitum,* y por esto dize, que si huuo error, se ha de juzgar el mayorazgo hecho en el hijo mayor; pero añade: *Aduerte ta-*

men; quia differt casus iste a casu legis huius: quia in ista lege interuenerat prima institutio, in casu nostro non, sed tunc etiam hic videtur eam facere, arg. l. 3. C. de inoffic. testam. cogita, de modo, que aun con auer dado la causa el fundador, de hazer mayorazgo en el hijo segundo; porque el primero era muerto, y siendo falsa, no se atreuo *Greg. Lop.* a resolver, que tenia llamamiēto el primogenito, por no auer disposicion anterior en que estuiese instituido, como en la *l. fin. de heredib. instit.* Y el señor Marques, que ni está llamado en otro testamento, ni en el de 42. ay palabra de que se induzca error en el señor Conde, para no acordarse del, aplica para su inclusion esta doctrina.

340 En el *num. 724. cum sequentib.* dizen, que no basta lo vulgar, *substitutio de te nō loquitur,* quando ay verisimil cōgetura para la extension, ex *leg. Tuius, §. lucius de liber. Et posthum. & D. Molin. d. lib. 1. cap. 4. num. 24.* Pero estas autoridades proceden en extension de casu ad casum, que aora no disputamos; responden tambien que la alegacion ordinaria, *quod non sit attendenda voluntas, quæ non transit in dispositionem, ex l. quidam cum filium, de heredib. instit.* *Castill. tom. 4. cap. 11.* tiene lugar, ex *D. Molin. d. cap. 4. num. 28.* quando testator nullum verbum expressit, *quod saltem ex larga, ac generali interpretatione, id comprehendere possit,* que es lo mismo que dezimos concurre en este caso, en que no se pondera palabra alguna del testamento del año de 42. que sea apta a comprehender al señor Marques, proxima, ni remotamente: porque solo se

funda en el llamamiento de sus descendientes, que es opuesto a su inclusion, vt in prima num. 496. y se nos confiesa num. 727. & seq. Y sin embargo quieren se tenga por llamado antes que ellos, cosa imposible, no auiendo palabra para inducir la comprehension.

341 En el num. 729. & seq. dicen, que el señor Molin. *d. lib. 1. cap. 4. num. 25.* fue de opinion que en los mayorazgos por la congeturada voluntad, se da extension de persona ad personam, a que respondimos sup. n.

Y que la *l. si quis ita, §. si quis de testamentaria tutela.* procede solo en tutela, y no en otra materia. Y el señor Molina no tuuo por cierta esta interpretacion, y pone el verdadero sentido desta ley en el num. 27. *vers. Verus,* que es contrario al intento de los Abogados del señor Marques, como ponderamos sup. num.

342 A num. 731. quieren responder a Horat. Barbat. *de fideicommiss. 1. part. cap. 4. a num. 24.* que en los mismos terminos deste pleito, de fendio, que ni por contemplacion, ni por voluntad verisimil, se puede comprehender, ò entender llamado primero el padre, en el llamamiento de sus hijos, y descendientes, y se pasan sin darle alguna satisfacciõ; y solo por que a su proposito induxo la *l. qui liberis, §. hac verba de vulgari,* dicen, que este texto no procede quando ay voluntad del testador: y lo que prueba aquella ley, y la *l. 3. ff. eod. es,* que si el que instituyõ por sus herederos a vn hijo de familias, o a vn esclauo, añade, que sus herederos lo seã tambien de su hijo, no se presumen substituidos el Padre, o el señor, aunque

auian adquirido la herencia, mediãte la persona del hijo, o del esclauo; porque sin embargo no son herederos por la disposicion del testador, sino por la de la ley: y assimuy bien arguye della Barbat. que en el llamamiento del hijo, no se contiene por la voluntad del testador, el Padre, aunque se le adquiriera la herencia por el efecto de la patria potestad, que es caso mas apretado.

343 En el num. 735. *cum duob. sequent.* concluyen esta primera parte, que mira a si està llamado el señor Marques virtualmẽte, diziendo, que el motiuo que discurremos in prima num. 503. para no estarlo, de los casamientos, es fingido; porque el señor Cõde no puso tal gravamen a los descendientes del señor Marques; y para conuencimiento desta respuesta, remitimos a sus Abogados, a que lean las clausulas, memor. num. 95. & 96. que estãn inmediatas al llamamiento de los descendientes del señor Marques, y reconocerã si es menester adivinar para entender lo que contienen, y las ponderamos supra num.

344 Aviendose dilato demasiado en la inclusion suplidã del señor Marques, se detienen muy poco en responder a lo principal, que se funda in nostra a num. 505. en exclusion, no solo del Marques de Mortara, sino del señor Marques su Padre, aunque tuuiera llamamiento expreßos; y solo en el nu. 738. & seq. se remiten a su primer papel a num. 24. vsque ad 51. que es el socorro ordinario, de q se aprouechan, quando la respuesta no es facil; y alli se verã, que a ninguna de las consideraciones hechas en nucs-

tra informacion satisfacen, y que ni aun leuemente las tratan.

345 En el num. 740. & seq. dicen, q̄ todos nueſtros argumentos para la ſuſpenſion que fundamos, introduxo el ſeñor Conde, acabada ſu deſcendēcia, los trae el ſeñor Molin. *lib. 3. cap. 10. a num. 16.* en la queſtiō, de ſi ſe ha de atender al tiempo de la vacante, para que irrevocablemente entre en la ſuceſſiō, el que entonces ſe halla inmediato, ſin eſperara que ſobreuenga, el que ſi fuera nacido en aquel tiēpo, tuuiera me jordrecho, y q̄ reſuelve, q̄ no ha de auer ſuſpenſiō. Y eſta replica nos la hizimos in prima numer. 526. Pero en los nūmeros ſiguientes probamos, q̄ aſi el ſeñor *Molina*, como los demas Autores de vna, y otra opiniō, aſiēta por cōſtāte q̄ tiene lugar la ſuſpēſiō, quādo de la expreſſa, ò cōgeturada voluntad del teſtador, ſe induce q̄ lo quiſo aſi. Y q̄ el ſeñor Cōde ordenaſſe expreſſamēte ſe ſuſpēdieſſe la ſuceſſiō en ſu caſa de S. Lucar, faltādo ſus deſcēdientes, haſta auer hēbra poſſeedora, ò inmediata ſuceſſora en la caſa de Oliuares q̄ caſaſſe con poſſeedor, ò inmediato ſuceſſor dela de Medina delas Torres, Toral, ò Villamārique, ſe cōuēce de lo que diſcurremos por el tenor de las clauſulas in prima a n. 508. Y tāmien probamos, q̄ quādo faltara la diſpoſiciō expreſſa, ſe manifeſtaua el miſmo animo de introducir ſuſpenſion en aquel tiēpo, por diferētes congeturas pōderadas a n. 527. Y a nada deſto dā ſatisfaciō los Abogados del S. Marques, ſiēdo el principal aſſumpto del articulo quarto, y ſolo deſde el n. 741 dizē, q̄ las ſuſpēſiones, q̄ el ſeñor Cōde hizo, fuerō cō el preſupueſto de q̄

al tiēpo dela vacāte, por falta de toda ſu deſcendēcia, huuiēſſe en la caſa de Oliuares hēbra poſſeedora, ò inmediata ſuceſſora: pero q̄ no ſucedio eſte caſo, y q̄ aſi ceſſa la ſuſpēſiō, y no ſe dan por entēdidos de lo q̄ cōtra eſto replicamos a n. 524. *Et ann. 529.*

346 A la ponderacion que hazemos num. 537. *cum ſeq.* de que aun no auiedo ſuſpenſiones, todavia no puede ſuceder el Marques de Morata, por eſtar delante del ſubſtituidas todas las hijas del ſeñor don Luis de Haro, por la clauſula mem. nu. 94. ſe remiten los Abogados del ſeñor Marques a ſu primer papel a num. 32. dōnde dicen, que las palabras: *Y ſi lo que Dios no quiera, faltaren deſcendientes hembras de don Luis de Haro mi ſobrino, ò auiendolas no ſe caſaren, como dicho tengo,* no pueden comprehendier mas que las hembras poſſeedoras, ò inmediatas ſuceſſoras de la caſa de Oliuares, que eran las que en lo diſpoſitiuo eſtauan ſolamente llamadas, y que ſiempre lo condicional ſe regula por lo diſpoſitiuo. Sed reſpondetur.

347 Que eſtādo pueſtas en cōdicion las deſcendiētes hembras del ſeñor Don Luis, es viſto eſtar llamadas, D. Molin. *lib. 1. cap. 6. num. 2.* Y no conteniendose en eſta ſubſtituciō la calidad de poſſeedoras, ò inmediatas ſuceſſoras, eſtān abſolutamente llamadas todas, aunque no la tengā; y no importa, que en lo antecedente eſtuuiēſſen ſolo ſubſtituidas con tal calidad; porque ſin embargo, no ē viſto auerla repetido en lo condicional, etiam con palabras que denotan repeticion, ſi es en oracion ſeparada, y independiente, y entre diſtintas per

sonas, ex veriori, & receptiori sententia, D. Molin. lib. 3. cap. 5. num. 56. & num. 59. Alex. Trentacinq. de substit. part. 4. cap. 7. num. 11. Peregrin. de fideicommiss. art. 25. num. 33. Castill. tom. 2. cap. 4. d. num. 131. Y quando en lo dispositivo estàn solo llamados los hijos varones, si en lo condicional estàn absolutamente puestos los hijos, sin la calidad de varones, no se ha de repetir en ellos, Simon de Præt. de interp. ult. vol. lib. 2. interpret. 3. dub. 1. solut. 3. num. 85. Fufar. quest. 403. num. 32. La razon es; porque aunque la substitucion se regula por la instituciõ, l. 1. C. de impub. & alijs substit. Esto se entiende, en quanto a las porciones hereditarias, pero no en quanto a las calidades extrinsecas, l. sub conditione, de heredib. inst. Mascard. conclus. 1351. n. 18. Menoch. lib. 4. præsump. 178. n. 17. Castill. d. tom. 2. cap. 4. n. 106. Fufar. quest. 12. nu. 7.

348 Pero quando concedamos, que en lo condicional desta clausula, no estan llamadas las hijas del señor don Luis, sino es con la calidad de poseedoras, ò indubitables sucesoras, q̄ se dirà en las palabras siguientes, donde dispositivamente el señor Conde dize, *sucedan las otras descendientes hembras de mis hermanas*, y esto sin añadirles la calidad de primo genitas, y las hijas del señor don Luis de Haro, son nietas de la señora Marquesa del Carpio, hermana del señor Conde Duque; y luego las buelue a poner otra vez en condicion absolutamente, y sin calidad alguna, ibi: *Y saltando las hembras descendientes de mis hermanas, llamo a los descendientes varones, y hembras de don Diego Mesia, oy don Diego Felipez de Guz-*

man mi primo, Marques de Leganes. Y assi ha sido adelantarse mucho, pedir el Marques de Morata la tenuta en virtud de vna disposicion en que tiene llamamiento suspendido por diferentes sucesos, y casos, y tan remoto, que le precede otros muchos llamados antes.

349 En el num. 748. & seq. dizen que los empleos no han de suspender la sucession, y responde a este argumento de q̄ no nos valemos, (omitiendo tantos como ponderamos) y nunca en fuerça de no estar comprada toda la renta que quiso el señor Conde goçasse el sucessor en estos Estados, pretendemos la suspensio, sino por auerse de aguardar el caso de que la casa de Oliuares entre en hembra descendiente del señor don Luis de Haro, y solo in prima, n. 536. diximos q̄ vno se daua la mano con lo otro, y que los empleos se ayudauan con la suspensio introducida por el señor Conde.

350 De todo lo que hemos discutido assi en esta respuesta, como en el primer papel, resulta que el señor Duque en este pleito funda de derecho, y que tiene por si todas las presumpciones juridicas, que assiste a las disposiciones del año de 45. en virtud de las quales el señor Marques, y su hijo no compiten la tenuta, y posesion destos Estados, y solo en fuerça de vn testamento reuocado, y en que tienen tan dudosos, y remotos llamamientos, lo pretenden embaraçar, y con opiniones que estàn totalmente desvanecidas: y assi esperamos que se ha de determinar en fauor del señor Duque. Saluo, &c.

A. 304 / 122

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

B



